

Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis	Titulo
Altamirano Rúa, Teófilo - Autor/a	Autor(es)
Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis	En:
Lima	Lugar
Pontificia Universidad Católica del Perú. CISEPA	Editorial/Editor
2009	Fecha
	Colección
Crisis económica; Desarrollo humano; Desarrollo local; Emigración; Migración internacional; Política de desarrollo; Remesas; América Latina; Caribe;	Temas
Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cisepa-pucp/20091217020415/2009_alt.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



migración, remesas y desarrollo en **TIEMPOS DE CRISIS**

Teófilo Altamirano Rúa



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

DEPARTAMENTO DE
CIENCIAS
SOCIALES



CISEPA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS,
ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLÓGICAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis / Teófilo Altamirano Rúa
Lima: PUCP, CISEPA, 2009.

migración, remesas y desarrollo en
TIEMPOS DE CRISIS

migración, remesas y desarrollo en **TIEMPOS DE CRISIS**

Teófilo Altamirano Rúa



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

DEPARTAMENTO DE
**CIENCIAS
SOCIALES**



CISEPA

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS,
ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLOGICAS

Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis / Teófilo Altamirano Rúa
CISEPA, 2009.

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis / Teófilo Altamirano Rúa. — Lima : PUCP. CISEPA, 2009. — 151 p.

1. Remesas de emigrantes - Perú
 2. Crisis económica
 3. Migración internacional
- I. Altamirano Rúa, Teófilo

LC: JV 6118

Primera edición: julio de 2009

Tiraje: 500 ejemplares

© Teófilo Altamirano Rúa, 2009

De esta edición:

- © Pontificia Universidad Católica del Perú - Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA), 2009
Avenida Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2000, anexo 4350
Telefax: (51 1) 626-2815
E-mail: cisepa@pucp.edu.pe
Dirección URL: <http://www.pucp.edu.pe/cisepa/>
- © Fondo de Población de las Naciones Unidas - Perú
Avenida Guardia Civil 1231, Lima 27 - Perú
Teléfono: (511) 226-1026
Fax: (511) 226-0875
E-mail: unfpa@unfpa.org.pe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.o: 2009-08518

ISBN: 978-9972-9031-6-8

Arte de carátula: Eric Altamirano Girao

Diseño de carátula: Déborah Saravia Denegri

Producción editorial: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP)

Camilo Carrillo 479 Jesús María, Lima 11 - Perú

Impresión: Grafica Ava S.A.C

Pasaje Adán Mejía 103, |Of. 23 Jesús María, Lima 11 - Perú

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Las opiniones expresadas por el autor no reflejan necesariamente el punto de vista del Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas - CISEPA-PUCP, ni del Fondo de Población de las Naciones Unidas - UNFPA.

Impreso en el Perú - Printed in Peru

CONTENIDO

Presentación	11
Prólogo	13
Capítulo 1	
El debate contemporáneo	17
1.1. Escenarios presentes y futuros.....	17
1.2. Integración y/o crisis del Estado-Nación.....	19
1.3. La nueva Directiva de Retorno en la Unión Europea y las remesas	22
1.4. De las migraciones internas a las internacionales y el cambio climático	29
1.5. Cambio climático	32
1.6. ¿Hacia dónde se mueven América Latina y el Caribe?.....	34
1.7. América Latina, El Caribe y las regiones migratorias	37
Capítulo 2	
Capital humano, social, cultural y el transnacionalismo	51
2.1. Acciones colectivas: un recurso eficaz	51
2.2. Los íconos culturales unen a los países	54
2.3. Los migrantes laborales: ¿nuevos héroes?	57
2.4. Transnacionalismo y nuevas redes virtuales	59
Capítulo 3	
Retribuciones desde la distancia: el flujo de las remesas	63
3.1. El origen rural y cultural	63
3.2. Transferencias familiares monetarias	67

3.3. Transferencias familiares no monetarias («kuyanakusun»).....	69
3.4. Transferencias colectivas monetarias.....	73
3.5. Transferencias colectivas no monetarias	75

Capítulo 4

El Estado: ¿un aliado o un obstáculo?	79
--	----

4.1. Políticas migracionales transnacionales	79
4.2. El caso peruano	81

Capítulo 5

Experiencias transnacionales de desarrollo	89
---	----

5.1. El modelo 10 x 1: la Caja Municipal de Huancayo (Perú).....	90
5.2. El modelo 3 x 1 (México).....	94
5.3. El proyecto de codesarrollo Murcia-Cañar (España-Ecuador)	100
5.4. El desarrollo comunitario: pastores de ovejas en los Estados Unidos de Norteamérica (Perú).....	106

Capítulo 6

Migraciones, remesas y desarrollo: hacia un nuevo modelo	121
---	-----

6.1. ¿Cómo funciona?	125
6.2. El y la migrante	125
6.3. Las remesas.....	127
6.4. Objetivo central: el desarrollo humano	130

Anexos

Diagrama 1: Transnacionalismo y acción colectiva	135
Diagrama 2: Organigrama de la Subsecretaría de las Comunidades Peruanas en el Exterior	137
Diagrama 3: Interacción del Proyecto Murcia-Cañar (España-Ecuador)	139
Diagrama 4: Organigrama de interacción en Caquicocha (Perú)	141
Diagrama 5: Modelo de desarrollo: primera fase	143
Diagrama 6: Modelo de desarrollo: segunda fase	145
Diagrama 7: Modelo de desarrollo: tercera fase	147

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

El diseño de la investigación, el trabajo de campo, así como la redacción de este libro se desarrollaron durante el semestre de investigación (2008-2) que me otorgó la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Detrás de este libro, hay instituciones y personas que han contribuido para su culminación. Agradezco a la Pontificia Universidad Católica del Perú representada por el Departamento de Ciencias Sociales, la Dirección Académica del Régimen de los Profesores (DARAP) y a la Dirección Académica de Investigación (DAI). A mi familia y a los profesores de la Facultad de Ciencias Sociales interesados en la vinculación entre remesas, migración internacional y desarrollo. A Pamela Altamirano Girao por su labor eficiente como investigadora-asistente.

A todos ellos y ellas expreso mi gratitud. Un especial reconocimiento al CISEPA y a la Oficina del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en el Perú, encargados de la publicación de este libro.

Teófilo Altamirano

PRESENTACIÓN

El libro que en esta oportunidad presentamos, *Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis* es un nuevo aporte del antropólogo Teófilo Altamirano a la comprensión de la migración, interna y externa, así como a los desafíos y oportunidades que esta tiene en nuestra sociedad cada vez más globalizada.

Desde su punto de vista, que pone al migrante y a las redes locales y transnacionales en el centro del análisis y la discusión, el autor analiza el papel de las remesas y las posibilidades que estas tienen como agentes económicos en los procesos de desarrollo local y los confronta con los desafíos y retos que hoy le plantea la actual crisis económica.

Para nuestro centro de investigaciones una satisfacción difundir este libro del doctor Teófilo Altamirano, profesor principal de nuestra casa de estudios, quien ha dedicado gran parte de su vida académica a analizar, desde la antropología, esta problemática.

El Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú agradecen a la Oficina del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en el Perú el apoyo brindado para difundir este trabajo. Esperamos que se sigan produciendo estas sinergias para continuar con el esfuerzo por repensar e investigar colectivamente acerca de los problemas centrales de nuestra sociedad.

Augusto Castro
Director
CISEPA

PRÓLOGO

La crisis económica iniciada en el 2008 viene constituyéndose en uno de los sucesos más importantes de principios de este siglo. Las continuas referencias a la crisis del 29, en el pasado siglo, son solo un botón de muestra de lo que los principales analistas económicos piensan que puede llegar a ser su alcance.

Cuando estalló la crisis, una de las primeras preguntas que nos hacíamos en el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) era de qué modo iba a impactar en las dinámicas de población. En ese momento nos parecía muy probable que la crisis tendría diferentes impactos. Entre estos estaban los efectos en las decisiones de los individuos y parejas sobre cuántos y cuándo tener hijos. La crisis sin duda crearía un ambiente constrictivo en el que mucha gente decidiría postergar un nuevo nacimiento, esperando mejores momentos, escogiendo regular su fecundidad, usando el método que más les convenía. Por otro lado, nos preguntábamos respecto al impacto en sociedades jóvenes, como la peruana, que se encontraban en los inicios del período del bono demográfico. En este sentido, pensábamos que la crisis iba, sin lugar a dudas, a disminuir las oportunidades de conseguir un primer empleo y trabajo digno para los jóvenes que tocaban las puertas del mercado de trabajo. Esta falta de oportunidad podría tener un grave efecto en la capacidad del país de aprovechar la ventana de oportunidad que ofrece el bono. Por otro lado, el estatus social de los jóvenes en la comunidad; cómo son percibidos y de qué modo la imagen de ellos se proyecta a través de los medios, también se deterioraría. Si no tienen oportunidades para integrarse a la vida laboral productiva se fortalece una imagen muy difundida de los jóvenes como problema y amenaza.

No obstante, entre estos y otros posibles impactos, no nos quedaba duda de que una de las dinámicas que con más atención deberíamos observar era la de los desplazamientos de

población y muy particularmente el fenómeno de la migración internacional. Es evidente que la severidad con la que se declaró la crisis en los países centrales tendría un efecto inmediato en al menos tres dimensiones. Por un lado, en la decisión de las personas a emigrar de países periféricos hacia los países centrales; segundo, en la decisión de los migrantes de retornar a sus países de origen, y; tercero, efectos en la capacidad de los migrantes, documentados e indocumentados, de generar ingresos en los países de destino y de enviar de forma sostenida remesas a sus países de origen. Teófilo Altamirano, uno de los mayores especialistas con que cuenta el país en este tema, analiza detenidamente tales implicancias, a partir de los indicadores y las bases de datos que dan cuenta de estos efectos. En general, se puede decir que en el momento en que el autor hace su investigación las tendencias apuntan a una disminución de la emigración, un incremento en el número personas que han retornado, un aumento en el desempleo de migrantes en los países centrales y como consecuencia una baja en el flujo de las remesas a los países de origen. Para diferentes países el impacto que tienen y tendrán estas tendencias es diferente. Otros países de la región como México y El Salvador lo resentirán más que el propio Perú.

Sin embargo, uno de los aspectos interesantes de este estudio es que no se analiza la migración solo desde el punto de vista de los números y flujos de personas o remesas monetarias. Al contrario, su riqueza estriba en que nos permite abordar el tema de la migración desde una mirada más amplia. Llama particularmente la atención la inserción del migrante en un conjunto de redes que lo vinculan tanto con el país de origen, como con el de destino, en el que el contacto que se establece no es solamente con la población nativa de ese país, sino también con los otros migrantes, provenientes de otros países y regiones. El migrante se convierte así en una suerte de vector por medio del cual se transmiten nuevas ideas y pautas de comportamiento que son diferentes tanto en el país de origen como en el de destino. El tema de la interculturalidad y la migración nos abre un mundo fascinante de investigación. No está de más recordar, como ejemplo, que el ascenso del español o castellano como segundo idioma en el mundo de hoy no se debe —y esto ya lo ha señalado Mario Vargas Llosa— a la belleza de la prosa de Cervantes, sino al influjo de migrantes hispanohablantes, que a lo mejor ni conocían *El Quijote*, en los países centrales, y de manera especial, en Estados Unidos.

Ligado al tema de la interculturalidad está el hecho de que la migración internacional y nacional acontece en el contexto de lo que el autor denomina la «cuarta globalización», marcada por una red de vínculos, dependencias e interdependencias, que se ven mediadas por la tecnología digital. Este soporte o medio acelera el proceso de intercambios y facilita la comunicación a tal punto que hablamos hoy de «familias transnacionales»; padres, hijos(as), madres, cónyuges, hermanos(as) que se conectan por internet de manera regular, casi cotidiana. El uso de la telefonía celular y la mensajería de texto también es un factor de apoyo, sobre todo para los migrantes más pobres.

Las comunicaciones no se dan solo al interior de las redes familiares, sino también en las redes comunitarias en las que miembros de determinadas regiones o provincias de un país se mantienen en contacto y a veces desarrollan proyectos conjuntos. El autor las

llama «comunidades transnacionales». En el interior de estas redes también circulan conocimientos y habilidades que se trasladan y que se pueden analizar desde un punto de vista optimista, mostrando cómo ayudan al desarrollo de los países de origen, y, desde otro punto de vista, pueden verse también desde la perspectiva del *brain drain*, criticando que jóvenes profesionales y científicos sean captados por los países centrales en el marco de sus políticas estatales y corporativas de fomento a la investigación y desarrollo.

Es en ese contexto de intercambios que el autor propone que veamos las remesas. Estas remesas no son solo monetarias, existen también las no monetarias, de productos. Altamirano nos recuerda el sentido que tenían para los migrantes internos del Perú las transferencias no monetarias (*kuyanakusun*) que no eran solo objetos, sino también mensajes de afecto, de cariño (*kuyay*). Algo similar pasa con las transferencias no monetarias que hacen los migrantes internacionales que envían desde televisores hasta productos de tocador. Por otro lado, están las transferencias que hacen asociaciones como la Peruvian American Medical Association que en situaciones como la epidemia del cólera producida en 1991 o después del terremoto ocurrido en el sur chico en agosto de 2007 brindó asistencia médica y donó equipos.

Los Estados y países están ya aprehendiendo el significado del fenómeno de las remesas, y ha surgido el gran interés por ver cómo se pueden aprovechar los recursos que circulan, sin olvidar que son recursos privados, generados por los individuos y familias, y que la forma de sacar provecho de estas es mediante la creación de incentivos. Está, por ejemplo, el modelo 10 x 1 de la Caja Municipal de Huancayo, que se propone dar crédito por el valor de la remesa mensual multiplicado por diez, si dicho crédito es destinado a microempresas que mejoren las condiciones de vida de las familias. El producto se llama «Crediremasas». El problema estriba en que no se puede confiar en la regularidad de las remesas, tal como lo estamos viendo actualmente en este período de crisis y, por ende, el aprovechamiento de las remesas no se puede dar como una estrategia aislada, sino que tiene que ser parte de un esfuerzo de desarrollo humano integral. Estas tendrían que usarse, de alguna manera, con los mismos criterios con los que se maneja la cooperación internacional; es decir, como palancas para el desarrollo de capacidades de las familias y comunidades con el fin de que estas estén en condiciones de continuar con su desarrollo por otros medios. Es en ese contexto más amplio que tenemos que incorporar el uso de las remesas en diálogo sobre políticas públicas.

Finalmente, solo me queda agradecer al doctor Altamirano y a la Pontificia Universidad Católica del Perú por su confianza, ya que a través de su Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA-PUCP) buscaron el apoyo del UNFPA para hacer posible la publicación de este importante estudio. Para el UNFPA, este tipo de esfuerzos siempre merecerá nuestro apoyo, en tanto representa no solo una investigación de calidad en temas altamente relevantes para el país, sino porque nos permite vincular a la academia con el público general, y con aquellos que toman las decisiones, quienes ahora cuentan con nuevos elementos para participar de un diálogo informado que sustenta las políticas públicas. Más aún cuando este año conmemoramos los 15 años

de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo (1994), la cual marcó un hito en la historia de cómo la humanidad entiende y aborda los temas de la agenda poblacional, entre ellas uno tan relevante como las migraciones.

Esteban Caballero
Representante del UNFPA, Perú
Director para Chile y Uruguay

Capítulo 1

El debate contemporáneo

1.1. ESCENARIOS PRESENTES Y FUTUROS

Este libro se escribe en medio de la crisis económica y financiera global que nos afecta y afectará nuestras vidas y, en particular, la de los millones de migrantes internos e internacionales. Se estima que, en la actualidad, 200 millones de personas ya no viven en sus países de origen y se les considera migrantes internacionales. Si bien esta cantidad es solo el 3% de la población global, sus dimensiones económicas, políticas, legales y sociales van más allá de ese porcentaje y son parte del debate global junto con la nueva concepción de seguridad global, nacional y local, el cambio climático, la crisis económica y la pobreza.

Se espera que la crisis en la economía global produzca —o quizá ya esté produciendo— impactos en la migración internacional. La migración internacional como parte estructural de la economía global está experimentando cambios; en particular, en el empleo, los salarios y; específicamente, en las remesas de los migrantes hacia sus países de origen. No se puede predecir con exactitud cómo seguirá afectando la migración internacional tanto en sus volúmenes, tendencias, orientaciones, en las frecuencias y en las políticas migratorias, tanto en los países de origen como en los de destino. Lo que ya se puede notar son las medidas de protección que están tomando los países de destino respecto a los migrantes particularmente irregulares, a pesar de que estos contribuyen al fortalecimiento de las economías de los países de destino así como al fortalecimiento de las economías de los países de origen, como se ha demostrado una y otra vez.

Actualmente se observan los siguientes impactos sobre la migración internacional y estos continuarán observándose en el futuro próximo:

- Adopción de más restricciones en las políticas de inmigración en los países de destino,

particularmente, en los Estados Unidos de Norteamérica y en los países de la Comunidad Europea.

- Reducción del número de inmigrantes laborales, al mismo tiempo, mantención; o, en algunos casos, incremento en el número de inmigrantes altamente calificados.
- Incentivos para el retorno de trabajadores a sus países para enfrentar el desempleo creciente.
- Pérdida de empleo en sectores de la economía que han ingresado a la recesión; por ejemplo, manufactura, trabajo industrial, construcción, turismo y finanzas.
- Reducción de horas de trabajo y/o salario; condiciones de trabajo más precarias y riesgosas y cortes en servicios sociales a los migrantes.
- Retorno de trabajadores a sus países o partida hacia otros donde puedan explorar nuevas condiciones laborales. Estos retornos serán menores desde países donde los trabajadores disfrutaban del seguro del desempleo, como sucede en los países de la Unión Europea.
- Incremento del tráfico de personas y la elevación de los costos por parte de los traficantes, en particular, en los países de origen que sufren o están sufriendo la crisis económica y financiera.
- Impactos en la relación entre género y empleo. Se espera que la crisis afecte más a los varones que a las mujeres porque los primeros, en su mayoría, están ocupados en empleos que están sufriendo más por la recesión; por ejemplo: construcción, industria, servicios, minería, hidrocarburos, transporte y negocios. En cambio, los empleos ocupados por mujeres, tales como servicios domésticos, cuidados personales, trabajos en hospitales, en negocios y en la agricultura tendrán mejores perspectivas; excepto la agricultura que, en general, es una actividad que la realizan tanto varones como mujeres.

A pesar de estos escenarios negativos, la migración internacional continuará porque los países desarrollados necesitan a los inmigrantes por tener un crecimiento poblacional estancado o negativo. Estos nuevos escenarios requieren ahora de ajustes en las políticas migratorias globales, regionales, nacionales y locales. Es previsible que estos nuevos ajustes estimulen situaciones de transición a las que cada país y región tendrán que adecuarse.

Para algunos países, la transición será relativamente fácil; para otros (que son la mayoría), les será mucho más difícil porque aparecerán organizaciones, organismos y grupos de presión como son; por un lado, los que abogan y defienden a los migrantes y sus derechos económicos, civiles y políticos y; por otro lado, los organismos de los gobiernos que defienden y defenderán el derecho de los países a protegerse de la crisis económica, la migración irregular y de las personas que migran por razones económicas, principalmente, de los países pobres y medianamente desarrollos.

Las políticas que se están implementando o se implementarán incluyen:

- Tratados y convenios entre países emisores y receptores sobre el tratamiento de trabajadores migrantes a través de programas de migración cíclica (idas y vueltas) que reduzcan la inmigración permanente.

- Estímulos económicos para el desarrollo en los lugares de donde emigran en mayores cantidades. Al respecto, el concepto de codesarrollo, propuesto desde la Comunidad Europea, no solo debe quedarse como tal, sino que debe aplicarse.
- Estímulos para mejorar la migración regulada para que el juego de la oferta y demanda laboral pueda llegar a un equilibrio y evitar una mayor demanda por el empleo, y estimular la oferta limitada desde los países de destino.
- Acuerdos internacionales sobre el tráfico de personas más allá de los que ya existen, o hacer cumplir los existentes que, en general, tienen una naturaleza más declarativa y de buenos deseos.
- Seguimiento permanente de las decisiones políticas tanto por los organismos de los gobiernos, las organizaciones privadas y no gubernamentales como por los propios migrantes y sus familiares a través de observatorios que difundan masivamente los acontecimientos migratorios diarios, semanales y anuales.

En resumen, la presente crisis económica y financiera, en vez de constituir un estímulo para el caos, el desorden y el aprovechamiento de algunos, debe tratarse como una gran oportunidad. La crisis como concepto y realidad tiene dos lecturas; la primera, como sinónimo de caos, desorden anarquía y confusión; la segunda, como sinónimo de transición, reajuste, adecuación, inventiva, acción y reacción. Los inventos, descubrimientos y las innovaciones ocurrieron justamente en las grandes crisis, guerras, conflictos y desencuentros.

En este libro asumimos la segunda lectura porque relevamos las grandes capacidades humanas, organizacionales y sociales ante las adversidades. Partimos de la premisa de que es posible diseñar políticas de desarrollo que incorporen la migración internacional con las remesas y el capital humano, social, cultural y físico. A tal efecto, incluimos ejemplos de casos concretos que se están aplicando para, al final del libro, concluir con un modelo de desarrollo que es más que una teoría, porque se sostiene en datos y hechos que tienen sus correlatos en la realidad o realidades comparativas en diversos países.

A continuación, presentamos los datos, conceptos y argumentos que sustentan nuestros objetivos principales.

1.2. INTEGRACIÓN Y/O CRISIS DEL ESTADO-NACIÓN

Históricamente, tanto las migraciones internas como las internacionales han sido procesos que han contribuido a la integración de los Estados-Nación al unir los extremos urbano-rurales en redes sociales y económicas en el caso de las migraciones internas. En el caso de las migraciones internacionales, de igual manera, han creado nuevas formas y modos de integración regional. En el caso de las migraciones de frontera, en las intercontinentales y extrafronterizas, han permitido la unión de los extremos; es decir, entre países ricos, medianamente ricos, con los pobres.

La herencia histórica colonialista que experimentaron los países emisores de migrantes internacionales no solamente produjeron las divisiones sociales, étnicas, raciales y económicas, sino que también contribuyeron a consolidar la dualidad urbano/rural que impidió la integración social y cultural de los pueblos. El racismo y la exclusión todavía siguen produciendo una sutil división entre los grupos sociales y, en algunos casos, esta división es profunda. La teoría del desarrollo y de la modernización que empezó a afianzarse en la década de los cincuenta del siglo pasado, en los Estados Unidos de Norteamérica, afirmaba que el mayor obstáculo para superar el atraso de los pueblos radicaba en su dualidad estructural entre la ciudad y el campo, además de la existencia de diversidades étnicas con barreras geográficas y mentales que producían una suerte de archipiélagos sociales, lingüísticos y culturales con escasa o nula articulación interétnica. De acuerdo con este diagnóstico, cuanto más islas sociales y culturales existan, hay más dificultades de integración; consecuentemente, la implementación de proyectos de desarrollo tendrá pocas posibilidades de éxito porque cada grupo étnico tendrá una diferente valoración sobre el concepto de desarrollo, en general, impuesto desde fuera de los países desarrollados. En este contexto, las ciudades en los países pobres cumplieron y seguirán cumpliendo un rol de intermediación entre las culturas dominantes en los países ricos con las periferias al interior de cada país pobre.

En estas condiciones históricas y estructurales, las migraciones internas, alentadas desde los Estados y los programas de integración, han servido y siguen sirviendo como puentes eficaces para romper el aislamiento y etnocentrismo que produjeron dos efectos principales: costos y beneficios socioculturales, económicos y políticos. Entre los costos, están la gradual pérdida de identidad localista y regionalista; la diferenciación entre los que migran y los que no; fisiones en la unidad familiar; falta de mano de obra y empleo; pérdida poblacional y de capital financiero y humano. Este último se refiere al traslado del dinero hacia los centros urbanos. Entre los beneficios se cuentan la integración cultural y lingüística; la ampliación del mercado laboral; el empoderamiento de la mujer, de los jóvenes; y una participación parcial en la globalización.

En resumen, las migraciones internas, en todos los países, incluso en los desarrollados, a pesar de los costos muchas veces dolorosos cuando fueron producidas por fenómenos naturales, guerras internas, violencia política, limpieza étnica que ocasionaron los movimientos poblacionales compulsivos y no voluntarios, han permitido transformaciones sociales que en muchos casos han acabado con los sistemas de colonialismo y neocolonialismo interno. Es cierto que las condiciones de inserción de los migrantes en las grandes ciudades no han sido, en general, fáciles por la existencia de sectores urbanos que han juzgado a los migrantes como los que alteran y siguen alterando el orden y la supuesta paz y el orden de las ciudades.

Los Estados-Nación se forjaron muchas veces a costa de grandes conflictos bélicos, así como sucedió en la formación de las tribus. La primera tarea de los Estados-Nación fue el delineamiento de las fronteras territoriales que se desmembraron de las grandes culturas, algunos de ellos delinearon territorios muy grandes, otros muy pequeños. Junto al territorio

se incluyeron poblaciones en general diversas y desiguales con mayor o menor densidad poblacional, un componente demográfico necesario. Las concepciones del tiempo y del espacio, la lengua y la religiosidad contribuyeron a la forja de una conciencia de pertenencia a un país, y al interior de este a una raza, una etnia, a una clase social. Este proceso fue muy largo para algunos países y en muchos casos dio lugar a los enfrentamientos, golpes militares, dictaduras y regímenes autoritarios. Estos procesos son más comunes en los países que han tenido una experiencia colonial.

El nacionalismo y el patriotismo como procesos políticos han tenido en estos enfrentamientos su razón de existencia y perpetuación. Cada vez que experimentamos conflictos fronterizos podemos comprobar que la construcción del Estado-Nación sigue siendo una quimera, y que casi todos los países con alta tasa de migración interna están en constante formación. ¿Hasta cuándo? Esta es la pregunta que todos nos hacemos o ¿es que estamos condenados a ser países en permanente formación?

Además de las grandes transformaciones económicas globales de los últimos veinte años caracterizados por la implementación del libre mercado, la apertura de las economías de países pobres a mercados de capitales externos, la revolución en los medios de comunicación afianzados por las innovaciones tecnológicas y las migraciones internacionales han canalizado y, en algunos casos, determinado la consolidación de los flujos del capital humano y la movilidad de las personas. Sin embargo, los países receptores de trabajadores migrantes, en la mayoría de los casos, han reestructurado sus leyes migratorias para impedir la libre circulación de personas; el argumento central se basa en la nueva concepción de seguridad interna.

La creciente migración internacional y la movilidad del capital humano, calificado, semicalificado y no calificado han desbordado las fronteras territoriales de los países emisores y receptores. En consecuencia, la territorialidad, como componente necesario del Estado-Nación, está permanentemente alterada. Cada vez más, los Estados-Nación no pueden tener el control de su propia población porque el crecimiento poblacional no viene acompañado de uno económico; mientras que en la otra orilla (países de destino), el crecimiento poblacional es estacionario o es negativo, hecho que empieza a provocar en estos Estados la necesidad de contar con mano de obra extranjera. En esa otra orilla hay cambios en sus concepciones sobre el Estado-Nación y para adecuarse a estas nuevas realidades tienen que revisar sus leyes y políticas migratorias. Algunos países han tenido respuestas más rápidas e imaginativas; otros, han tomado decisiones más proteccionistas alentadas por el miedo a los inmigrantes, se han sentido o se sienten invadidos por sociedades, culturas, lenguas, religiones y concepciones políticas distintas, más aún cuando estos inmigrantes provienen de países africanos, árabes y asiáticos.

Las historias de las migraciones internacionales demuestran que en las primeras etapas se producen encuentros y desencuentros culturales caracterizados por la confrontación debido a desconocimientos mutuos. En una segunda y tercera etapa (estas pueden ser de década), estas tensiones iniciales empiezan a reducirse en la medida en que hay procesos

de relativa asimilación asimétrica; es decir, los inmigrantes reciben más influencias en sus culturas originarias de las que pueden dar. Sin embargo, cuando la migración es relativamente masiva pueden modificar gradualmente la esencia de la cultura receptora aunque no transformada. Consecuentemente, la base cultural del Estado-Nación empieza a abrirse a la influencias de estas culturas inmigrantes. Este es el caso en la formación cultural de los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y los demás países coloniales (ahora independientes) que recibieron la influencia anglosajona. Similar proceso, aunque con menores influencias, sufrieron los Estados-Nación producto de la influencia francesa, belga, holandesa, española y portuguesa.

En resumen, las migraciones internas e internacionales, por sí solas, no son las causantes de la crisis del Estado-Nación, estas son productos históricos y estructurales y algunas veces coyunturales, en la medida en que la formación de los Estados-Nación son hechos por hombres, mujeres, partidos políticos, movimientos sociales, conflictos, etcétera. Las migraciones o movilizaciones humanas han sido y siguen siendo consustanciales a estas formaciones afianzadas por la globalización con sus diversos componentes: el demográfico, el comunicacional, el económico, el político, el sociocultural.

1.3. LA NUEVA DIRECTIVA DE RETORNO EN LA UNIÓN EUROPEA Y LAS REMESAS

Desde el 2001, la Unión Europea ha tomado decisiones sobre materia migratoria, tanto para los países comunitarios como para los extracomunitarios. Entre estas tenemos: dos reglamentos, cuatro decisiones del consejo y trece directivas relacionadas con visa, fronteras exteriores, asilo, reagrupación familiar, estudiantes, investigadores, inmigrantes irregulares, expulsión e integración.

El 20 de mayo de 2008, el gobierno italiano de Silvio Berlusconi aprobó un proyecto de ley que penaliza la inmigración irregular (ilegal) como un delito, como parte de la ley sobre seguridad nacional.

La ley contempla el encarcelamiento de los migrantes irregulares, mayores penas a estos si cometen algún delito, prohibición a los padres que envían a sus hijos a la mendicidad, aumento de pena para los conductores ebrios o drogadictos, mayor endurecimiento para adquirir ciudadanía italiana a los extranjeros, pena de cárcel a los dueños de casa que alquilan sus inmuebles a los migrantes irregulares, expulsión a los extranjeros cuando hayan sido condenados a dos años de cárcel. Los partidos de oposición y la Iglesia católica se opusieron a estas medidas.

Sin embargo, la mayoría que forma parte del presente gobierno aprobó la medida. Mientras esto sucedía, en la mayor parte de los gobiernos de la Unión Europea se puede percibir una intranquilidad frente a la inmigración; algunos de ellos son relativamente más tolerantes, otros menos. Cada país desarrolla su política migratoria de acuerdo con las ideologías políticas de cada partido político.

Los social demócratas y los de izquierda, en general, son pro inmigrantes porque estos eran o son necesarios para cubrir la demanda de trabajo, en particular, la de orden manual debido a la escasa cantidad de jóvenes por el estancamiento o decrecimiento demográfico, la renuencia a tomar trabajos manuales y la preferencia de ser beneficiarios del sistema de seguridad (pensiones de desempleo) que ofrecen los países de la Unión Europea.

En este contexto, los 27 países de la Unión Europea, a través de sus ministros del Interior, el 18 de junio de 2008 aprobaron la Directiva de Retorno; es decir, la homogenización de normas comunes mínimas sobre el retorno de los inmigrantes irregulares a sus países de origen.

Entre otras normas de la Directiva, se prevé que aquellas personas que regresen a sus países no podrán entrar de nuevo a la Unión Europea durante un plazo de cinco años; que en caso de incumplimiento de las normas, el período de encarcelamiento será de dieciocho meses y luego se aplicará la deportación; que los niños y sus familiares también pueden ser detenidos, pero no se les pueden aplicar medidas coercitivas y que los niños solo pueden retornar acompañados de sus familiares; que se debe tomar en cuenta la situación política del país al que se retornará, si este país no es seguro o se encuentra en situación de gran inestabilidad, no se aplicará el retorno; que el país desde el cual se aplicará el retorno debe ofrecer una ayuda legal a las personas que posiblemente retornen y que no tienen recursos; en particular, a los que solicitan asilo político de acuerdo con la Directiva del 2005. Finalmente, se crea un fondo de 676 millones de euros para la aplicación del retorno y se espera que esta suma pueda servir para la ayuda legal; que los términos de la Directiva entrarán en efecto en veinticuatro meses.

Otros aspectos que contribuyeron a la promulgación de la Directiva de Retorno están vinculados a la presente situación social, cultural, económica y política de la Unión Europea. Entre estos tenemos:

- La Unión Europea, como conjunto, tiene un crecimiento económico anual de aproximadamente 2% anual, el que está por debajo de otros continentes, excepto África.
- Los 27 países que conforman la Unión Europea tienen una población de, aproximadamente, 500 millones de habitantes en un espacio territorial del tamaño de Argentina que cuenta con apenas 38 millones de habitantes. Es decir, es uno de los territorios de mayor densidad poblacional en el mundo.
- Falta de una infraestructura social (viviendas) para albergar, aproximadamente, un millón de nuevos inmigrantes (legales e ilegales) anuales, además de unos 800 millones de personas que anualmente solicitan asilo político.
- La existencia de un sistema de seguridad social basado en el bienestar (Welfare State) que permite, incluso, a los irregulares y sus hijos tener acceso a la salud y la educación gratuita.
- Niveles de desempleo que van desde el 5% hasta el 19% y que estos últimos años, debido al poco crecimiento económico y la crisis financiera global, se incrementará.

- Estancamiento del crecimiento económico en Irlanda y España (países de alta inmigración) que en los últimos veinte años mostraron un crecimiento económico por encima de otros países de la Unión Europea, pero que se ha estancado debido a la crisis inmobiliaria.

A estos hechos debemos agregar la reactivación de los partidos políticos de la derecha nacionalista y conservadora que en los últimos años han afianzado su presencia en los gobiernos. A los casos de Italia y Francia se deben agregar el triunfo de los conservadores en las elecciones municipales en Gran Bretaña, las posiciones políticas ambivalentes en Alemania, Bélgica, Holanda y los países escandinavos.

La incorporación reciente de los diez países de la ex Unión Soviética ha tenido un impacto mayor en las migraciones dentro de la Unión Europea en la medida en que, de acuerdo con la carta de la Unión Europea, los habitantes de estos países pueden circular libremente en el territorio de la Unión y trabajar legalmente. Se trata de inmigrantes que provienen de países con ingresos mucho menores que los de Europa del Oeste. Por ejemplo, los rumanos en España e Italia; polacos y lituanos en Irlanda; griegos y polacos en Inglaterra. Al no encontrar el «sueño europeo», estos nuevos migrantes están retornando a sus países en donde pueden encontrar trabajo pero con bajos salarios. El Instituto de Investigación de Política del Reino Unido (IPPR) estima que de aproximadamente un millón de inmigrantes que llegaron de Europa del Este al Reino Unido, desde el 2004, la mitad han retornado a sus países. En el 2007, el volumen de inmigrantes de estos países ha disminuido en un 17%, debido a que en sus países de origen existen mejores condiciones de trabajo y salario.

Antes de que se diera la Directiva del Retorno, en Inglaterra, Francia y Alemania, las leyes antimigrantes ya eran más restrictivas. En España, 100.000 inmigrantes fueron despedidos de sus trabajos en solo cinco meses durante el 2008. Al mismo tiempo, el actual gobierno de Zapatero está persuadiendo a 200.000 inmigrantes para que retornen a sus hogares por lo menos por tres años, ofreciendo fondos de desempleo; al mismo tiempo, están restringiendo la llegada de familiares a España, en particular, a inmigrantes de los países andinos. De acuerdo con el propio gobierno español, aproximadamente 800 inmigrantes se han acogido a la Directiva de Retorno hasta el 15 de diciembre de 2008.

Todos los argumentos analizados tienen efectos directos en las remesas de los inmigrantes a sus países de origen. Todo indica que estas se han estancado o están disminuyendo, todavía no hay datos oficiales al respecto; sin embargo, la crisis económica que experimenta la mayor parte de países de la Unión, en particular España e Irlanda, estaría afectando las frecuencias y el volumen de las remesas, en particular, a los países andinos. Además, el euro se ha devaluado en un 25% respecto al dólar, un indicador que muestra que las familias en América Latina recibirán un 25% menos. Los migrantes están siendo más cautelosos o están espaciando más las frecuencias de envíos, los irregulares, para evitar ser identificados, prefieren quedarse en sus casas. Según la página web remesas.org, el volumen de remesas desde España cayó 2,6% en el 2008 respecto del 2007; es la primera vez en la última década que se experimenta esta caída de 1.923 millones de euros de

acuerdo con el Banco de España, a pesar de que el número de inmigrantes a España se ha incrementado entre el 2007 y el 2008 en 10,85%. Esta reducción de remesas afecta más a Bolivia cuyo 10% del producto bruto interno (PBI) depende de las remesas. La propia información del Banco de España señala que Colombia lidera como mayor receptor de remesas de España con el 17,6%, seguido de Ecuador con el 16% y Bolivia con el 11,7%. El principal receptor de remesas fue Latinoamérica, que en el 2007 absorbió el 68,9% del total. España es el principal país en la Unión Europea con 8.986 millones de remesas enviadas en el 2007.

En relación con la cantidad de remesas recibidas, el Perú ocupa el noveno puesto. En el 2007, ingresaron al país 244 millones de euros desde la Unión Europea, lo cual tuvo un impacto del 0,3% en el PBI.

La Dirección de Migraciones y Naturalización del Ministerio del Interior (DIGEMIN) anuncia que 157.000 peruanos retornaron este último año (julio de 2007 a julio de 2008). Este volumen representa un 3,7% más de personas que retornaron en comparación con el año anterior. Esta disminución es un indicador que expresa las dificultades que están experimentando los peruanos debido a su situación legal o porque las expectativas de tener mayores ingresos no se están satisfaciendo por las razones que hemos analizado, en particular, en países de alta inmigración como España, Italia, Argentina, Chile y los Estados Unidos de Norteamérica.

Sin embargo, el porcentaje de personas que retornaron es muy reducido en comparación con los emigrantes. Se estimó que en el 2008 el número sería similar al 2007 o ligeramente mayor a 320.000. Es probable que el monto total anual de las remesas también se mantenga o sea ligeramente menor que el del 2007, el cual fue un poco más de 3.000 millones de dólares de acuerdo con los estimados del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Los posibles efectos de la Directiva de Retorno, además de los que se han indicado, serán:

- Disminución de la emigración a la Comunidad Europea y en particular a España e Italia, y la búsqueda de otros destinos como los países limítrofes, transfronterizos y otros países como Corea del Sur, China, Canadá y Brasil.
- Estancamiento de negociaciones para el tratado de libre comercio entre los países de América Latina y El Caribe con la Unión Europea, en particular, con los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Estos países han condenado conjuntamente la Directiva de Retorno.
- Riesgo de que muchos migrantes no retornen voluntariamente porque confían en organizaciones de derechos humanos que seguirán protegiendo a los aproximadamente 10 millones de migrantes irregulares, además porque será imposible retornarlos a todos.
- Escasez de trabajadores manuales para la agricultura, la industria, la construcción, los servicios personales; consecuentemente, encarecimiento de la mano de obra escasa. Esto hará que la Comunidad Europea sea menos competitiva en la economía global.

España, en este nuevo contexto, aparece como el ejemplo más aclarador para entender los alcances y limitaciones de la Directiva de Retorno. En el 2004, el gobierno español regularizó a 700.000 inmigrantes, medida que fue muy criticada por el opositor Partido Popular. Esta decisión política actuó como un gran incentivo para que siguieran llegando más inmigrantes desde los países andinos y últimamente de Paraguay. Desde hace dos años, la crisis del sector inmobiliario ha afectado el empleo en la construcción; a esto se suma un decrecimiento en la economía en su conjunto. El desempleo afecta a 2.900.000 personas, de las cuales 100.000 son inmigrantes. En los últimos doce meses, el desempleo entre los inmigrantes se elevó al 16% según estadísticas oficiales. En septiembre de 2008, se dio una ley para que 300.000 desempleados inmigrantes puedan recibir dos años de sus beneficios de desempleo, si es que deciden retornar; un 40% al retornar y un 60% cuando estén en sus países; sin embargo, la suma dependerá de cuánto tiempo pagaron sus impuestos al gobierno. Finalmente, acaban de promulgarse modificaciones a la ley de «unificación familiar» en España que, en la práctica, elimina este beneficio a los residentes y nacionalizados en España. La ley anterior permitió que decenas de miles de familiares de inmigrantes se hayan beneficiado y en la actualidad viven regularmente en España. Esta última medida no es aplicable a los inmigrantes de los países de la Unión Europea, en particular, a los rumanos, el más grande contingente de inmigrantes en España. En la actualidad, el 11% de la población española, de un total de 43 millones, son inmigrantes. Hace diez años solo era el 1%. Una última medida dada por el gobierno en octubre de 2008, fue la cancelación de los contratos de trabajo manual a extranjeros en sus países de origen.

En la Unión Europea, en septiembre de 2008, se decidió crear la «tarjeta azul», una especie de *green card* americana. Los ministros de Justicia de los 27 países de la Unión alcanzaron este acuerdo que tiene el objetivo de promover la inmigración de los altamente calificados, similar medida aplicada en Australia, Canadá y los Estados Unidos de Norteamérica, pero todavía se requiere una reglamentación y un calendario para la entrada en ejecución. La medida además considera la flexibilidad para que el inmigrante lleve a su familia; reciba pagos adicionales en sectores que tienen alta demanda; circule libremente por los estados de la Unión; pueda renovar su «tarjeta azul» después de cuatro años; pueda regresar a su país cuando desee y retornar a la Unión Europea sin obstáculos.

También los países de la Unión Europea firmaron un pacto por la inmigración, documento propuesto por el presidente Sarkozy de Francia; el objetivo es crear reglas comunes para regularizar la inmigración laboral, reforzar los controles fronterizos y facilitar el retorno.

Finalmente, en octubre de 2008 se firmaron acuerdos para revisar la política de asilo y refugio, uno de los más permisibles en el mundo. La idea es reducir drásticamente el otorgamiento de asilo y refugio, en particular, a inmigrantes africanos.

Por su parte, el 25 de septiembre de 2008, el gobierno británico presentó un modelo de carné de identidad que en adelante deben poseer los extracomunitarios con el objetivo de tener mayor control de los inmigrantes a través de un microchip que registrará datos biométricos y las huellas digitales. Esta medida se hará efectiva en enero de 2009.

Ante todas estas medidas, las organizaciones no gubernamentales, como los defensores de los derechos humanos y algunos partidos de izquierda, están reaccionando porque dicen que violan los derechos mínimos de los inmigrantes. Uno de los actos masivos en contra de todas estas medidas fue la realizada en Rivas, Madrid (España) entre el 11 y 14 de septiembre de 2008 y que congregó a más de 2.000 personas y decenas de organizaciones no gubernamentales de todo el mundo. El evento fue organizado por el III Foro Social Mundial de las Migraciones (FSMM) del que salió una declaración con el título de: «Nuestras voces, nuestros derechos, por un mundo sin muros». La declaración hace recordar el respeto a los tratados internacionales sobre la protección de los migrantes y sus familias; la derogación de la Directiva de Retorno; la regularización de los migrantes sin papeles; el derecho a la organización; el derecho al voto de los inmigrantes y que migrar no es un delito. Sin embargo, en ningún párrafo de la declaración se condena o se llama la atención a los gobiernos de los países de donde proceden los migrantes; en particular, sobre por qué han tenido que abandonar sus países, es decir, las causas que dieron lugar a ello. Este es un tema que debe debatirse porque, finalmente, en un proceso de migración, en particular irregular, hay dos actores políticos: uno, son los países de origen y; el otro, son los de destino.

La crisis económica en los Estados Unidos de Norteamérica y en la Unión Europea también afecta tanto el volumen como la frecuencia de las remesas. Aproximadamente, la tercera parte de la población emigrante peruana vive en los Estados Unidos de Norteamérica (un millón de tres millones), y, en el 2007, las remesas constituyeron casi el 50%, según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); 460.000 familias peruanas reciben remesas. Aún no contamos con cifras oficiales del BID y del Banco Central de Reserva (BCR) para el 2008. Lo que sí es cierto es que el volumen de los inmigrantes peruanos hacia los Estados Unidos de Norteamérica ha disminuido, debido en parte a que en los últimos años ha habido una reorientación de la emigración a España, Italia y hacia países fronterizos como Chile, Ecuador, Brasil y Bolivia, y extrafronterizos como Argentina, aunque el volumen de las remesas es menor en comparación con las que provienen de España, Italia y los Estados Unidos de Norteamérica.

Un buen ejemplo de la disminución de remesas viene del caso mexicano. El Banco Central de México reportó en julio de 2008 que las remesas en el 2007 fueron de 24.000 millones de dólares, pero que en los primeros cuatro meses del 2008 hubo una reducción del 2,9%. Una investigación realizada por el BID, llevada a cabo en abril de 2008 a nivel nacional, confirmó que hay una disminución ligera de remesas a América Latina. Por otro lado, una encuesta de opinión sobre la percepción de los americanos acerca de los inmigrantes en los últimos años muestra que estos no son bienvenidos. En el 2008, la actividad inmobiliaria cayó en un 30%; en consecuencia, hubo aproximadamente 30% menos trabajo en ese sector. En general, los inmigrantes latinoamericanos, en particular los mexicanos, se dedican a la construcción. Se reportó además que, en el 2008, 220.000 trabajadores de la construcción perdieron sus trabajos. A pesar de que los trabajadores latinos se están moviendo a otras ocupaciones, ahora tienen menos posibilidades de encontrarlas y los períodos de desempleo se han ampliado; consecuentemente, envían menos dinero a sus parientes.

Estos nuevos hechos están afectando el volumen, frecuencia y tipos de emigración desde el Perú a los Estados Unidos de Norteamérica. En términos de volumen, en el 2008, hubo 3,7% más de personas que retornaron en comparación con el año 2007. Este aumento es un indicador que expresa las dificultades que experimentan los peruanos, sea por su situación legal o porque las expectativas de tener mayores ingresos no se están satisfaciendo por las razones que hemos analizado, en particular, en países de alta inmigración como España, Italia, Argentina, Chile y los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, el porcentaje de personas que han retornado es muy reducido en comparación con los emigrantes. Se estimó que en el 2008 el número sería similar al 2007 o ligeramente mayor. Es probable que el monto total anual de las remesas también se mantenga igual o que sea ligeramente menor al del 2008, el cual fue de un poco más de 3.000 millones de dólares de acuerdo con los estimados del BID.

Estos mismos hechos están afectando el volumen de emigrantes desde América Latina a Estados Unidos de Norteamérica. Se reportó que en el 2008 el volumen de inmigrantes a los Estados Unidos de Norteamérica sería igual o ligeramente menor que en el 2007. Sin embargo, la emigración de los países andinos y en particular en el Perú continúa, pero en los últimos años los destinos son a los países fronterizos donde los salarios son similares o ligeramente mayores que en Perú; cabe señalar que los gastos que implican la manutención en dichos países hacen que el volumen de las remesas sea mucho menores que el volumen de aquellas enviadas desde los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Europea.

En resumen, las remesas desde la Unión Europea, los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Japón, y de países fronterizos de América Latina continuarán y seguirán siendo parte de las economías domésticas de los familiares que permanecen en sus países. Mientras exista emigración, habrá remesas.

Es aún difícil analizar qué está sucediendo con los aproximadamente 12 millones de indocumentados en los Estados Unidos de Norteamérica y de otros 10 millones en la Unión Europea, muchos de ellos latinoamericanos, especialmente, de los países andinos.

Un estudio reciente de la institución Pew Hispanic Review reporta que en el 2006 entraron a los Estados Unidos de Norteamérica por la frontera un promedio de 800.000 personas. En el 2007, esta cifra se redujo a 300.000, una disminución dramática si se considera que en los años anteriores fue en ascenso.

Sin embargo, los inmigrantes con papeles han aumentado año a año; desde el 2005 al 2008, el número de estos inmigrantes fue de 2.100.000 en comparación con 1.600.000 sin papeles en el mismo período. El informe indica, además, que de cada cinco sin papeles, cuatro son latinoamericanos, en particular mexicanos y centroamericanos. La tendencia decreciente de la emigración es consecuencia directa de la pobre expectativa de recuperación económica tanto en los Estados Unidos de Norteamérica como en la Unión Europea.

La crisis financiera en los países ricos empezó el 15 de septiembre de 2008, lo que

incrementará la incertidumbre migracional porque la crisis económica afectará la creación de nuevos puestos de trabajo, en especial, en el sector inmobiliario, la agricultura, el comercio y la industria, incluyendo el turismo. Simultáneamente, las autoridades migracionales han incrementado las capturas a los indocumentados; se reporta además que más migrantes irregulares han sido deportados o devueltos de las fronteras. En otros estados, los propios migrantes con papeles denuncian a los sin papeles; por otra parte, la población afroamericana ha estado y está en contra de la inmigración irregular porque dicen que sus puestos de trabajo son ocupados por los «sin papeles»; ahora que tienen un presidente afroamericano, sus argumentos tendrán más fuerza.

Estos hechos, ocurridos en los últimos cuatro meses del 2008, han motivado que la migración ya no tenga la misma cobertura en los medios de comunicación porque pareciera que se está autorregulando. En los tres debates televisivos de los dos candidatos presidenciales para las elecciones presidenciales de los Estados Unidos de Norteamérica, el tema de la migración casi ha desaparecido o apareció muy tímidamente. En cambio, en la Unión Europea es prioritario debido a su complejidad; pues aún con la nueva Directiva de Retorno y otras medidas que hemos mencionado no han merecido una reacción homogénea, porque cada país adecuará sus políticas internas a sus particularidades, en especial, entre los nuevos Estados incorporados a la Unión Europea.

Mientras se den estos cambios internos y externos en los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Europea, los países emisores de migrantes también tendrán que analizar nuevas medidas. En las últimas semanas, los representantes de los gobiernos de América Latina y de la Unión Europea, llamada también Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EUROLAT, por sus siglas en inglés), han entrado en una serie de consultas para llegar a acuerdos que puedan regular tanto la Directiva de Retorno como las otras medidas. Se prevé que la Unión Europea logrará implementar la mayor parte de sus decisiones, en tanto que los países de América Latina, al no tener integrados sus objetivos comunes, observarán que sus planteamientos no influirán mucho en las decisiones finales. En la medida en que las previsiones para una recuperación de la economía y de la crisis financiera no son nada alentadoras para el futuro, los europeos tendrán más razones para sus políticas antimigrantes laborales y al mismo tiempo para incentivar medidas promigrantes calificados. La presión para emigrar de los calificados, particularmente del África sahariana y subsahariana, será mayor debido a las crisis económicas, los conflictos internos y externos que los afectan, además de los efectos del cambio climático, como lo analizamos anteriormente.

1.4 DE LAS MIGRACIONES INTERNAS A LAS INTERNACIONALES Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

Afirmamos que las migraciones internas preceden a las internacionales. El Estado-Nación, para consolidarse como tal, necesita de la articulación entre sus regiones, Estados, departamentos o provincias. Esa articulación no es solo político/administrativo sino también

social y cultural, aunque en la economía no siempre pudo lograrse. En este contexto, las migraciones internas desempeñaron un rol decisivo al vincular sectores rurales, campesinos y marginales hacia las ciudades que, en general, fueron las capitales político-administrativas. Es también cierto que estas articulaciones no fueron procesos igualitarios sino excluyentes. Las migraciones internas fueron predominantemente unidireccionales, es decir, del campo a las ciudades y no al contrario. El componente sociodemográfico y cultural más importante del proceso de urbanización fueron las migraciones internas. Las reformas agrarias en América Latina, en el África y en el Asia no constituyeron procesos de fortalecimiento de las zonas rurales sino, en general, descapitalización del capital humano y financiero al liberar a los indígenas y campesinos de la herencia colonial (haciendas y plantaciones).

Las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial y la formación de las nacionalidades en África, que ocurren entre 1940 y 1960, fueron etapas que aceleraron las ya existentes migraciones internas. Las ciudades empiezan a crecer económica y demográficamente. Estos hechos alentaron la necesidad de la mano de obra que hasta ese entonces la cubrían nativos urbanos, inmigrantes asiáticos y africanos, en el caso del Caribe y América Latina. La escasa presencia del Estado en las zonas más pobres contribuyó a las migraciones internas hacia las grandes ciudades, a los enclaves mineros y a las colonizaciones de la ceja de selva, todos ellos vinculados al mercado internacional. Las décadas de los setenta y ochenta representan una etapa de consolidación de las migraciones internas. Las familias rurales incorporan la migración como parte de sus proyectos de vida; salir y entrar de y la comunidad se hace cada vez más parte de la cultura campesina. Las poblaciones se mueven permanentemente, temporalmente y estacionalmente; en este último caso, dependiendo de sus actividades agrícolas. La comunidad campesina, definida territorialmente como una población estable, con roles y funciones definidos y con una identidad de pertenencia a un grupo étnico o lingüístico, se torna obsoleta. Los programas de desarrollo implementados desde el gobierno, desde la cooperación internacional y las organizaciones no gubernamentales, tienen efectos adversos para el desarrollo local y regional; es decir, el desarrollo, en el tiempo, directa o indirectamente alienta la migración porque, al mejorar las condiciones de salud y educación, lo que hacen es «preparar» a ese capital humano para la emigración puesto que el desarrollo es sinónimo de urbanización, de occidentalización y del tránsito a la globalización.

Salir del pueblo se convierte en abrirse al mundo como primer paso de un proceso que, en el tiempo, se convierte en la etapa previa a la migración internacional.

En las ciudades del interior de cada país, se experimentan procesos complejos y a veces tortuosos de asimilación lenta que en muchos casos no se consolida debido a las grandes desigualdades históricas y estructurales que la migración no ha podido eliminar; tampoco los gobiernos al no haber alterado esas estructuras. Sin embargo, los propios descendientes de los migrantes, los hijos de estos y las poblaciones inmigrantes desarrollan dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas independientes de los gobiernos.

La informalidad, la creación de pequeñas y medianas empresas familiares y multifamiliares son ejemplos de ese dinamismo de una ciudad que se transforma continuamente. Las ciudades se ensanchan hacia las periferias; algunas de estas formaciones sociales logran una independencia relativa del centro hegemónico y consecuentemente de los grupos del poder. En resumen, se forman ciudades dentro de la misma gran ciudad.

Mientras esto sucede, la globalización de la economía, de los medios de comunicación, la educación y la transición demográfica en los países ricos, donde cada vez tienen menos población joven, producen demandas laborales que no pueden cubrirse internamente.

Es entonces que la escasez de trabajadores calificados y no calificados hace que los países se abran a los foráneos. La inestabilidad económica y política en los países pobres, por su parte, condiciona la emigración; además, el crecimiento demográfico, todavía alto, es mayor que el económico. Esta situación produce una sobreoferta de trabajo y empleo manual que los nacionales no pueden cubrir. La revolución en las comunicaciones permite que los potenciales emigrantes tengan mayor información sobre las ofertas laborales externas; además, las redes sociales y familiares que establecen las familias permiten una mayor confianza a los potenciales emigrantes, incluso entre aquellos que deciden emigrar, sin tener los «papeles». Es esta la razón de por qué hay una creciente población migrante irregular. Lo cierto es que sin o con regulaciones y medidas antimigrantes irregulares, la emigración seguirá produciéndose.

Una vez que el equilibrio entre la oferta y demanda laboral se quiebre, los inmigrantes no serán bienvenidos. En países europeos como Holanda, Bélgica, Francia, Alemania y Suiza y, últimamente en España e Italia, se observa ese quiebre. Mientras en economías de crecimiento económico como Singapur, Malasia, Corea, China y los países petroleros árabes sucede lo contrario.

Las migraciones internacionales no han reemplazado a las internas, solo se han convertido en la extensión de estas. Los movimientos poblacionales al interior de cada país están reemplazando a las migraciones internas, porque las personas se desplazan dentro del territorio nacional para complementar sus economías domésticas. Los mercados, las empresas mineras, las zonas nuevas de colonización son los nuevos destinos, además de las grandes ciudades.

Uno de los efectos sociales y culturales de las migraciones internas e internacionales es el surgimiento de familias translocales y transnacionales, respectivamente. En nuestras investigaciones hemos observado cómo uno o más miembros de las familias nucleares están fuera del hogar, ya sea dentro o fuera del país. Este desmembramiento en la composición familiar tiene costos y beneficios. Se ha comprobado que los beneficios superan los costos; de ahí que las migraciones pueden convertirse en sinónimo de bienestar y desarrollo humano.

En conclusión, hemos ingresado a la era de la migración internacional sin retorno. Las cifras de personas, familias y grupos sociales y culturales que dejan sus pequeños

pueblos, sus pequeñas, medianas y grandes ciudades en los países pobres o medianamente desarrollados económicamente se incrementarán año a año; salvo que las condiciones históricas estructurales y coyunturales que las producen puedan revertirse. Las evidencias diarias nos confirman que esto ocurrirá cuando se den cataclismos o cambios climáticos en el hemisferio norte; esta situación pertenece por ahora a la ciencia ficción como puede verse en la película *The Day After Tomorrow*, entonces nuestros países serán los destinos de migración compulsiva.

1.5. CAMBIO CLIMÁTICO

Hechos históricos y contemporáneos prueban la estrecha relación entre el cambio climático que experimenta la Tierra con los movimientos poblacionales o las migraciones internas e internacionales. Estos movimientos no son voluntarios, son inducidos directamente por los efectos que produce el calentamiento global. En general, estos fenómenos tienen lugar en los países más pobres que, en su mayoría, son los que no contribuyen a alterar el clima por no ser industrializados. Estados Unidos de Norteamérica es el país que emite mayor dióxido de carbono por persona en el mundo; es el responsable del 25% de esta emisión a pesar de tener solo el 5% de la población global. Hace algunos meses la China, debido a su enorme crecimiento industrial, ha desplazado a los Estados Unidos de Norteamérica como el país que emite mayor cantidad de dióxido de carbono. Esos hechos confirman que el desarrollo industrial todavía no tiene conciencia del cuidado ambiental.

Las migraciones internas y las internacionales (emigración e inmigración) son de dos tipos: unas son relativamente voluntarias y las otras son compulsivas o no voluntarias. Estas segundas son consecuencias de las guerras internas, de los conflictos étnicos, religiosos, golpes militares, pobreza y cambios climáticos. Estos últimos producen procesos de desertificación, inundaciones, sequías, tornados y huracanes; a estos se deben añadir los terremotos, que no solamente producen millones de muertes, sino también desplazamientos de personas en busca de refugio, además de separaciones y desintegración familiar. Si bien no se pueden evitar estos últimos, las primeras pueden mitigarse o reducirse si es que contribuimos a que las causas de la migración forzada no solamente sean conocidas y difundidas, sino que también las enfrentemos con políticas internas y de cooperación internacional.

Un informe del 2007, emitido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), confirma que 200 millones de personas en el mundo ya no viven en los países en que nacieron. Cada año, alrededor de cuatro millones de personas migran a otros países; así, al final del 2008, 204 millones de personas vivirán en países distintos de donde nacieron. Si bien esta cantidad solo representa un poco más del 3% de la población global, se irá incrementando año a año en la medida en que los factores que las producen sigan manteniéndose, e incluso acentuándose, como podemos constatar año a año. La misma institución internacional argumenta que unos 17 millones de personas son refugiadas,

porque salieron de sus países por razones involuntarias como consecuencia de los factores que indicamos anteriormente. En esa cantidad están comprendidas aquellas personas que han tenido que cruzar las fronteras de sus países. A esta cantidad se deben añadir los desplazados internos que, según la propia organización, llegan a unos 20 millones. El 70% de estos refugiados y desplazados internos están en África, el resto están divididos entre América Latina y la mayoría de los países pobres del subcontinente asiático.

Un informe producido por la Comunidad Europea sobre la influencia del cambio climático en la población global llega a la conclusión de que, entre el 2007 y el 2050 de este siglo, se desplazarán alrededor de un billón de personas dentro y fuera de los países debido a las causas del cambio climático; a esta población se sumarán las personas que migran por razones económicas y aquellas que lo hacen voluntariamente. Las causas mayores de estos desplazamientos serán: la desertificación por razones de falta de agua y el crecimiento poblacional, en particular de África, continente donde las tasas de crecimiento poblacional todavía son altas porque se encuentran en la tercera etapa de la transición demográfica; es decir, una mayor natalidad y un estancamiento en la mortalidad y morbilidad. El calentamiento global facilitará la existencia de lluvias, huracanes y ciclones; los países que se encuentran al nivel del mar, sufrirán los impactos de estos fenómenos como ocurrió en Bangladesh, India y últimamente en Myanmar. También en países ricos como los Estados Unidos de Norteamérica que experimentó las inclemencias del huracán Katrina. Otras razones de los desplazamientos globales son los grandes proyectos de desarrollo, que para sus realizaciones tienen que desplazar las poblaciones a otros lugares, como ocurrió en la represa de Three Gorges en China, en donde se ha tenido que desalojar compulsivamente a tres millones de personas; en menor cantidad, los proyectos mineros, de hidrocarburos y de desarrollo industrial en las ciudades grandes se ven en la necesidad de trasladar poblaciones para cumplir sus fines.

Las ciudades actuales, en general, están sobrepobladas por razones del crecimiento poblacional y las migraciones internas e internacionales. El 50% de la población global vive en las ciudades, hace cincuenta años atrás solo un 35% vivía en las ciudades. En los últimos años, hemos ingresado a un proceso de urbanización acelerada. Los países asiáticos como la India y la China, que eran fundamentalmente rurales, ahora experimentan procesos de urbanización acelerada por la necesidad de contar con mano de obra para la industria, la construcción, los servicios personales y en el sector terciario de la economía urbana. En los veinticinco años de desarrollo capitalista de China, se han desplazado unos 200 millones de personas desde las zonas rurales a las grandes ciudades industriales; esta es la más grande movilización poblacional que haya experimentado la historia de la humanidad. Al proceso de urbanización global se deben agregar los desplazados internos involuntarios que se refugian en las ciudades. Este aumento en la población urbana produce una mayor demanda de agua, recurso cada vez más escaso por los efectos del calentamiento global que afecta las reservas depositadas en los glaciares. Este es el caso peruano, uno de los tres países en el mundo donde el calentamiento global tendrá mayores efectos sobre la población de la costa que, de acuerdo con el censo del 2007, tiene el 54% de la población nacional estimada en 27.200.000. La costa peruana representa solo el 10% de

la superficie nacional y es desértica y depende en un 80% del agua que proviene de los glaciares cordilleranos.

En conclusión, todas estas razones y otras que no podemos indicar en este capítulo, nos confirman la estrecha relación entre el cambio climático y los movimientos migratorios compulsivos que tienen lugar, en general, en los países pobres que son más vulnerables a estos fenómenos. Los países del hemisferio norte estarán más protegidos del cambio climático, incluso les favorecerá porque el calentamiento global permitirá el incremento de la agricultura y el clima será más benigno; pero tendrán que recibir a millones de personas del hemisferio sur y de los países tropicales que se verán obligados a buscar protección y seguridad como ya lo están haciendo.

1.6. ¿HACIA DÓNDE SE MUEVEN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?

Contrariamente al conocimiento convencional, en la historia de la humanidad, la presente globalización ha sido antecedida por tres previas.

La primera empezó hace, aproximadamente, sesenta y cinco mil años cuando una familia o un pequeño grupo de humanos decidió migrar desde África (probablemente de la actual Kenia) hacia el norte (actual Europa y Asia), a través de un proceso lento de adaptación. Hace cuarenta mil años se tenía vestigios de ocupación humana en Australia y Oceanía. Hace aproximadamente veinte mil años, aparecen en América del Norte aprovechando una era de glaciación en el polo Norte. Finalmente, desde hace unos diez mil años, se cree que toda la Tierra ya estaba habitada; consecuentemente, globalizada por la humanidad.

La segunda globalización empieza en el siglo XVI con la expansión colonialista desde Europa occidental a todos los confines de la Tierra. En este período, los países colonizados recibieron inmigrantes europeos, la mayor parte de ellos se quedaron en los países colonizados, aunque sus deseos eran el retorno. Las colonias recibieron la influencia de la migración en el arte, la arquitectura, la ciencia y las humanidades; estos conocimientos entraron a un proceso masivo de mestizaje biológico y cultural. Europa era el centro del poder económico, político, cultural y religioso; la diferenciación cultural, lingüística y racial fueron las bases históricas de la estratificación social global, de la construcción de los Estados-Naciones a través de los procesos de independencia de cada colonia.

La tercera globalización empieza con la revolución industrial en el siglo XVIII. Esta revolución afianzó y consolidó la expansión colonialista por la influencia de la tecnología que permitió una mayor articulación del centro hegemónico (Europa occidental) con la periferia (colonias); así, la emigración de los sectores económicos vinculados a la minería, plantaciones, textilera, el petróleo y las comunicaciones marítimas, fluviales y aéreas se incrementaron dando origen a la consolidación de la dependencia cultural, política y económica. Esta dependencia permitió, en el tiempo, la desigualdad global que aún persiste y que dio lugar a que la migración internacional fuera y siga siendo selectiva, hecho que

explica por qué las poblaciones campesinas, tribales y las castas bajas que, en general, son las más pobres y viven en las zonas rurales, no emigran; aunque en los últimos años, algunos sectores de estos grupos han ingresado a la era de la migración internacional.

Mientras esto sucede, las migraciones internas aparecen como efectos del rol hegemónico de las ciudades porque la revolución industrial afianzó aún más el rol dominante de las urbes coloniales que empezaban a beneficiarse de la revolución industrial.

Debido a las migraciones internas y la natalidad alta en la década del cincuenta del siglo pasado, las grandes ciudades de América Latina y El Caribe experimentan procesos de urbanización acelerada que continúa hasta la actualidad. Posteriormente, estas ciudades, de haber sido destinos migratorios, pasan a ser nexos para la migración internacional. En consecuencia, esta migración se convierte en la extensión de las migraciones internas.

La cuarta globalización es la de la era digital y de la tecnología de la información. Las tres anteriores globalizaciones se convierten en las bases históricas y estructurales de la cuarta. Muchos de los avances tecnológicos, científicos y humanísticos que se producen en la segunda y tercera se convierten en los grandes soportes para el surgimiento de la cuarta. La diferencia de la cuarta ante la segunda y tercera es la aparición de nuevos retos y fenómenos sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales. La migración internacional se benefició enormemente de los avances en las comunicaciones y la formación de redes económicas, colectivas y familiares transnacionales. La migración internacional dejó de ser privilegio de sectores medios y altos en los países de origen porque sectores populares urbanos, incluso poblaciones semirurales y semiurbanas y rurales se sumaron a la emigración, como lo analizaremos más adelante. Como proceso sociodemográfico, económico, político y cultural, la migración internacional está en la agenda global por sus efectos estructurales y como tales están todos los días en las páginas de los medios de comunicación, producen grandes debates políticos y levantan pasiones sobre si la migración internacional contribuye al desarrollo o es un obstáculo.

Las migraciones internas y las internacionales son procesos sociodemográficos y culturales transversales a las cuatro etapas de la globalización; por un lado, son las causas y al mismo tiempo efectos de la globalización en la historia. Los inmigrantes y los emigrantes (migrantes) son los grandes actores de la historia y de la globalización, son ellos los que han unido países, continentes y los portadores de la civilización y la cultura, como también de las grandes desigualdades y conflictos políticos contemporáneos.

Una de las características de la migración internacional es su permanente reorientación. Esto se debe a una combinación de factores endógenos y exógenos que se derivan de las estructuras ocupacionales, cambios en el carácter del empleo y las redes transnacionales colectivas y familiares en los países de origen y destino de los migrantes. A estos factores, se añade uno de carácter más poblacional: la transición demográfica, proceso que ha ido configurando las políticas sociales de los gobiernos de los países de origen como las políticas sociales de los gobiernos de los países de destino.

En los últimos cincuenta años, América Latina ha experimentado una transición en las migraciones internacionales respecto a Europa occidental. De haber sido receptor de migrantes desde la expansión colonialista en el siglo XVI ha pasado a ser emisor de migrantes después de la Segunda Guerra Mundial, en particular, en las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado. Contrariamente, en Europa occidental ocurrió este mismo fenómeno sociodemográfico y cultural pero al revés. Los historiadores demográficos estiman que desde la década del cincuenta en el siglo XIX, las tres Américas y El Caribe recibieron, aproximadamente, 50 millones de inmigrantes europeos; de esa cantidad un 80% se dirigieron a Norteamérica; un 25% a América Central y del Sur; y el restante 5% hacia países caribeños. En América del Sur, Argentina, Uruguay, el sur de Brasil y Chile recibieron la mayor cantidad; mientras que a los países andinos llegaron menores cantidades por las dificultades geográficas, además, por la resistencia cultural derivada de la presencia de la cultura andina que sobrevivió y aún sobrevive a las influencias externas.

Estos antecedentes formaron la base histórica de la migración contemporánea. Las evidencias migracionales nos confirman que los emigrantes de América Latina se dirigen mayoritariamente a los países de sus antepasados. Esta misma razón histórica explica la migración de *nikeis* en el Brasil, Perú, Argentina y Paraguay al Japón. Es previsible que, en algunos años, la población peruana descendiente de chinos, empiece a emigrar a la China porque su crecimiento económico los atraerá. Algunos procesos de políticas migracionales en los países de origen y de destino, como el derecho de reunión familiar y el derecho de sangre, *jus sanguinis*, han contribuido y siguen contribuyendo al incremento de la inmigración europea desde América Latina, en particular, desde los países que recibieron inmigrantes europeos durante la colonia y la independencia, como son: Argentina, Uruguay, Brasil, Perú y Venezuela y, en menores cantidades, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Colombia. Desde estos países (excepto Venezuela y Colombia) que durante la década del setenta y principios de los ochenta del siglo pasado, período en el que experimentaron dictaduras, se extendieron las crisis políticas y económicas, se incrementó la emigración hacia Europa; en particular, a España, Italia y Portugal, y en menores proporciones a Francia, Alemania, Bélgica, Holanda y Suiza.

La emigración desde América Latina a Europa es antecedida por la emigración a los Estados Unidos de Norteamérica, que data desde la segunda mitad del siglo XIX para el caso mexicano, hasta la actualidad. La década del cincuenta del siglo pasado marca el inicio de la emigración desde América Central y del Sur. El crecimiento económico norteamericano se convierte en el gran imán que atrae inmigrantes latinoamericanos de todas las clases sociales, excepto los pobres.

El endurecimiento de las leyes migratorias en los Estados Unidos de Norteamérica y en Europa después del derribo de las torres gemelas en Nueva York y los ataques terroristas en Londres y Madrid, respectivamente, marcan una etapa en la historia de las migraciones internacionales, porque se empieza a relacionar la inmigración con la seguridad nacional. Este hecho trae como consecuencia la búsqueda de otras rutas en América Latina: la migración de frontera y transfronteriza, un nuevo proceso que además de

vincular económicamente a los países está propiciando la integración, independientemente de los tratados de integración como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la CAN y el Tratado de Unión de Países Centroamericanos y los del Caribe.

Estos temas se analizarán en este capítulo, debido a la complejidad de la inmigración y emigración en América Latina y El Caribe. Y, por razones históricas estructurales y demográficas, hemos elaborado una clasificación en regiones,¹ tomando en cuenta las similitudes intrarregionales, así como las diferencias interregionales, además de los patrones de migración. Para el efecto, hemos identificado cinco regiones migratorias: primero, México y Centro América; segundo, El Caribe; tercero, países andinos; cuarto, Brasil y; quinto, el Cono Sur.

1.7. AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y LAS REGIONES MIGRATORIAS

La actual América Latina y El Caribe han sido influenciados directamente por las cuatro etapas de la globalización a las que hicimos referencia. Estas etapas han estado íntimamente vinculadas a las migraciones internacionales de cada región y cada país al interior de la regiones; estas tienen una historia migracional con características generales como también particulares.

Desde la expansión colonialista de Europa del Oeste hacia la actual América Latina y El Caribe, se han producido migraciones que han ido configurando diversos patrones en la movilidad humana a lo largo de la colonia y, posteriormente, después de las independencias. En la actualidad, los grandes cambios en la movilidad humana en América Latina empiezan a darse en la cuarta etapa de la globalización porque es en esta cuando los Estados-Naciones ya están consolidados. Al mismo tiempo, empiezan a experimentar un cambio sustancial debido, en parte, a las migraciones internacionales que convierten a las fronteras nacionales en porosas y flexibles. Este proceso produce la independencia entre los países emisores y los receptores. Al mismo tiempo, consolidan la división internacional de trabajo, convirtiendo a los países emisores en proveedores de mano de obra calificada y no calificada, y en los «exportadores» del capital humano; mientras que los países de destino se convierten en los grandes empleadores de estos.

Para tener un mejor perfil contemporáneo de la migración en América Latina y El Caribe, a continuación presentamos un análisis de las cinco regiones migratorias.

1 En el presente texto, entiéndase «región» como un espacio multinacional que tiene en general una historia común, existe en esta una continuidad geográfica (excepto El Caribe) y muestra más similitudes que diferencias respecto a la migración internacional.

A) MÉXICO Y CENTRO AMÉRICA

Es la región de mayor emigración hacia los Estados Unidos de Norteamérica, la cual asciende a un 90% ó 95%; en consecuencia, es unidireccional en comparación con el resto de las regiones en América Latina y El Caribe. Es también la región donde se han realizado la mayor parte de las investigaciones al respecto. Es, además, la región donde se ha puesto en marcha el modelo de desarrollo llamado 3×1 .² La migración México-Estados Unidos tienen sus orígenes históricos después de 1848, cuando casi un 50% del territorio mexicano fue anexado a los Estados Unidos de Norteamérica. Muchas familias mexicanas se convirtieron en norteamericanas (población chicana) y debido a las redes familiares iniciaron un proceso que se extiende hasta la actualidad, aunque con características distintas. Posteriormente, desde la década de los ochenta en el siglo pasado, los países centroamericanos como Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua incrementaron la emigración.

- **México**

A principios de la década del cuarenta hasta principios de la década del sesenta en el siglo pasado, se implementó el Programa Braseros entre los gobiernos mexicano y norteamericano. Este programa permitió la emigración laboral de miles de trabajadores manuales hacia los sectores agrícolas, ganaderos e industriales para cubrir la demanda por la relativa ausencia de trabajadores americanos y el crecimiento poblacional estacionario debido a la baja natalidad. El programa termina ya que que la demanda laboral había sido satisfecha. La emigración continuó debido a las redes familiares y la ley de la reunificación familiar, una disposición legal aplicada a los inmigrantes europeos. Al mismo tiempo, se dio inicio a la inmigración irregular, un fenómeno que posteriormente se convirtió en la confrontación política más importante en las relaciones internacionales entre los dos países.

En 1994, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés) marca otra etapa en las migraciones México-Estados Unidos de Norteamérica al crear un mercado libre junto con Canadá. Este tratado permite la libre circulación del capital y de los productos, y no así de las personas. El incremento de la migración irregular permitió la construcción de cercos divisorios para impedir el ingreso de los mexicanos, centroamericanos y de otros países de América del Sur y del mundo. Alrededor de 500.000 personas cruzan la frontera anualmente. En la agricultura, la libre importación de productos ha deprimido la producción agrícola y pecuaria, uno de los factores que estimula la migración interna a las ciudades y la internacional a los Estados Unidos y Canadá. Cuando en el 2008 se permitió la importación del maíz americano, transgénico, los agricultores no pudieron competir. Uno de los efectos fue el incremento de la migración interna e internacional.

² Este caso será analizado en el capítulo 5.

La península del Yucatán que hasta hace unos diez años tenía una tasa de migración internacional baja en comparación con otras regiones, muestra en la actualidad una aceleración en la migración internacional hacia los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. Recordemos que esta es una zona productora de maíz.

En general, si bien el Tratado de Libre Comercio ha beneficiado la exportación de productos industriales, del petróleo y de la agricultura de mediana y gran escala, ha desfavorecido enormemente a la agricultura pequeña que se desarrolla en comunidades campesinas e indígenas de donde en los últimos años se ha incrementado la migración irregular hacia la agricultura y ganadería, a la construcción y a los servicios en los Estados Unidos de Norteamérica. Muchas de estas comunidades rurales se han convertido en receptoras de remesas que si bien han activado el consumo, en general, no se han destinado al desarrollo de actividades productivas y a la creación del empleo.

Se estiman en siete millones los mexicanos emigrados a los Estados Unidos de Norteamérica de un total de 15 millones de latinoamericanos. La crisis económica que afecta el empleo en los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá está cambiando el volumen, la frecuencia y la direccionalidad de la migración hacia los dos países del norte; consecuentemente, las remesas se están afectando, además hay una cantidad mayor de personas que retornan voluntariamente, hay menos personas que cruzan las fronteras y menos muertos en el intento de cruzar. La violencia derivada del narcotráfico se ha incrementado enormemente en la frontera. Se prevé que, en la medida que México sufra las consecuencias de la crisis financiera y que las remesas disminuyan, será muy difícil impedir la violencia en la frontera. Se estima que hubieron 5.300 personas muertas en el 2008 debido a la guerra del narcotráfico.

De acuerdo con nuestros propios cálculos, tomando como fuente el Council of Europe para el 2005, la población mexicana en España es de 10.700 inmigrantes legales; en Portugal es de 278; y en Italia es de 4.852, cantidades que hacen un total de 15.830, una cifra muy modesta que confirma la unidireccionalidad de la migración mexicana hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Se han tomado como referencia estos tres países por ser los de mayor destino migracional. Esta cantidad representa solo el 1,2% de la población inmigrante en esos países.

De los 23,063 mil millones de dólares de remesas anuales que envían los latinoamericanos desde los Estados Unidos, 11.000 millones llegaron a México en el 2007 (BID y FMI 2007). Esta cantidad representa el 2,7% del PBI y es el segundo ingreso más importante después de la exportación del petróleo y antes del turismo. El Instituto Mexicano de Mexicanos en el Exterior estimó que en el 2008 las remesas desde los dos países del norte disminuirían en un 15% y que en el 2009 serían del 25%.

- **Centro América**

Los países centroamericanos permanecieron relativamente estables respecto a las migraciones internacionales hasta inicios de la década del setenta. La mayor parte de emigrantes eran

miembros de la clase alta y media alta que salieron de sus países por razones vinculadas con la educación y para consolidarse como clases dominantes. Muchos de los presidentes y de la clase política veían la migración a los Estados Unidos de Norteamérica y Europa occidental como un rito de pasaje casi necesario, porque sus referentes culturales estaban en estos países de destino.

Cuando Guatemala y El Salvador fueron escenarios de la violencia política entre la clase política dominante apoyada por sus fuerzas armadas en contra de los insurgentes de izquierda, por primera vez en la historia tuvo lugar la migración forzada hacia países vecinos o hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Posteriormente, los efectos del huracán Mitch en Honduras propició el éxodo hacia los Estados Unidos de Norteamérica. En este caso, el gobierno norteamericano otorgó una amnistía a los hondureños para trabajar temporalmente y de esta manera ayudar a sus familiares que permanecieron en su país.

Luego de la pacificación en los dos países, la emigración irregular se incrementó dramáticamente. Mientras en Nicaragua asumían el poder los sandinistas, muchos miembros de la oligarquía industrial y terrateniente emigraron a los Estados Unidos de Norteamérica. Costa Rica, país con la mayor estabilidad económica y política de la región, se convirtió en receptor de inmigrantes de Nicaragua. Se estima en 500.000 los nicaragüenses que trabajan en la agricultura, la ganadería y los servicios personales en Costa Rica. De igual manera, una cantidad fluctuante de guatemaltecos y beliceños trabajan en el sur de México, principalmente, en la cosecha del café y del maíz. Panamá, un país pobre pero con relativa estabilidad política, muestra índices reducidos de migración; más bien, es destino de miles de colombianos que emigran debido a la violencia política.

En la actualidad, Centro América es una región caracterizada por una creciente violencia derivada de la delincuencia común, en parte debido a los efectos de la violencia política generada por los migrantes expulsados de Estados Unidos de Norteamérica llamados comúnmente los «maras». Cada vez más, las economías de los países centroamericanos dependen casi exclusivamente de las remesas, tal como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 1

Remesas como porcentaje del PBI en Centro América 2005

	Remesas 2006 (Millones de dólares)	PBI %
Honduras	2.359	26,2
El Salvador	3.316	18,1
Nicaragua	950	17,7
Guatemala	3.618	10,2
Costa Rica	520	2,4
Panamá	292	1,7

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo 2007. Fondo Monetario Internacional 2007. Informe anual.

El Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de Norteamérica no aparece como una solución a la inestabilidad económica, y más bien lo que ha producido es un mayor impacto negativo en los agricultores pequeños cuyo destino parece ser la emigración a los Estados Unidos de Norteamérica, el incremento de las mafias que trafican con la fe de los centroamericanos, el número de muertos en el intento de llegar a los Estados Unidos se ha incrementado; en general, las familias se disgregan y una sensación de gran insatisfacción se vive todos los días. La reducción de las remesas por su enorme impacto en el PBI, como se puede ver en el cuadro 1, presenta a estos países como los más vulnerables a la actual crisis financiera internacional.

B) EL CARIBE

La más compleja de las regiones por su herencia histórica y su configuración geográfica, lingüística y los sistemas políticos existentes es El Caribe. La presencia colonial de españoles, ingleses, franceses, holandeses, africanos y norteamericanos, esta última representada por Puerto Rico, hacen de esta región una región con características migratorias también complejas. Por un lado, tenemos a Cuba, un país que mantiene una relación de conflicto con los norteamericanos respecto a la migración desde la revolución de 1949. Desde esa fecha y durante la revolución, han emigrado a los Estados Unidos centenares de miles de cubanos, principalmente, a Miami y Nueva York, a quienes se les llama «gusanos», un apelativo que para los cubanos es sinónimo de traición. Anualmente, emigran miles de cubanos en pequeñas balsas (de ahí el nombre de «balseros»), a pesar de la prohibición del gobierno cubano, pero alentados por las facilidades que otorga el gobierno americano. Los cubanos en los Estados Unidos de Norteamérica constituyen una fuerza política que apoya mayoritariamente a los republicanos; consecuentemente, son anticastristas que alientan la «invasión» de la isla. Otro caso es el de Haití y Martinique, ex colonias de Francia, que por razones de idioma y cultura emigran a este país. Desde Haití han emigrado y siguen emigrando a los Estados Unidos de Norteamérica. Se trata de un país que ha experimentado una alarmante «fuga de cerebros»: de cada diez profesionales, ocho están fuera del país. Es el más pobre del hemisferio occidental con una gran densidad poblacional y un medio ambiente deteriorado y receptor de remesas que significan el 36,9% de su PBI; además, con una población migrante de frontera en la República Dominicana y una inestabilidad política crónica que ha empujado a las Naciones Unidas a mantener una misión de paz casi permanente. En El Caribe, Puerto Rico es el país más rico por ser un estado libre asociado a los Estados Unidos de Norteamérica y como tal es una puerta de entrada a este último. Casi diariamente se interceptan en alta mar emigrantes haitianos y dominicanos.

La República Dominicana mantiene una población inmigrante de haitianos y es a la vez un país de emigración hacia los Estados Unidos de Norteamérica a través de Puerto Rico o directamente. La mayor parte de ellos se encuentran en Nueva York, como en Europa, en particular en España, en donde en el imaginario popular se mantiene la creencia de que las dominicanas son propensas a la prostitución.

Jamaica, una ex colonia británica llamada West Indies, es un país de emigración hacia el Reino Unido y los Estados Unidos de Norteamérica. La ventaja de los jamaicanos es que hablan inglés. Un indicador similar al de Haití y República Dominicana son las tres Guyanas, la inglesa, la holandesa y la francesa, lugares de alta emigración hacia el Reino Unido, Holanda y Francia, respectivamente. El cuadro 2 nos revela el peso demográfico de caribeños en España, Portugal e Italia.

Cuadro 2

Residentes legales caribeños en la Comunidad Europea 2005 y 2006

Países	España 2006	Portugal 2005	Italia 2004
Cuba	39.755	575	11.323
República Dominicana	58.126	71	13.475
Otros países caribeños	98.339	690	26.030

Fuente: INE (España); INE/SEF (Portugal); ISTAT (Italia). Informes anuales.

Además de la población inmigrante legal, existe una cantidad indeterminada de ilegales (irregulares, un concepto más apropiado). Se estima que una tercera parte es población irregular. A continuación, en el cuadro 3, se presenta el peso de las remesas en cada país.

Cuadro 3

Remesas como porcentaje del PBI en El Caribe 2006

Países	Remesas 2006 (Millones de dólares)	PBI%
Haití	1.650	36,9
Guyana	270	31,0
Jamaica	1.770	16,8
República Dominicana	2.900	9,2
Bélice	93	7,7
Costa Rica	520.000	2,4
Trinidad y Tobago	110	0,6

Fuente: BID y FMI 2006. Informes anuales. No hay información para Cuba porque el gobierno de ese país no permite estudios de estos dos organismos internacionales.

Como en los casos de países centroamericanos, los caribeños también son casi dependientes de las remesas; por tanto, son vulnerables a la crisis financiera internacional con el agregado de que son más pobres, excepto Puerto Rico.

c) LOS PAÍSES ANDINOS

Los países andinos son hereditarios de una tradición cultural del imperio de los incas y de un proceso de colonización española, que no logró eliminar la cultura y la lengua pero sí modificar la sociedad y economía del actual Ecuador, Perú, Bolivia y el norte chileno y argentino. Fue un área de inmigración, no solamente española sino también africana, europea (occidental), asiática y árabe. Durante aproximadamente cien años, desde la

mitad del siglo XIX hasta la década de los sesenta del siglo pasado, la inmigración europea, aunque en volúmenes menores a los países del Cono Sur, configuró una formación racial y cultural muy diversa, desigual y a veces conflictiva. Esta diferenciación se expresó en la selectividad de la emigración. Fueron los segmentos medio altos y altos los que emigraron preferentemente a los países de sus antepasados y así consolidaron la desigualdad social, política, cultural y económica, características de la débil integración regional y nacional que aún persiste. Mientras los campesinos e indígenas migran a las ciudades dentro de cada país, los grupos oligárquicos lo hacían a los Estados Unidos de Norteamérica y Europa del Oeste. En los últimos treinta años, las clases populares urbanas como también de sectores rurales, han ingresado a la era de las migraciones internacionales, aunque sus causas y consecuencias son distintas a las clases medias y altas.

La migración andina ha experimentado tres etapas en los últimos cuarenta años: primero hacia los Estados Unidos de Norteamérica desde los sectores de clase media, media alta y alta hasta la década de 1990; segundo, a Europa occidental, principalmente a España e Italia y en menores volúmenes a otros países; tercero, hacia países fronterizos como Venezuela, Chile, Argentina y Brasil. Durante los últimos quince años, la emigración a España e Italia se incrementó de manera sustantiva. Las cifras que a continuación presentamos nos ilustran el volumen de la migración andina hacia Europa y las remesas de migrantes.

Cuadro 4

Emigración a la Comunidad Europea desde los países andinos 2004, 2005 y 2006

Países	España 2006	Portugal 2005	Italia 2004
Venezuela	28.188	3.368	4.445
Colombia	225.504	574	15.430
Ecuador	376.233	330	48.301
Perú	90.906	277	48.827
Bolivia	52.587	77	3.432

Fuente: se trata de inmigrantes regulares según INE (España); INE/SEF (Portugal); ISTAT (Italia).

Cuadro 5

Remesas y porcentaje del PBI desde la Comunidad Europea hacia los países andinos 2004, 2005 y 2006

Países	Remesas 2006 (Millones de USD)	PBI %
Venezuela	300	0,2
Colombia	4.200	3,1
Ecuador	2.900	7,2
Perú	2.869	3,2
Bolivia	1.030	9,5

Fuente: BID y FMI 2007.

La migración a los Estados Unidos continuó, continúa y continuará por las tendencias predominantes, aunque la composición social está cambiando. En la actualidad, la migración tanto a Europa occidental como a los Estados Unidos de Norteamérica se da por

motivos predominantemente de orden laboral. En los últimos años, la mujer se ha incorporado rápidamente a la migración. En el caso peruano, hay 4% más migrantes mujeres. Simultáneamente, a la migración por razones de índole laboral, la migración por razones de índole profesional y de capital humano altamente calificado se ha incrementado, el destino principal es Estados Unidos de Norteamérica.

En los últimos quince años, la migración de frontera se ha incrementado rápidamente en parte como consecuencia de las disposiciones legales que se implementaron después del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de Norteamérica y de los sucesos en Londres y Madrid en el 2004 y el 2005. Los países andinos, en comparación con Centro América, El Caribe, Brasil y el Cono Sur, muestran una mayor migración de frontera; así, se estima que hay aproximadamente un millón de colombianos en Venezuela y aproximadamente 150.000 entre Ecuador, Panamá y Perú.

La inmensa mayoría de los colombianos en Venezuela son migrantes involuntarios porque huyen de la violencia política que aún experimenta este país. En el caso del Perú, hay una cantidad fluctuante entre 90.000 a 130.000 trabajadores en el sur del Ecuador. En Bolivia, se estima entre 40.000 y 70.000; en Chile, 70.000; en Brasil, 15.000. También hay una migración transfronteriza peruana en Venezuela adonde emigraron miles de peruanos en la década del setenta y ochenta del siglo pasado. En la actualidad, el volumen de emigrantes ha disminuido. Otra migración transfronteriza es hacia Argentina, en donde residen unos 130.000 peruanos y 150.000 paraguayos, y entre 500.000 a 700.000 bolivianos. Se estima que 100.000 paraguayos y 30.000 bolivianos residen en Brasil. El caso de bolivianos en Argentina es mucho más numeroso, se estima que entre 3.000 a 500.000 bolivianos residen en este país y entre 20.000 a 50.000, en Chile.³

Los cambios en las políticas migratorias sancionadas por la Unión Europea como la puesta en marcha de la Directiva del Retorno, la implementación de la tarjeta azul (*blue card*) que permitirá enormes ventajas a personal altamente calificado y las modificaciones en las leyes del asilo político, las que restringen mucho más este derecho a miles de inmigrantes que escapan de la violencia política, religiosa y las epidemias, tendrán consecuencias muy negativas para los solicitantes de asilo y las remesas.

D) BRASIL

Es el más estable en comparación con las otras regiones debido, en gran parte, a su autosuficiencia económica. En los últimos veinte años, los descendientes de los inmigrantes

3 No existen cifras exactas sobre la migración de frontera. Los datos que presentamos son aproximaciones fluctuantes por la naturaleza de la migración. La cercanía entre los países hace más fácil la movilidad entre ellos. La mayor parte de los datos han sido tomados del Observatorio Control Interamericano de los Derechos de los y las Migrantes (OCIM) con sede en Santiago de Chile y de la Pastoral de la Movilidad Humana de la Comisión Episcopal Latinoamericana (CELAM).

japoneses llamados *nikei*, han emigrado al Japón cuando este país empezó a abrir sus fronteras en 1989. Se estima que en la actualidad hay 270.000 *dekasaguis*⁴ trabajando en su mayoría en la industria automotriz. Debido a la recesión económica que experimenta el Japón en los últimos diez años, la migración no se ha incrementado año a año tal como sí lo fue después de 1989.

Desde el siglo pasado, Brasil ha sido país de inmigrantes europeos que han elegido el sur del país como lugares de destino. Su estabilidad política y económica es en la actualidad un factor de atracción de migrantes fronterizos como Paraguay, Perú, Bolivia y Uruguay.

En los últimos años, Brasil ha ingresado a la era de la emigración, no solamente al Japón, sino a los Estados Unidos de Norteamérica. Se estima que los inmigrantes brasileños constituyen el mayor contingente anual desde América del Sur, aunque en comparación con el tamaño poblacional del país es reducido. Solo un 2% de su población está fuera del país, es decir, unos cuatro millones.

En los últimos diez años y como consecuencia del desarrollo económico y político de Portugal debido a su ingreso a la Comunidad Europea, este país ha atraído brasileños aunque el volumen no es alto. De acuerdo con la estadística que muestran el Instituto Nacional de Estadística/Servicio de Extranjeros y Fronteras (INE/SEF) portugueses, en el 2005 vivían de manera regular 49.678 inmigrantes brasileños. Las remesas para el 2006, según el BID y el FMI (2007), fueron de 7.373 millones de dólares, el segundo más voluminoso en América Latina y El Caribe después de México. Sin embargo, esta cantidad solo representa el 0,7% del PBI.

Para muchos brasileños emigrar a Portugal es una puerta de entrada a la Comunidad Europea. Para los países que conforman el MERCOSUR, como Paraguay, Uruguay y Argentina, el tratado ha facilitado a inmigrantes de estos países que puedan incorporarse como trabajadores manuales o puedan mover sus empresas al Brasil. La carretera interoceánica que unirá Brasil con Perú facilitará la movilidad poblacional entre estos países. De igual manera, la carretera interoceánica entre Brasil, Bolivia y Chile propiciará una mayor movilidad espacial entre estos tres países. De esta manera, Brasil se verá beneficiado económicamente por tener un mayor desarrollo tecnológico y económico que le permitirá integrarse al Pacífico Cuenca que tiene el mayor crecimiento económico en el mundo. Debido a la estabilidad económica y política, Brasil, en el futuro, será un país de mayor destino migratorio en Latinoamérica, en particular, desde Bolivia, Paraguay, Uruguay y Perú.

4 En idioma japonés significa *viajero, viajante, migrante* (emigrante e inmigrante).

E) EL CONO SUR

Es la región que más población inmigrante ha recibido en América Latina y El Caribe. El auge de la inmigración se dio desde la segunda mitad del siglo XIX; italianos, alemanes, españoles, holandeses e ingleses inmigraron en grandes cantidades a Uruguay, Chile y Argentina y en menores cantidades a Paraguay. Gran parte de la formación histórica de estos países ha estado influenciada por la cultura europea y, particularmente, la italiana. En el Cono Sur, en especial Argentina, fue destino de inmigrantes judíos, palestinos y también de países tan distantes como Corea. Uruguay tiene patrones de inmigración y emigración similares a los de Argentina. A diferencia de los países andinos, de donde la migración puede calificarse como una «diáspora» porque la emigración se ha dirigido a casi todos los países del mundo, excepto a África, los del Cono Sur han estado vinculados más a Europa, de ahí que se sientan más europeos que latinoamericanos. Alguna vez, Jorge Luis Borges definió a los argentinos como «europeos en el exilio voluntario».

La crisis económica que experimentaron Argentina y Uruguay en la década del setenta del siglo pasado, y Argentina después del colapso económico de diciembre de 2001, ha obligado a muchos descendientes de europeos a recurrir al derecho de *jus sanguinis* (derecho de sangre); miles de argentinos y uruguayos se volcaron a buscar los documentos que los declaran descendientes de europeos para de esta manera conseguir el ansiado pasaporte de la Comunidad Europea.

En la actualidad, esta búsqueda ha descendido relativamente debido a la estabilidad económica y política en el Cono Sur y el estancamiento económico en la Unión Europea; sin embargo, las grandes ventajas que ofrece tener un pasaporte de la Comunidad Europea hacen que muchos jóvenes sigan buscando esos documentos. El caso de Uruguay es más dramático, un 20% de su población se encuentra fuera del país. Argentina, desde la década del sesenta del siglo pasado fue el destino de centenares de miles de bolivianos que inicialmente trabajaban en la agricultura del norte argentino y poco a poco llegaron a Buenos Aires en donde constituyen la mayor cantidad de población inmigrante. Los peruanos llegaron en la década del sesenta del siglo pasado, eran estudiantes que no lograban ingresar a universidades peruanas y se beneficiaron del ingreso libre a las universidades de ese país, además del costo de vida que era similar o menor que en el Perú. Luego, en la década del ochenta, debido, en gran parte, a la violencia política y la crisis económica, peruanos de estratos populares emigraron casi masivamente. En la actualidad, la inmigración peruana continúa pero en menores cantidades porque persiste el atractivo de acceder a la nacionalidad argentina para obtener un pasaporte que les sea útil para conseguir uno de la Comunidad Europea. Estas son las mismas razones para bolivianos que siguen emigrando a Argentina, porque desde el 31 de abril de 2007, requieren de visa para entrar a la Comunidad Europea. Esto no sucede con los paraguayos que últimamente han salido de su país hacia la Comunidad Europea. De acuerdo con el OCIM, se estima que 300.000 paraguayos viven en España. El caso de Chile es muy especial; se trata de un país que tiene una historia de inmigración y no de emigración, excepto durante el golpe militar de 1973 de donde salieron como refugiados unos 30.000 chilenos en su mayoría a

países fronterizos y a los países europeos donde lograron con mucha facilidad el estatus de refugiados con todas las ventajas. Muchos chilenos trataron de retornar a su país una vez que se restituyó la democracia; sin embargo, la mayoría de estos no lograron adaptarse porque la dictadura duró trece años. En los últimos diez años, Chile se ha convertido en un país de inmigración de argentinos, peruanos, bolivianos y ecuatorianos. En el caso de peruanos, el 65% de la población tanto en Argentina como en Chile, son mujeres jóvenes provenientes de ciudades de la Costa peruana como Trujillo, Chimbote y Lima.

En el Cono Sur, a diferencia de las demás regiones, las remesas han sido menores; en primer lugar, por la menor cantidad de emigrantes, y; en segundo lugar, porque los que envían remesas son mayoritariamente trabajadores manuales. Los emigrantes argentinos, chilenos y uruguayos, en general, son de los sectores de la clase media profesional que tienen ventajas laborales por ser en su mayoría migrantes regulares y calificados. El siguiente cuadro nos confirma estas realidades.

Cuadro 6

Remesas como porcentaje del PBI desde la Comunidad Europea hacia el Cono Sur 2006

	Remesa 2006 (millones de USD)	PBI%
Paraguay	650	7,4
Uruguay	115	0,6
Argentina	850	0,4

Fuente: BID y FMI 2006. No existe información para Chile. Se sabe que es muy reducida por las razones planteadas anteriormente.

Mientras México, Centro América, El Caribe y los países andinos están más vinculados con los Estados Unidos de Norteamérica en lo que a migración respecta, el Cono Sur lo está más con los países de la Comunidad Europea. El cuadro siguiente nos confirma esta realidad.

Cuadro 7

Presencia de migrantes regulares del Cono Sur en la Comunidad Europea 2004, 2005 y 2006

Países	España 2006	Portugal 2005	Italia 2004
Argentina	86.921	618	14.360
Uruguay	26.581	116	1.183
Paraguay	8.557	69	697
Chile	20.397	259	3.346

Fuente: INE (España); INE/SEF (Portugal); ISTAT (Italia).

En resumen, las migraciones internacionales (emigración e inmigración) y la movilidad humana en América Latina y El Caribe han estado histórica y estructuralmente vinculadas entre sí. Las historias demográficas, sociales y económicas de cada una de las cinco regiones analizadas y al interior de estas de cada país, han sido influenciadas directamente

por los tipos de migración y la extracción social y cultural de los migrantes. La expansión colonial hacia América Latina y El Caribe creó un vínculo entre las familias que quedaron con los que emigraron. Este vínculo, a su vez, creó las relaciones transnacionales, es decir, familias y grupos económicos y sociales que mantienen redes y prácticas sociales, económicas y últimamente políticas; estas últimas, en particular, en épocas de elecciones. Estas redes que antes de la cuarta etapa de la globalización eran esporádicas y débiles, y a veces inexistentes por las distancias geográficas y culturales se han visto enormemente beneficiadas por la revolución de la tecnología de la información en los últimos veinte años. Esta revolución ha reducido el costo emocional de la separación de las familias y ha contribuido a la construcción de familias transnacionales. Es cierto que hay diferencias entre una región y otra, porque la informática ha penetrado de una manera significativa pero desigual.

El incremento de la emigración desde América Latina y El Caribe hacia diversos países de destino ha ido de la mano con los incrementos de las remesas, una práctica cultural que expresa el vínculo con la familia que ha quedado, con el pueblo y con las instituciones a las que han pertenecido los emigrantes. La remesa es una especie de pago, o la recompensa por estar ausente; es el afecto que aún persiste en la diáspora que finalmente se traduce en dólares que contribuyen al desarrollo de los países de origen, como al de las familias que han quedado. Aún están por diseñarse políticas públicas para darles usos productivos que alienten la creación del empleo. El caso mexicano del modelo 3 x 1 es un buen ejemplo, o la todavía reciente idea del codesarrollo que tiene origen francés y español, a los que hacemos referencia en el capítulo 5.

Los cuadros que se han presentado para cada país, respecto a las remesas, nos revelan que estas tienen un mayor impacto en el PBI cuanto más pobre es el país. El peligro es que estos países pueden volverse parasitarios en el tiempo, dependientes de las remesas y al mismo tiempo la emigración puede convertirse casi en una de las pocas alternativas para los pobres de esos países, en particular, para los de América Central y México.

En los últimos cuarenta años, la situación política y económica en cada región y en cada país ha tenido una relación muy estrecha con la migración, en especial, con la emigración de América Latina y El Caribe hacia los países de destino. A mayor inestabilidad económica y política correspondió mayor porcentaje de emigración y viceversa. La migración irregular, en general, ha tenido como principal razón los conflictos políticos experimentados en los años setenta y ochenta del siglo pasado en Centro América, en Perú y Colombia. En este último país aún persiste la emigración compulsiva producida por la aún existencia de la violencia política, como hemos señalado anteriormente.

América Latina y El Caribe, a diferencia de África y Asia, ha experimentado y sigue experimentando movimientos migratorios diaspóricos; es decir, hay migrantes latinoamericanos y del Caribe en todo el mundo. Esto se explica, en parte, porque también han recibido inmigrantes de todo el mundo. Este intercambio ha influenciado su formación cultural que muestra manifestaciones culturales globales. De igual manera, la emigración ha aportado

elementos culturales a todos los confines de la Tierra, una característica inequívoca de la globalización cultural. Sin embargo, aún persisten las desigualdades entre inmigrantes y nacionales, además de los conflictos raciales y étnicos.

Las actuales condiciones económicas, políticas y culturales en los países de América Latina y El Caribe nos muestran tendencias que directa o indirectamente contribuirán al incremento de la emigración, a pesar de las decisiones políticas migracionales que tienden a reducir y/o evitar la inmigración, en particular, en los Estados Unidos de Norteamérica y la Comunidad Europea, Japón, Australia y Canadá. Por esta razón, se prevé un mayor incremento en la migración sur-sur o de frontera. Sin embargo, los países del hemisferio norte seguirán siendo más atractivos por la diferencia de los salarios y sus políticas sociales para el migrante y su familia. Por otro lado, estos países seguirán necesitando el trabajo calificado y no calificado que traen los inmigrantes, una razón de ello es el decrecimiento demográfico. Solamente en la Comunidad Europea se necesitarán 40 millones de trabajadores inmigrantes hasta el 2050.⁵

La emigración desde América Latina y El Caribe ha ido cambiando en el tiempo. Luego de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de Norteamérica surgen como un destino preferido por su crecimiento económico y la influencia política y cultural sobre América Latina. En la actualidad, hay 46 millones de latinoamericanos y caribeños que viven en los Estados Unidos de Norteamérica, una fuerza política que se incrementará en los años venideros. En la segunda mitad de la década del ochenta del siglo pasado, la Comunidad Europea aparece como destino migratorio, mientras los Estados Unidos de Norteamérica seguía y seguirá recibiendo inmigrantes latinoamericanos y del Caribe. En la década del noventa del siglo pasado, se incrementó la migración de frontera y transfronteriza. Estos procesos confirman la hipótesis de que la migración y la movilidad humana forman ya parte de la historia y la estructura socioeconómica, política y cultural en América Latina y El Caribe. Consecuentemente, podemos hablar de la existencia de una «cultura de la migración» porque está inmersa en los imaginarios individuales y colectivos con carácter irreversible. La incorporación de sectores populares urbanos y de pobladores rurales y de la mujer son las nuevas tendencias que están produciendo cambios culturales en la familia, en las poblaciones campesinas, en los y las jóvenes que pugnan por incorporarse a la migración para acceder a la modernidad, el éxito, el desarrollo, etcétera. En este intento, muchos de ellos encuentran relativa frustración al constatar que las aspiraciones y expectativas sobrepasaban las realidades. Sin embargo, como sucedió en la historia de las migraciones, los hijos y los hijos de estos accederán en mayor o menor grado a ese sueño esquivo, a veces utópico.

5 Estas tendencias sufrirán modificaciones como resultado de la crisis financiera global, en particular, en los Estados Unidos de Norteamérica, los países europeos y el Japón. Se prevé que para el 2009 la oferta laboral disminuirá hasta en un 15,5% y la emigración se reducirá también en otro 15,5% anual. Aún no hay cifras definitivas, ya que la redacción de este libro la hacía en pleno proceso de la crisis financiera.

Mientras esto sucede en los imaginarios y realidades individuales y colectivas, los países tratan de agruparse en tratados de libre comercio para entrar, en mejores condiciones económicas y políticas, a la competitividad global. Sin embargo, el libre tránsito de personas sigue siendo un tema de gran controversia debido, en parte, a la inseguridad, característica de los países de mayor inmigración. Por tanto, el tema migratorio estará en la agenda global, regional y nacional, tal como sucede con el NAFTA y la Comunidad Europea. No hay un solo día en el que el tema sobre las migraciones no esté presente; políticos, académicos, agencias operadoras formales e informales (tráfico de personas) y los propios migrantes y sus organizaciones son los actores de este fenómeno tan antiguo como la existencia de la humanidad, pero que en los últimos treinta años ha tenido un impacto insospechado. En este nuevo orden global, América Latina y El Caribe aparecen no solamente como una región o conjunto de regiones de mayor inmigración, sino también de emigración. Este último en comparación con la inmigración es mucho mayor. Los patrones, las tendencias y las orientaciones migratorias desde América Latina y El Caribe continuarán. Quizá los volúmenes pueden verse afectados por la crisis financiera global, mientras los factores que producen la emigración y la inmigración no parecen estar cambiando. Todos los indicadores económicos, sociales, demográficos, políticos y culturales nos sugieren que estos cambios variarán, pero no sustancialmente. En consecuencia, debemos estar preparados para seguir incluyendo el gran tema de la migración en nuestra agenda internacional, regional, nacional y local.

Capítulo 2

Capital humano, social, cultural y el transnacionalismo

La historia de la humanidad no solamente está vinculada a la migración y la movilidad espacial, sino también a los grandes cambios poblacionales, económicos, sociales, culturales y políticos. No es posible imaginar la globalización contemporánea sin las migraciones internas, interregionales, internacionales e intercontinentales. El transnacionalismo ha unido familias, y naciones en redes centrípetas y centrífugas que interactúan como nodos que se están afianzando y consolidando por la revolución tecnológica y de la información. Al mismo tiempo, la migración está produciendo un mayor ensanchamiento de las diferencias entre los países emisores y receptores de remesas. Estos últimos, no solamente son cada vez más ricos en el capital financiero sino también en el humano, debido a que pueden atraer ese capital formado en países emisores.

Es en este contexto global donde actúa el migrante como un recurso humano, social y cultural. El migrante es un capital humano porque, en general, son aquellos que tienen condiciones individuales y familiares ventajosas los más propensos a migrar; aunque en condiciones de conflicto, cataclismos naturales, la migración y el refugio interno y externo se convierten casi en la única alternativa de vida. Es, al mismo tiempo, un capital social porque tienden a formar organizaciones sociales, económicas y políticas como medios de defensa de sus derechos sociales y políticos. Es un capital cultural porque son los embajadores de expresiones de identidad local regional y nacional originarias.

2.1. ACCIONES COLECTIVAS: UN RECURSO EFICAZ

Una de las expresiones más tangibles del transnacionalismo son las acciones colectivas como lo demuestran miles de asociaciones voluntarias. Sucedió lo mismo entre 1850 y 1950, cuando 50 millones de europeos llegaron a las Américas, como una extensión de sus nacionalismos, de sus identidades familiares, regionales y nacionales, y desarrollaron

acciones colectivas que les fueron muy útiles en los procesos de asimilación e integración en los nuevos países que los recibían. Algunos inmigrantes, como los judíos, mantuvieron esa identidad por miles de años. Los británicos, italianos y alemanes lograron mantener sus nacionalismos hasta después de varias generaciones en la diáspora. Otros formaron enclaves sociales perpetuados por los matrimonios endógamos, las alianzas comerciales o las filiaciones a creencias religiosas.

Otros inmigrantes fueron mimetizándose y diluyéndose en las sociedades y culturas receptoras u optaron por matrimonios exogámicos que dieron lugar a procesos prolongados de mestizaje, sincretismo e hibridación biológica y social. La teoría ha demostrado que cuanto más fuerte era la identidad de pertenencia a una raza, una etnia, una localidad, una nación, esta podía mantenerse en la diáspora, convirtiéndose en un recurso muy eficaz en situaciones de crisis, conflictos y guerras. Así sucedió con los judíos en su guerra con los países árabes en 1967, cuando esta la ganaron los israelitas debido al apoyo decisivo de los judíos en la diáspora. En los últimos años, la experiencia en el Medio Oriente nos demuestra cómo los musulmanes encontraron en la guerra un medio eficaz de identidad cultural, racial y política en contra del mundo occidental.

Desde sus orígenes, las acciones colectivas tienen varias funciones o intencionalidades, además de generar apoyo en situaciones de conflictos y guerras. También sirven para reforzar las redes y ser medios para el desarrollo social de los pueblos de origen como lo explicaremos más ampliamente cuando tratemos las remesas sociales o colectivas. Similar proceso ocurrió entre 1930 y 1980, cuando desde España, Portugal, Grecia e Italia emigraron a los países del norte de Europa de donde enviaban remesas familiares y colectivas a sus respectivos países. Esto nos muestra que las acciones colectivas y familiares no solamente corresponden a países subdesarrollados o en desarrollo.

En el caso de países subdesarrollados y en proceso de desarrollo, las acciones colectivas, a semejanza de los europeos en el siglo XIX y mediados del XX, han tenido y tienen objetivos similares. Las diferencias radican en sus contenidos desarrollistas. Estas acciones colectivas tienen como antecedentes las migraciones internas que se incrementaron en la década del cincuenta del siglo pasado en los países andinos, en particular el Perú. Desde aquella década, el proceso de urbanización ha sido acelerado. En el Perú, en 1940, la población rural fue de 65% y la urbana de 35%. Cuarenta años después, estos porcentajes sufrieron un revés completo; es decir, la población urbana pasó a tener el 65%. En el censo del 2007, la población urbana se incrementó en 74%.

En un estudio que realicé en 1976 (Altamirano 1984), demostraba que en la ciudad de Lima existían 4.000 asociaciones de inmigrantes¹ en las ciudades. Posteriormente, en otro estudio similar que vinculaba la pobreza con la cultura andina, demostré que entre los aymaras

1 Organizaciones socioculturales urbanas basadas en identidades geográficas y culturales comunes, con una base colectiva similar a las de las comunidades campesinas.

de Puno (Perú) sucedía lo mismo que con los quechuas. Estudios posteriores en Bolivia y Ecuador llegaban a las mismas conclusiones: que las asociaciones y organizaciones voluntarias de los migrantes campesinos, incluso de las clases medias provincianas que tenían una base en la cultura andina (regida por la lógica de las reciprocidades de productos y servicios), se seguían manteniendo en las ciudades y posteriormente fuera del país.

Las ciudades en los países andinos y, en particular en el Perú, no solamente han recibido y siguen recibiendo migrantes internos que no solo alteran las estadísticas demográficas, sino que lo han «ruralizado» en la medida en que hay componentes culturales que ya forman parte de la cultura urbana. El más importante componente es la naturaleza colectiva de sus comportamientos, base sociocultural para la forja de partidos políticos, de organizaciones sociales y para el desarrollo de estrategias de supervivencia como son los comedores populares, los clubes de madres, las hermandades religiosas, las celebraciones cívicas y religiosas, la ayuda mutua o trabajos colectivos a través de faenas comunales para resolver necesidades de agua, luz, postas médicas y otros servicios colectivos. Es cierto que el proceso de urbanización individualiza, promueve competencia, y desarrolla el capital humano para acceder a un trabajo mejor remunerado y de mayor prestigio. También es cierto que, en la segunda generación, estas acciones colectivas empiezan a ser menos frecuentes y hay una tendencia a no buscar la continuidad de la cultura andina, sino una ciudadanía con mayor independencia de las tradiciones.

Es decir, empieza a desarrollarse una tensión entre el colectivismo y el individuo, entre la tradición y la modernidad, y entre lo local y lo global. En esta permanente lucha, el individualismo parece tener mayores ventajas porque está apoyado por el propio proceso de modernización de la ciudad. Sin embargo, la tradición, lo local y lo familiar se alimentará de los nuevos migrantes que llegan a la ciudad. Mientras haya migraciones campo-ciudad, la acción colectiva continuará y seguirá siendo el mayor capital social de los migrantes.

Estos son los antecedentes para entender la construcción de las acciones colectivas en los países andinos. Sucede igual con las poblaciones tribales en África y las castas rurales en la India y Pakistán y, últimamente, entre las poblaciones campesinas indígenas en la China que migran hacia las grandes y medianas ciudades.

Similar proceso ocurre con los indígenas mexicanos y guatemaltecos que, como en el caso de los países andinos, son muy propensos a formar asociaciones voluntarias sobre la base de pertenencias étnicas como lo demuestra un estudio reciente financiado por el Banco Mundial (2005) en Quito y Guayaquil en el Ecuador; en Lima y Cusco en el Perú; y en la ciudad de México. En estos estudios se demostraron que la lengua original y la tendencia a residir en áreas contiguas en las ciudades eran los medios para la formación de identidades locales urbanas.

Para el Banco Mundial, estas capacidades organizativas de los migrantes son medios de representación colectiva, son formas de un capital social y, como tal, no solamente son expresiones de continuidad cultural, simbólica y ritual de sus patrones culturales

rurales, sino que constituyen recursos movilizables para emprender proyectos de desarrollo social. Como se ha sostenido en este capítulo, la migración internacional es una extensión o ampliación de las migraciones internas en los países del hemisferio sur y, como tales, no solamente tienen un impacto demográfico y poblacional en los países emisores, sino también en los de destino.

En la presente investigación, me concentraré en los significados socioculturales y económicos, en particular, en el transnacionalismo económico (remesas) y su impacto en el desarrollo local en las comunidades de origen. Se toma como punto de partida el rol de la acción colectiva y el transnacionalismo en el desarrollo local.

La literatura contemporánea reconoce la acción colectiva como una agencia que vincula a los migrantes con sus pueblos de origen a través de prácticas que permiten la continuidad de los conocimientos sociales que viajan junto a los migrantes. Estos conocimientos no solamente son transversales a los orígenes de cada sociedad y cultura, sino que se han mantenido en el tiempo. Es también cierto que estos han sido modificados por razones exógenas como consecuencia de los cambios y transformaciones que se han dado en las mentalidades y los mapas mentales, e imaginarios ideales y reales que se han sucedido en las generaciones. ¿Cómo han logrado sobrevivir estas formas y modos de representación colectiva? ¿Podrán sobrevivir al impacto aparentemente inevitable de la globalización? Estas son las grandes preguntas que trata de absolver este libro. Nuestra tesis es relativamente optimista en la medida en que las acciones colectivas son partes, son causas y a la vez son efectos de la globalización; porque estas no tienen impactos homogéneos y, más bien, pueden profundizar las inequidades, o incluir a grupos medios y altos de sociedad y al mismo tiempo incluir a los más pobres en el caso de las migraciones internas. Es justamente en este sector donde la acción colectiva tiene mayor vigencia y como tal se convierte en un enorme recurso social, en especial, en situaciones de exclusión, incertidumbre, de crisis y de ausencia de políticas inclusivas.

Toda acción colectiva debe reunir prerequisites para su formación, expansión y consolidación. No siempre aquellos intentos en su formación terminan en un proceso de expansión y consolidación. Estos prerequisites universales los explicamos a través del diagrama 1.

2.2. LOS ÍCONOS CULTURALES UNEN A LOS PAÍSES

Otra práctica del transnacionalismo es la formación, expansión y consolidación de los íconos culturales. En sociedades y culturas de gran diversidad y con antecedentes que tienen orígenes en las llamadas primeras naciones, culturas originarias, aborígenes y nativas, los íconos son imágenes (reales, ideales; o ambos) colectivas e individuales, producto de la creación colectiva, una atribución de los pueblos para representarse así mismos o hacia el exterior. Cada cultura tiene en sus íconos una síntesis de su formación y diferenciación. La pregunta que surge es: ¿por qué ciertos íconos o representaciones colectivas tienen mayor presencia sobre otros? La respuesta no es fácil, porque algunos íconos tienen

mayor representatividad y les dan una mayor capacidad de pertenencia e identidad a los migrantes. Otros íconos aparecen con fuerza y pueden convertirse en medios de identidad, pueden mantenerse por un tiempo y luego desaparecer. Otros se mantienen en el tiempo y amplían sus influencias y pueden desplazarse a otros íconos.

Existe una relación muy estrecha entre los imaginarios colectivos y los acontecimientos económicos y políticos. A mayor crisis económica y política corresponde un mayor afianzamiento del culto a los íconos. Estos pueden tener una base religiosa, política, artística o deportiva, y pueden tener un contenido material a los que se le atribuyen características más subjetivas.

En una sociedad y cultura de las tecnologías de la información, los medios de comunicación pueden afianzar las creencias colectivas (íconos) o pueden ignorarlos, algunas veces de manera deliberada porque no satisfacen las exigencias del mercado publicitario. Sin embargo, los íconos pueden tener un grado de maniobrabilidad relativamente independiente de los medios, porque están inmersos en las subjetividades y pertenecen a un campo relativamente privado; esa esfera puede aflorar solamente en algunas ocasiones. La continuidad de las culturas ha tenido su mejor aliado en ese campo de las subjetividades.

A través de estudios previos que realicé (Altamirano 1990, 1992, 1994, 2000a y 2006) he demostrado la trascendencia de los valores culturales que, en un proceso dinámico, han pasado a formar parte de lo que llamé «culturas en movimiento», porque trascienden a la familia, a la localidad, a la región y a los países. Consecuentemente, las culturas no son estáticas, tampoco se pueden definir y analizar ubicándolas en contextos geográficos fijos sino en constante movimiento. Cuanto más se muevan las personas, hay más cambios cualitativos. El reto es mostrar cuánto de lo nativo y cuánto de lo externo tienen los componentes culturales.

Si afirmamos que las migraciones son sinónimos de «culturas en movimiento», llegaremos a la conclusión de que los conocimientos y sabidurías (materiales y no materiales) previas a la migración estarán presentes en los países de destino; así, como en el caso del capital social o las acciones colectivas, se convertirán en recursos, más aún en un mundo donde la globalización privilegia casi exclusivamente lo tecnológico y económico. La teoría afirma que cuanto más tecnológica y económicamente desarrollada es una sociedad y cultura, esta última perderá su continuidad y la capacidad de mostrar sus diversidades y su propia especificidad dando lugar a un proceso de homogenización. Antes del 11 de septiembre de 2001, la teoría del declinamiento de las culturas originarias que hasta ese entonces parecían profecías cumplidas, han entrado en un proceso de debate y crisis. La emergencia de cultos, manifestaciones culturales y simbólicas en los países y ciudades de destino de los migrantes, nos confirman la vigencia y continuidad de las expresiones culturales. Instituciones financieras como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros han tenido que aceptar e incorporar en sus programas los componentes culturales. Por esta razón, tanto las acciones colectivas como las manifestaciones culturales han sido llamadas por estas instituciones capital social y capital cultural,

respectivamente; es decir, el concepto de capital entendido como financiero se ha trasladado al campo social y subjetivo.

Entre los íconos culturales que muestran mayor fortaleza, como se puede constatar en la mayor parte de los migrantes del África, países árabes, Asia y América Latina, están los religiosos. Allí están los centenares de mezquitas en ciudades europeas, principalmente, en España, Francia, Italia, Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica; miles de iglesias católicas en los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. Los santos y las santas ocupan un lugar especial, en particular en los Estados Unidos de Norteamérica; ahí están, por ejemplo, la Virgen del Cobre de Cuba, la Virgen de Guadalupe de México, el Señor de los Milagros del Perú, la Virgen de Quito del Ecuador, la Virgen de La Paz de Bolivia. Se estima en 50 el número de hermandades del Señor de los Milagros² en el mundo, la mayor concentración está en los Estados Unidos de Norteamérica, donde existen 22 como lo demuestro en un estudio.³ En las ciudades de Buenos Aires, Santiago, Madrid, Roma, Milán, Caracas, Tokio, Los Ángeles, Nueva York, Miami, Chicago y Washington hay más de una hermandad.

Cada país emisor de emigrantes tiene escritores en el exterior que destacan por sus trabajos literarios. Similares casos ocurren con los artistas de cine y televisión, con los artistas plásticos, los artesanos, pintores, científicos y humanistas, los deportistas de las distintas disciplinas y profesionales que destacan en la medicina, la ingeniería, la biología, la arqueología, la antropología y otras disciplinas del saber. Lugar especial, en estos últimos tiempos, tienen los chefs de comida que, como es el caso de los peruanos, han logrado globalizar exitosamente la comida peruana. Dentro de esos productos de bandera o íconos culinarios están: el pisco sour, la papa a la huancaína, el cebiche, el pollo a la brasa, etcétera. De manera similar, los migrantes de otros países están entrando a la culinaria global promocionando sus productos en un mercado cada vez más exigente y competitivo. Allí están los miles de restaurantes árabes, palestinos, japoneses, chinos, griegos, mexicanos, colombianos, brasileños, indios, pakistaníes y de prácticamente todos los países emisores que ven en su culinaria una manera eficaz de extender sus culturas nacionales y regionales, no solamente para dar empleo a sus connacionales, sino para promocionar y crear más demanda de los ingredientes que se producen en sus países.

En resumen, los íconos culturales no solamente globalizan sus culturas de origen, sino que están legitimados por las culturas nacionales de los países de origen, además de desarrollar un rol de representación colectiva e individual ante las sociedades y culturas receptoras que en un proceso dinámico de cambio cultural lo están incorporando como parte de su nueva formación cultural, aunque en algunos casos han merecido indiferencia y poca receptividad. La capacidad de incorporación en las sociedades y culturas de

2 Para mayor información, véase Altamirano (1996); Paerregaard (2008: 152-163).

3 El libro *Liderazgo e instituciones de peruanos en el exterior: imaginarios sobre el desarrollo* fue el resultado de un proyecto de investigación auspiciado por PROMPERÚ, una institución paraestatal que tiene la misión de poner en valor internacional y global la enorme diversidad cultural y ecológica del Perú.

destino está también influenciada por los patrones de consumo, la acción de los medios de comunicación y las redes y tratados internacionales de libre comercio implementados en los últimos años.

2.3. LOS MIGRANTES LABORALES: ¿NUEVOS HÉROES?

Cada año, en Navidad y Año Nuevo, millones de migrantes retornan a sus países y a sus pueblos. En algunos países como Filipinas, el gobierno prepara una gran recepción a sus «héroes», en particular a aquellos que han enviado más remesas a sus familiares y a sus pueblos. En alusión al caso, un ministro filipino afirma que los migrantes han construido más casas, han enviado más niños pobres al colegio y han abierto más pequeñas empresas que el propio gobierno. Esto sucede en otros países como México, Egipto, Haití, República Dominicana, El Salvador, Bolivia, Turquía, Marruecos, Argelia y muchos países africanos, donde las remesas superan el monto de la inversión social del gobierno, la inversión privada y la cooperación internacional. Sin embargo, en otros países este proceso significa el drenaje de su capital humano, en particular, en países pobres de Asia, África y América Latina. La pregunta es ¿cómo conciliar esta ganancia y esta pérdida, respectivamente? Lo que es cierto es que la movilidad humana, la migración voluntaria y la relativamente voluntaria, al final, han contribuido a unir pueblos, culturas y economías.

En este capítulo, nos interesan los migrantes laborales para quienes la migración es una opción riesgosa, incierta y conlleva mayores choques culturales porque son los más vulnerables. A ellos los llamamos «héroes modernos» por las razones que a continuación analizaremos.

A pesar de que muchos gobiernos ven la emigración de sus trabajadores como resultado de una falla de sus sistemas políticos y económicos, la migración del capital humano es beneficiosa a mediano y largo plazo. En México, el migrante ha pasado a ser de poco nacionalista y patriota, del que abandona a su familia y a su pueblo, a ser un héroe nacional, no solamente por su valentía de pasar una frontera peligrosa, si es irregular, sino de sobrevivir en otra cultura, además, de contribuir a la macro, meso y micro economía de su país al ser el responsable del segundo ingreso más significativo para el país después de la exportación del petróleo y antes que el turismo, la agricultura de exportación y la industria. De igual manera, en muchos países centroamericanos como El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua la contribución de las remesas fluctúan entre 15% y 28% del producto bruto interno. Algo similar ocurre en los países africanos donde el promedio de ingreso del migrante subsahariano en la Unión Europea es 35 veces más de lo que obtienen en sus países. En general, de acuerdo con Legrain (2002: 165), los migrantes subsaharianos envían la sexta parte de sus ingresos a sus familiares. Esta cantidad supera largamente todos los ingresos familiares y de sus tribus de origen. El dinero enviado se destina al consumo familiar, lo que al mismo tiempo dinamiza la economía al alentar la producción local, regional y nacional. También se destina al empleo permitiendo salarios a los que no han migrado, por consiguiente, beneficia a los locales. Otros estudios muestran que, en la

actualidad, países como Bangladesh, Pakistán y Sri Lanka han dinamizado sus economías locales gracias a las remesas que provienen de los países petroleros.

El hecho de que los migrantes sean o no los nuevos héroes no solamente debe limitarse a la cuestión de las remesas, porque los juzgaríamos como los «nuevos cajeros automáticos»; sino que se deben considerar otros aspectos no monetarios como los que soportan humillaciones, exclusiones en sus derechos civiles, porque, en general, no se les permite votar; también como los que experimentan discriminaciones por ser originarios de países subdesarrollados, con lenguas no globales, el color de la piel oscura, son pequeños de tamaño y sumisos a las órdenes, o tienen una religión que no es la cristiana. Son héroes porque tienen que vencer barreras culturales, aprender el idioma dominante, vivir en general en las zonas contaminadas de la ciudad, en guetos, en zonas de alta delincuencia, con gran presión demográfica. Convivir con otros migrantes de otros países tan distintos; estar permanentemente expuestos a las tensiones culturales, a los prejuicios incluso entre los mismos habitantes del lugar donde viven. Todo ello hace que la vida del migrante trabajador manual genere condiciones para una cultura de la inseguridad y conflictos a los que tienen que estar expuestos solo con la esperanza de que la familia que quedó pueda sentirse orgullosa de tener familiares que están en los Estados Unidos de Norteamérica o Europa, lo cual dentro del imaginario popular es sinónimo de éxito, modernidad, desarrollo y progreso; además de recibir las remesas. Para el migrante, la gran esperanza es que sus hijos tendrán mejores oportunidades económicas, educativas y de salud, en comparación con lo que tendrían en sus países de origen.

Son tan héroes estos migrantes que, además, con su diario trabajo esforzado, sus conocimientos, especializaciones y su ética hacen que el país de destino se beneficie y pueda ser sostenible en su sistema de bienestar; porque los migrantes hacen que no quiebren ya que pagan sus impuestos en estos países envejecidos que cada año incluyen a más y más jubilados. Es cierto que cuando hay más demanda laboral migrante y el país no cuenta con una economía creciente, el problema es serio, tal como está sucediendo en los Estados Unidos de Norteamérica y con mucho más notoriedad en países de la Unión Europea; debido a que la crisis financiera internacional está reduciendo los puestos de trabajo, creando desempleo o reduciendo el número de horas laborales.

En las nuevas condiciones laborales en los países de destino, caracterizados por la enorme crisis financiera, estos nuevos héroes tienen que adecuarse a los cambios laborales, moverse a otras ocupaciones si es que han perdido sus empleos, reducir sus gastos, enviar menos remesas o retornar a sus países. Como se ha analizado en el primer capítulo, las nuevas disposiciones migratorias harán que sus vidas empiecen a cambiar como ya está sucediendo en el ámbito familiar en donde se reporta una mayor violencia, más estrés, ansiedad e incertidumbre. Sucede con frecuencia que, en situaciones de crisis, los gobiernos en los países de destino toman a los migrantes como chivos expiatorios y derivan a los migrantes como los que producen la informalidad, la delincuencia y el desorden. Estos hechos hacen que los migrantes sean aún más héroes por su capacidad de resistencia y

perseverancia para seguir contribuyendo con sus trabajos en los países de destino, así como con sus familiares y su país de origen.

2.4. TRANSNACIONALISMO Y NUEVAS REDES VIRTUALES

Una nueva forma de transnacionalismo son las nuevas redes virtuales entre los países de origen con sus connacionales organizados en el extranjero. En los últimos años, los grandes aportes tecnológicos de la información están contribuyendo a una relación virtual entre los migrantes con sus países de origen, lo cual permite el reemplazo del retorno físico de estos. En mi último estudio sobre la movilidad del capital humano (Altamirano 2000a), analizo este fenómeno como una de las consecuencias de la migración internacional y lo analizo como el costo más significativo de la migración internacional. Afirmino en dicho estudio que la circulación del capital humano será la forma más usual en el futuro. El argumento que sustenta esta afirmación es que el retorno del capital humano, principalmente, de profesionales de la ciencia y tecnología es menor que los que emigran. Esto debido a que los países desarrollados y económicamente emergentes han entrado en un etapa de guerra para atraer a los profesionales altamente calificados que producen los países emisores y pobres. Ejemplos como el de los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Australia y últimamente los países emergentes del sureste asiático como Singapur, Malasia, China, y la India nos muestran la vigencia de esta «guerra». Mientras esto suceda, los países pobres o medianamente desarrollados no tendrán la capacidad para retener su capital humano. A esto se suma la globalización del empleo en un mundo con fronteras abiertas, con grandes ventajas para los altamente calificados y mayores restricciones para los trabajadores manuales. Consecuentemente, la creación y fortalecimiento de las investigaciones en ciencia y tecnología, propia de los países ricos, en los pobres o medianamente desarrollados será una ilusión. Sin embargo, hay una corriente de optimistas como los del Banco Mundial (2002, 2006, 2007) y del BID que argumentan que la movilidad del capital humano beneficia no solamente a los profesionales porque estos pueden adquirir mayores conocimientos que sus países de origen no pueden brindarles, sino también los países emisores y las organizaciones públicas y privadas se benefician con la creación de redes virtuales que propician la cooperación internacional y permiten el afianzamiento de una masa crítica de jóvenes que no solamente activarán la investigación, sino que aplicarán nuevos conocimientos con fines de desarrollo económico y social. Los ejemplos de la India, Corea, China y otros países emergentes de América Latina como Brasil, Chile, Perú son ejemplos de estas nuevas tendencias.

En la actualidad, ya existen estas redes virtuales como la de los Científicos y Académicos Chinos en el Exterior (CHISA); la Red de Ingenieros Colombianos en el Exterior (Red CALDAS), The Global Korean Network (GKN); la Asociación de Profesionales Indios del Valle de Silicon (CIIRPA); la Red de Científicos Polacos en el Exterior o Polish Scientists Abroad Network; el Programa Retorno del Capital Humano de Tailandia, llamado Reverse Brain Drain Project of Thailand; la Red de Profesionales Calificados de Sudáfrica o South

African Network of Skills Abroad (SANSa); el Programa de Talento Venezolano en el Exterior; la Red de Científica Peruana en el Exterior.⁴

Cada año aparecen otras redes virtuales, en especial, en países emergentes que incluyen no solamente a profesionales de la ciencia y tecnología, sino a los que pertenecen a ramas específicas como el Peruvian American Medical Society (PAMS). También los profesionales de las ciencias sociales, las humanidades y las artes, aunque en menor cantidad, han creado y están creando sus propias redes virtuales. Incluimos en estas una enorme cantidad de conferencias, seminarios, mesas redondas, y talleres que incluyen a profesionales de diversas especialidades. Así, para el caso de América Latina, está Latin American Studies Association (LASA) con sede en Norteamérica, Society for Latin American Studies (SLAS) del Reino Unido. A estas se añaden las conferencias virtuales y presenciales que incorporan a especialistas de diversos países para debatir temas globales, la seguridad interna e internacional, las migraciones internacionales y la pobreza; estas son, entre otras, las actividades de aplicación de estas redes globales. La educación virtual es otra de las formas de aplicación de las redes que está reemplazando a la presencial, aunque su eficacia todavía no ha sido probada porque aparece más de manera informal y poco exigente, además de ser barata y rápida. Estamos todavía lejos de desterrar la educación presencial, aunque los optimistas de las redes virtuales opinan que en veinte años los salones de clase de las universidades serán «elefantes blancos» y solo quedarán los laboratorios que en el tiempo podrán también virtualizarse.

Estos ejemplos pueden definirse, en mi opinión, como «remesas del conocimiento». Otros los llaman «remesas culturales» que, a diferencia de las monetarias, no pueden cuantificarse por el momento debido a que sus impactos son a mediano y largo plazo; en cambio, las monetarias son tangibles y están en las estadísticas. El mayor o menor éxito de las redes virtuales dependerá de las políticas internas y externas de los Estados y los gobiernos. Algunos son más abiertos a la tecnología de la información y el conocimiento, otros lo consideran como un nuevo tipo de colonialismo e imperialismo.

Sabemos que la revolución tecnológica de las redes virtuales está modificando la vida social de la familia y de la propia sociedad. Mientras esto ocurre, millones de migrantes laborales seguirán movilizándose a países ricos o emergentes en busca de mayores beneficios, en consecuencia, seguirán enviando remesas monetarias y no monetarias a sus pueblos y a sus familiares. La transferencia de las remesas también se está beneficiando por la revolución o en las comunicaciones; porque, a diferencia de hace quince o veinte años, la familia receptora puede retirar el dinero al mismo tiempo en que se efectúa la remesa. En la actualidad, los teléfonos celulares y mensajes de texto están utilizándose para reducir los precios del envío.

4 Mayor información sobre la relación entre movilidad del capital humano y las redes virtuales se encuentra en Altamirano (2006: 75-91).

Los beneficios de las redes virtuales todavía pertenecen a una élite financiera, intelectual y profesional, los grandes sectores populares urbanos y los habitantes de zonas rurales todavía no son beneficiarios directos, excepto en la comunicación por internet cuyos consumidores cada vez provienen de estos sectores antes excluidos. De igual manera, el teléfono y el *chat* incorporan estos sectores, en particular, a los que tienen familiares en el exterior.

Capítulo 3

Retribuciones desde la distancia: el flujo de las remesas

3.1. EL ORIGEN RURAL Y CULTURAL

Los antecedentes de las remesas, en todos los países con presencia de culturas aborígenes, se remontan a las migraciones internas del campo a las ciudades y viceversa. Sus orígenes están en las reciprocidades, intercambios y las relaciones de parentesco estudiados ampliamente por la antropología social y cultural, y principalmente por la antropología económica. Muchos autores han concluido que estas relaciones son las bases de las economías campesinas, indígenas y tribales, también de la estructura todavía colectiva como analizamos en el capítulo 2. Este colectivismo se expresa de manera objetiva en la protección, una de las prácticas de lo que se ha venido a llamar «hoy por ti y mañana por mí». Este principio universal se mantiene aun cuando entran en contacto con el mundo de fuera a través de la economía, la educación y las comunicaciones.

En los últimos cincuenta años, las sociedades y culturas rurales han experimentado cambios cualitativos y cuantitativos por la presencia del mercado, del Estado, las organizaciones no gubernamentales y, principalmente, por las migraciones internas hacia las ciudades. Estos procesos han significado una ampliación supralocal de las relaciones de parentesco entre las familias que quedaron y sus miembros que migran hacia las grandes ciudades, a las ciudades intermedias, a los centros mineros y últimamente a la Amazonía en el caso de los países andinos.

A pesar del carácter individualista y competitivo de las ciudades, las reciprocidades rurales no han desaparecido en las zonas urbanas. Cuando empezaron a incrementarse las migraciones rural-urbanas, las relaciones de parentesco y las identidades locales (comunales, tribales, aborígenes y de las casta bajas) entraron a un proceso de transición porque uno o varios miembros de la familia nuclear y extensa migraron, proceso que produjo cambios en las localidades y familias rurales en los destinos migratorios y en los propios

migrantes. Al principio se produjeron choques culturales que luego fueron diluyéndose en la medida que la migración se convirtió en parte de la cultura y la estructura social de las localidades de origen. Los deberes y derechos familiares que antes de la migración estaban configurados en un ámbito local, ahora pasan a un ámbito geográfico y socialmente más amplio porque las redes se expanden en forma radial hacia los diversos destinos, pero se mantienen los derechos y deberes. Uno de estos es la responsabilidad del padre o la madre con el bienestar material y subjetivo de los hijos, y de estos ante los padres y los abuelos. Es esa responsabilidad y el sentimiento de pertenencia a una comunidad y a una familia lo que hace del migrante alguien que, al no estar junto a la familia, tiene que recompensar su ausencia con dotes y dotes monetarios (remesas) y no monetarios a los que quedan en el pueblo. De igual manera, el migrante, al no poder cumplir con sus deberes y obligaciones hacia su comunidad, compensa su ausencia con dotes y dotes materiales (remesas colectivas) y no materiales para no perder su identidad de origen y de pertenencia cultural.

En los países andinos, a ambos tipos de remesas (familiares y comunales) se les llama «encargos» o «cariños». Estas acciones demuestran que la migración no necesariamente produce una disgregación y/o desintegración familiar. Es cierto que en la segunda, tercera o cuarta generación estas reciprocidades irán disminuyendo. En la medida en que la migración es un proceso continuo, las reciprocidades seguirán siendo una característica en las relaciones campo-ciudad. A este proceso de compensación cultural de los migrantes se deben añadir aquellas acciones de los que quedan al enviar, como signo de reciprocidad, productos alimenticios y artesanías a sus familiares que han emigrado como devolución y señal de identidad familiar y local.

Son estas razones etnográficas y analíticas las que sostienen mi tesis sobre el origen rural y cultural de las remesas contemporáneas transnacionales. Esta tesis será desarrollada más adelante. Consecuentemente, las remesas nacen en los lugares de origen de los migrantes, quienes aún entrando a la modernidad y globalización siguen culturalmente siendo rurales.

Estas afirmaciones retan a la teoría de la modernización que sostiene la creciente urbanización y globalización de las sociedades y culturas locales sin retorno. Es cierto que la migración interna y luego la internacional es un medio eficiente de urbanización; sin embargo, poco o nada se ha investigado y demostrado sobre las continuidades culturales que permanecen no solamente en las mentalidades sino también en los hechos tangibles; las remesas son una de ellas. Como se afirma ampliamente en los estudios al respecto, las remesas producen en la actualidad impactos macroeconómicos, mesoeconómicos y microeconómicos de carácter transversal y global.

Como he afirmado, las migraciones transnacionales han sido precedidas por las migraciones internas; en consecuencia, las remesas internas rural-urbanas y viceversa son los antecedentes inmediatos de las remesas transnacionales. El 80% de estas se dirigen a los países de América Latina, África y Asia. Se estima que en el 2008 se habrán remesado

alrededor de 300.000 millones de dólares de los que 240.000 millones irán a países en desarrollo o subdesarrollados.¹

Es cierto que los estudios sobre remesas transnacionales superan largamente a las internas, esto puede ser por el volumen enorme en dólares. Sin embargo, no se tienen datos sobre las remesas internas que, si bien son menores, tienen también los mismos efectos que las externas, más aún cuando las distancias geográficas de las familias son más cercanas, lo que implica una mayor interacción y consecuentemente mayor identidad de pertenencia.

Un argumento adicional que sostiene mi hipótesis lo constituye el caso de los Andes peruanos, en donde existe un concepto y práctica quechua llamado *kuyay* y *kuyanakuy*. El primero se refiere al cariño, la vinculación subjetiva entre los ayllus o parientes; el *kuyakuy* es el acto del aprecio que se realiza con un regalo que, en general, no es dinero sino un objeto personal o alimenticio. Cuando una persona se casa, cumple años o construye su casa, el vecino o un pariente da un obsequio que puede ser utilitario, simbólico o religioso. Este acto de dar implica una muestra no solamente de aprecio, puede implicar también la retribución a un *kuyay* previo; o puede dar origen para que la persona o la familia que lo reciba pueda, en un período inmediato o mediato, retribuir ya sea con el mismo objeto u otro que tenga un valor utilitario o ceremonial similar, aunque el valor económico no sea necesariamente equivalente.

Cuando los miembros de las familias migran a las ciudades, estos intercambios se mantienen en las subjetividades individuales y colectivas. La diferencia es que los objetos que se intercambian ya no serán los mismos, porque se incorporan objetos de producción urbana y dinero. El ayllu ausente entonces acudirá a estos nuevos bienes para seguir manteniendo el *kuyay* y el *kuyanakusun* que es el acto mismo del intercambio; el sufijo *-nakuy* lo convierte en *querernos* y el *kuyanakusun* en *querámonos*. La novela de José María Arguedas *Warma kuyay* es un extraordinario ejemplo del cariño, aprecio y cuidado al niño o niña. En las migraciones internas, el *kuyanakusun* se amplía a los distintos lugares donde se encuentran los familiares y paisanos; estos se convierten en segmentos culturales y económicos, esto último se da cuando se envían remesas monetarias hacia el centro de gravedad, vale decir, la familia que queda, a la cual, de manera temporal, estacional o definitiva, retornan los migrantes, más aún cuando los padres o uno de ellos quedan en el pueblo. Estas formas de reciprocidad empezaron después de la conquista, cuando trabajadores *mitayos* retornaban a sus pueblos desde las minas y los obrajes, o de los trabajos colectivos en las haciendas y plantaciones. Durante la república y la independencia y, en mayor cantidad, después de la década del cincuenta en el siglo pasado, después de la Reforma Agraria, los migrantes retornaban desde las ciudades, de la ceja de selva y de las minas, y enviaban las remesas a sus familiares y sus pueblos. El caso peruano, como en los países que formaron el Tahuantinsuyo (Ecuador, Bolivia, el norte de Argentina y el norte de Chile), es una

1 Véase *Migration and Development Brief*, n.º 8, publicado por el Migration and Development Team; Development Prospects Group, Banco Mundial, noviembre de 2008.

extraordinaria muestra de lo que fue y sigue mostrando la relación entre las migraciones internas y las remesas. Este ejemplo es extensivo a otros países que tienen no solamente culturas originarias, en particular, México, Centro América, todos los países africanos y asiáticos, sino también a los países europeos preindustriales y norteamericanos en sus etapas de expansión y consolidación de sus nacionalidades.

En el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, la migración interna, desde el sur al norte industrializado, es otro ejemplo que muestra la vinculación con sus localidades y ciudades de origen. En los últimos veinticinco años de desarrollo capitalista de China, se ha producido la más grande movilización interna en la Tierra; 200 millones de personas han migrado desde las comunas (organizaciones locales creadas por la Revolución china) hacia las grandes ciudades en la Costa este. El objetivo principal de la migración es el envío de remesas a sus familiares para sacarlos de la pobreza. La disminución de la pobreza en China, de haber sido el 60% hace veinte años, al 40% que es en la actualidad, en parte, se debe a las remesas internas. Similar proceso se dio y se dará en países que tienen un crecimiento económico en las ciudades, centros mineros y plantaciones modernas. En todos los casos, el incremento de las migraciones internas potencialmente dan paso a las internacionales, aunque en algunos casos los migrantes no van a las ciudades sino que salen directamente al exterior; es cierto que el número de estos es mucho menor y los efectos también son relativamente distintos a los que primero se van a las ciudades y desde las ciudades salen al exterior. Paralelamente a las remesas urbano-rurales y viceversa, existen otras formas de intercambio y reciprocidad en trabajo, productos y dinero entre los migrantes en las ciudades. Se trata de una práctica horizontal, en particular, entre sectores sociales y culturales que tienen similares bases económicas.

En un trabajo entre los aymaras² en Lima Metropolitana (Altamirano 1996) y uno previo (Altamirano 1984) entre los quechuas de Junín y Apurímac, demostré que el *kuyay* y el *kuyanakuy* seguirán siendo parte de sus comportamientos sociales y culturales.

En la ciudad, estas prácticas se manifiestan en la construcción de sus casas, en las fiestas religiosas y en otros casos brindando ayuda económica o información sobre el trabajo a los paisanos,³ o a los recién llegados de sus pueblos. En un estudio del Banco Mundial sobre indígenas urbanos se demuestra que tanto en la ciudad de México; en Quito y Guayaquil, en el Ecuador; y en el Cusco y Lima, en el Perú, los grupos migrantes procedentes de áreas rurales, no solamente enviaban remesas a sus pueblos, sino que también realizaban reciprocidades urbanas entre ellos. La base cultural de estos intercambios era la pertenencia e identidad a un grupo etnolingüístico común.

Estas reciprocidades urbanas se afianzan en coyunturas sociales y económicas desfavorables a los migrantes pobres y se convierten en estrategias de alivio a la pobreza y no

2 Grupo etnolingüístico y social de mayor número en el Perú después de los quechuas y el primero en Bolivia; geográficamente ubicados alrededor del lago Titicaca entre Perú y Bolivia.

3 Se refiere a los migrantes que proceden de los mismos pueblos llamados también «compoblanos».

necesariamente constituyen una solución. Estos ejemplos han sido tomados por los gobiernos para elaborar programas sociales hacia sectores urbano-populares; por ejemplo, en México, el programa Progreso-oportunidades; en el Perú, el programa Juntos, el vaso de leche o los clubes de madres. Es cierto que estos programas no han tenido los resultados esperados, aunque los programas sociales desde «abajo», sin intervención del Estado han sido más sostenibles y relativamente más libres y autónomos porque los propiciados por los gobiernos han producido mayor dependencia.

En resumen, las remesas familiares y colectivas transnacionales no son fenómenos económicos contemporáneos, tienen un origen histórico que va más allá del incremento de las migraciones internas y de las internacionales. Consecuentemente, tienen un origen rural que se desarrolló en un entorno cultural definido en donde las acciones colectivas y la formación de las identidades pasan a ser los factores explicativos de lo que hoy se llaman las remesas transnacionales. Estas aparecen en el imaginario y prácticas colectivas como parte de la creación colectiva y no necesariamente solo como una transferencia económica como afirman los economistas. De igual manera, los funcionarios del Banco Mundial y del BID, en especial los que trabajan en el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), deben analizar las remesas dentro de un contexto cultural y no tratar a los migrantes como «cajeros automáticos». Es cierto que los economistas han contribuido al análisis de las remesas como uno de los aspectos más trascendentales de las migraciones internacionales. Yo mismo he tenido la oportunidad de incrementar mis conocimientos locales, nacionales y globales sobre las remesas haciendo uso de sus aportes. El último libro de mi autoría (2006) es un ejemplo por haber incorporado en sus páginas información estadística sobre las remesas nacionales y globales tomadas de estas instituciones.

3.2. Transferencias familiares monetarias

Para no ser reiterativo en el análisis cuantitativo, en el presente subcapítulo, haré una aproximación antropológica a las remesas vistas desde la cultura del migrante; es decir, desde la perspectiva e imaginario del actor social. Esta perspectiva no sustituye el análisis exógeno y cuantitativo, más bien lo complementa, lo enriquece y eleva al migrante a un nivel más humano. Lo que se quiere demostrar es la existencia de una relación entre lo cultural y lo económico. Las remesas tienen un origen cultural y en el tiempo se han convertido en un fenómeno económico, político y social con impactos globales.

En términos globales, las remesas son superadas solamente por la exportación del petróleo en los países subdesarrollados, en muchos países superan la inversión privada internacional y triplican el monto total de la cooperación internacional. Las experiencias de desarrollo sobre la base de la cooperación internacional producen más dependencia, un fenómeno que ha restringido el desarrollo autónomo de los pueblos. Mientras las remesas pueden ser sostenibles, en la medida en que quienes las generan no son el Estado, los partidos políticos o las naciones ricas, sino que son el resultado del sacrificio de los propios migrantes.

La teoría social y cultural de las redes ha demostrado que las relaciones de parentesco y los factores que forman y forjan las identidades culturales locales (lugares de origen), solo se transforman con las migraciones internas e internacionales pero no desaparecen. Lo que cambia son las formas que, de haber sido locales, se convierten en regionales e internacionales. La migración es un proceso que amplía geográfica y comunicacionalmente a las redes. El costo emocional que ocasiona a los parientes se está modificando gracias al avance de las comunicaciones virtuales. Consecuentemente, se han reducido enormemente.

Cada vez, el precio de las comunicaciones es menor y mayor su frecuencia. De igual manera, los costos de las transferencias se han reducido debido al surgimiento de empresas de transferencia grandes, medianas y pequeñas. El monopolio de Western Union, una empresa privada norteamericana que tiene más de 150 años, está cediendo a otras que han ingresado como competidores incluyendo al sistema bancario que ve en las remesas algo así como «la gallina de los huevos de oro».

Cada vez que se realizan investigaciones de campo, la respuesta unánime de los informantes a la pregunta por qué han emigrado, la respuesta casi unánime es «para salir de la pobreza», además de la inestabilidad política y la falta de empleo. Consecuentemente, al incrementar sus ingresos en los países de destino, pueden enviarlos a las familias que quedan. Estas respuestas son pruebas de que el *kuyay* del que hablamos en el subcapítulo anterior se está globalizando o ya se ha globalizado. Es cierto que el *kuyay* por sí solo no explica la dinámica de las remesas; es necesario incorporarlo en un contexto mayor que incluya la división internacional de trabajo, el empleo, los ingresos y salarios dentro y fuera del país, etcétera. También se debe tomar en cuenta el rol de los Estados y las políticas internas e internacionales sobre la migración, población y empleo y, últimamente, sobre las remesas que aun siendo privadas han causado interés en los Estados para incorporarlas en sus políticas fiscales y económicas.

Nuestra perspectiva sobre el origen cultural y rural de las remesas nos ayuda a entender este proceso, no como un hecho dado sino como uno que incluye necesariamente la naturaleza de las relaciones de parentesco y la formación de las identidades en los países de origen. Así, por ejemplo, en una cultura patrilocal, patriarcal, endogámica y virilocal en comparación con otra que tiene características distintas, las remesas y los usos que se las den serán diferentes. De igual manera, los grados de inserción de las localidades de origen tendrán efectos en la naturaleza de las remesas. Por ejemplo, si una localidad está insertada parcialmente a la economía regional, nacional e internacional, la naturaleza de las remesas será distinta a otras que no las tienen. El significado mismo de las remesas será diferente de una cultura a otra; en unas tendrá un valor más objetivo, tangible y material; es decir, más monetario; en otras, además de estos valores, se le dará uno más simbólico, subjetivo y, como tales, sus usos serán distintos en comparación con las más monetarias.

Los estudios sobre las transferencias familiares son los que han recibido mayor atención por organismos internacionales como el BID, el Banco Mundial, el FMI y los propios Estados de origen y destino de los migrantes. De igual manera, hay más estudios sobre

sus impactos en la microeconomía o la economía doméstica y local, en los cambios cualitativos y cuantitativos que las producen, como también en los proyectos de desarrollo local como se puede observar en la bibliografía utilizada para escribir este libro y otras fuentes que no han sido citadas.

3.3. TRANSFERENCIAS FAMILIARES NO MONETARIAS (*KUYANAKUSUN*)

A diferencia de las monetarias, estas tienen un significado más cultural debido a su contenido subjetivo porque detrás de los objetos existe un mensaje de afección, de cariño (*kuyay*) y de reciprocidad. Esta última característica, por su naturaleza cualitativa, no se ha cuantificado, una razón para no contar con datos y estudios al respecto a pesar de la enorme importancia para los migrantes, en particular, para los pobres y las clases populares.

Las transferencias no monetarias de productos desde el exterior a los familiares, a los que quedaron en su país, son una especie de recompensa por la ausencia física, es una deuda subjetiva que se paga, es el aprecio al ser querido, en particular, a la madre, el padre u otros miembros de la familia.

Para ilustrar esta parte del libro, me remito a mis propias investigaciones realizadas con migrantes peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica, la Unión Europea y Japón. Los datos son resultados de observaciones y entrevistas tanto a los que envían las remesas como a los receptores. Estas observaciones se hicieron a lo largo de veinte años como parte de proyectos que han concluido en seis libros sobre los peruanos y ecuatorianos en el exterior. Los temas estudiados no fueron necesariamente sobre remesas familiares no monetarias.

Como afirmamos sobre el rol cultural de las remesas, en las migraciones internacionales, el *kuyay* es una prolongación de las remesas internas. Los objetos que se remiten desde el exterior varían desde televisores hasta productos de tocador. Entre los más comunes están ropa de todo tipo de marcas conocidas, algunas muy caras, hasta productos hechos en China, Singapur, Tailandia, Malasia, Hong Kong, Taiwán, India, Bangladesh, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Argentina, Brasil, etcétera.

A pesar de que los precios de estos productos, comparativamente con los que se venden en el Perú, son similares e incluso más bajos en el Perú, quien envía la remesa le da un valor simbólico e intrínseco subjetivo adicional. De igual manera, el receptor o receptora del producto le otorga el mismo valor y lo aprecia más. Una manera de mostrar su satisfacción es exhibiendo los productos en un lugar preferente de la casa, principalmente, en la sala (porque pueden mostrarlos a otras personas) o en el dormitorio porque es el lugar privado más íntimo del hogar.

En los países emisores de religión cristiana, estas transferencias son mayores en épocas de Navidad y Año Nuevo en comparación con otros meses del año. De igual manera, he

observado que, en el Día de la Madre (segundo domingo de mayo), las transferencias se incrementan sustancialmente; también se hacen más frecuentes en el Día del Padre (tercer domingo de junio) o en cumpleaños de uno de los miembros de la familia, en matrimonios, aniversario de bodas de los padres o los abuelos, o en las celebraciones religiosas.

En el Perú, existe un caso mixto de remesa familiar, se trata de las tiendas Wong;⁴ por un lado, puede definirse como transferencia familiar monetaria; y por otro, no monetaria. Es monetaria porque quien envía remesas compra bonos alimenticios y deposita el dinero en la cuenta bancaria de la empresa en los Estados Unidos de Norteamérica. No es monetaria porque el receptor de remesas puede canjear los bonos por productos alimenticios en cualquiera de los 35 supermercados.⁵ Cuando preguntamos a una de las personas que envía remesas por qué prefería esta forma de transferencia, la respuesta fue porque, en muchas oportunidades, los familiares no cumplían con sus deseos, sino que invertían el dinero en la compra de artefactos musicales, televisores, videos, o en gastos suntuarios.

Este tipo de transferencias han demostrado ser muy eficaces, porque están destinadas a procurar el bienestar de la familia. En verdad hay una gran variedad de usos que se da a los productos enviados. Hay casos en que estos han sido variados o regalados a otra persona. Algo similar sucede con mucha frecuencia con las remesas monetarias, hecho que, en algunos casos, ha provocado la discontinuación de los envíos o la frustración de quienes envían las remesas.

Los medios de envío son en general el correo, los servicios de courier y el correo marítimo. Este último es cada vez menos utilizado por los trámites engorrosos que implica y el tiempo prolongado que tardan en llegar los envíos. Otra forma de envío y, probablemente, el más utilizado es que el se realiza por intermedio de un familiar, un amigo o un paisano,⁶ cuando estos retornan temporalmente, acto al que se llama «dar un encargo».

Es muy frecuente en los aeropuertos, en la zona de recojo de maletas, ver estos lugares llenos de cantidades de regalos u obsequios. De igual manera, los familiares, en reciprocidad y signo de agradecimiento, envían a sus seres queridos los encargos. El Perú es reconocido mundialmente por dos tipos de productos: primero, por las artesanías de metales preciosos, peletería, ropas, cerámicas, etcétera;⁷ como en el caso de los envíos

4 El supermercado de los hermanos Wong, hijos de inmigrantes chinos que empezaron el negocio hace veinticinco años y han experimentado un crecimiento extraordinario. En la actualidad cuentan con 35 supermercados en Lima Metropolitana.

5 En uno de los supermercados Wong, en Lima, vi que una señora había incluido en su canasta una botella de pisco peruano y un vino chileno. La cajera vio la lista de productos que podía adquirir la señora y no encontró los licores; entonces, de inmediato, le dijo: «Señora, en sus bonos no están incluidos licores».

6 Se llama «paisanos o paisanas» a la persona que es del mismo lugar geográfico, sea un pueblo, una comunidad o un distrito.

7 En un estudio previo a mi investigación del 2000b, los peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica podían reconocer los siguientes productos como aquellos que habían recibido: textiles, orfebrería, objetos folklóricos, comida enlatada, casetes de música, rocoto, ají colorado, papa amarilla, Inka Kola, maíz, cecina (carne seca), dulces, ajos, chirimoya, lúcuma, limón, medicinales, etcétera. También se compran en las tiendas

desde el exterior, se utilizan los mismos medios de transporte y con más frecuencia a través de los familiares, amigos y paisanos; segundo, el arte culinario en la actualidad, esta actividad experimenta un gran crecimiento cualitativo y cuantitativo; cualitativo por la enorme variedad, textura, sabor y color; cuantitativo, por el volumen de la exportación debido a dos razones: primero, porque la población peruana emigrante ha crecido, como también ha crecido el número de restaurantes peruanos; segundo, porque a diferencia de veinte años atrás, los consumidores, que eran mayoritariamente peruanos, ahora incluyen a otros no peruanos. Adicionalmente, desde el gobierno se ha hecho buena publicidad tanto en las embajadas como en los medios virtuales. Así, por ejemplo, tenemos que el mejor restaurante en Santiago de Chile es peruano:⁸ Astrid y Gastón, llamado así en honor a sus dueños. El Perú por ser un país de una gran diversidad cultural y racial ha dado lugar a la fusión de conocimientos culinarios en donde las contribuciones de la culinaria andina (herencia incaica), la afroperuana, italiana, francesa, española, china y japonesa han logrado una simbiosis de gustos, colores, texturas y sabores. Varios encuestadores han demostrado que el turista que llega al Perú regresa a su país muy satisfecho por la comida, a la cual la ubica incluso por encima de nuestro gran ícono turístico llamado Macchu Picchu, situada en el Cusco. El crecimiento de la comida peruana es una de las razones del incremento del turismo que ha crecido cada año en un promedio de 13% en los últimos seis años. Este crecimiento a su vez ha puesto en valor las huertas familiares y la agricultura de exportación; en la sierra peruana, los campesinos ya pueden vender sus productos como el achiote, maca, yacón, la tara, variedades de papas nativas, ají y frutales como lúcuma, chirimoya a dueños de restaurantes peruanos, a empresarios peruanos y no peruanos. Es verdad que los países de destino tienen políticas que restringen el ingreso de productos agrícolas, hecho que les exige a los exportadores de productos nuevos y «exóticos» a regularizarse o atenerse al Tratado de Libre Comercio que se tiene entre los países andinos, con Chile, con los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá y últimamente con China.

Es frecuente enviar tres productos de bandera desde el Perú: el panetón, un producto introducido por los inmigrantes italianos en el siglo XIX y XX; otro producto es el pisco, licor de uvas; y el Sublime, un chocolate también introducido por inmigrantes italianos. Estos tres productos están casi en todas las mesas de la cena navideña o del Año Nuevo de los peruanos en el mundo.

Las cerámicas y la peletería peruana, así como los cuadros de la escuela cusqueña de origen colonial adornan los hogares de los peruanos; muchos de estos productos han sido enviados por los familiares; otros han sido comprados por los propios migrantes

comerciales peruanas: paiche (variedad de pescado) seco, ropa de shipibos (grupo étnico de la Selva), madera fina, ingredientes culinarios, variedad de artesanía, textilera, orfebrería, comida enlatada, carne de cuy, patasca, maíz elaborado, camarones, algodón, etcétera.

8 El dueño es un peruano que estudió cocina en París y en la actualidad cuenta con una cadena de restaurantes dentro y fuera del Perú. En los últimos años, ha abierto sucursales en Madrid, Londres, Miami, Los Ángeles, Bogotá, Santiago, etcétera.

en su retorno al Perú. Algunos artesanos de pinturas y esculturas religiosas, cerámica y peletería han emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica, España, Francia, Italia y tienen sus talleres; muchos peruanos van a comprar para hacer regalos a sus amigos y parientes. La artesanía peruana, por su calidad y presentación, está ingresando también a los hogares no peruanos.

Después del 11 de septiembre de 2001, muchos productos agrícolas y artesanales, en particular aquellos hechos con metales, están prohibidos de ingresar a los Estados Unidos de Norteamérica. De igual manera, debido a los acontecimientos ocurridos en el 2004 y 2005 en Madrid y Londres, respectivamente, estos mismos productos han sido restringidos o prohibidos. Sin embargo, poco a poco se han ido levantando las prohibiciones, aunque muchos artículos artesanales y agrícolas pueden ingresar cuando se envían como carga.

Así como sucede con la cantidad de maletas que llegan al Perú llenas de regalos, también en el aeropuerto internacional se observan maletas llenas que acompañan a los viajeros peruanos. El intercambio de las transferencias no monetarias es mayor entre los sectores populares e incluso de la clase media, y en algunos casos en la clase alta.

En una oportunidad pude observar los objetos con los que una emigrante llenaba tres maletas. Ella, en provincia, pertenecía a la clase media-alta, pero en Lima se ubicaba en la clase media. Los objetos que llevaba consistían en: molido de arveja secas, de habas y de quinua, chocolates D'onofrio, un panetón, una bolsa de preparado de pisco sour, una botella de pisco, tejas (dulces de manjar blanco y pecanas) y una torta pequeña. La mayor parte de estos productos fueron comprados por la viajera; la otra parte eran regalos de familiares para sus familiares en el lugar de destino. Así, cuando esta persona retorna una vez al año trae ropa, perfumes, whisky, etcétera para los familiares que enviaron los regalos.

Se trata de un intercambio y una reciprocidad que refuerza los vínculos de parentesco y crea estados de satisfacción en ambas partes, a pesar de que los valores económicos y financieros de los productos no sean similares; por tanto, es un intercambio desigual pero para los que envían y reciben, son similares. Por ejemplo, el costo de un panetón es de aproximadamente 5 dólares en el Perú, pero el costo de un perfume traído del exterior puede ser tres o cuatro veces mayor.

Este ejemplo puede extenderse a otros intercambios familiares. Sucede igual con los musulmanes, los budistas, los sintoístas, etcétera. El dar y recibir en toda sociedad tiene un contenido de satisfacción y de jolgorio. Es un hecho que empieza con la historia de las civilizaciones y mucho más entre aquellas sociedades y culturas que basan su organización social y económica en el valor simbólico y subjetivo que tienen los objetos. Por tanto, es absolutamente necesario incorporar esta dimensión para la mayor comprensión de las remesas.

En resumen, las remesas familiares no monetarias en las sociedades y culturas donde el mundo religioso es parte de su cotidianidad, donde lo afectivo está presente y donde el

objeto material tiene detrás un significado de mensaje, una simbología o es ritualizado, adquiere una dimensión que trasciende más allá de lo tangible y lo monetario. Es cierto que medirlo y porcentualizarlo no es posible; por consiguiente, no entra a las estadísticas de las remesas; sin embargo, deben tomarse en cuenta en la elaboración de políticas de desarrollo. Con mucha frecuencia los economistas, particularmente de los grandes bancos e instituciones financieras, no toman en cuenta esto porque parten de la premisa de que los bienes materiales son los que determinan el bienestar objetivo y subjetivo. No hay una relación causa-efecto entre el bienestar objetivo y el subjetivo. El primero puede ser necesario para resolver retos existenciales como tener mayor ingreso y como consecuencia elevar la satisfacción material; el segundo, corresponde a la esfera de la cultura porque cada sociedad y cultura tiene una lectura distinta de los bienes materiales. Por ejemplo, tener un carro, una casa, artefactos eléctricos, en las sociedades capitalistas son necesidades impostergables más aún si son modernas; en sociedades con predominancia de espiritualidad, estos mismos objetos tienen significados con valores subjetivos distintos en donde la austeridad y la simpleza son valores más apreciados.

3.4. TRANSFERENCIAS COLECTIVAS MONETARIAS

Todas las culturas aborígenes han basado y basan su organización social, económica y política en la acción colectiva. Como se ha enfatizado, el condicionante principal de un grupo étnico es la acción colectiva.

En el caso de los migrantes transnacionales, este concepto tiene una aplicación más amplia porque incorpora a los migrantes de las clases alta y media quienes, a pesar de su individualismo, construyen mecanismos colectivos para representarse a sí mismos ante la sociedad y la cultura receptora, como también para desarrollar alianzas profesionales, gremiales y ocupacionales. Existe una tendencia a que los matrimonios se realicen entre miembros de la misma clase social; este hecho refuerza las relaciones económicas. Allí están las cámaras de comercio o clubes que perpetúan alianzas previas a la migración. En mis investigaciones he llegado a la conclusión de que las relaciones sociales y económicas de clases o de diferenciación social previa a la migración no desaparecen con la migración. En una lista de 477 asociaciones de peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica que registré en el 2006, encontré que todas las clases sociales estaban representadas.

En este capítulo, voy a concentrar mi análisis solamente en la clase media baja y baja; es decir, en los migrantes laborales de orígenes urbano-populares y rurales. La razón para esta selección es porque son los más eficaces en la formación y funcionamiento de sus redes colectivas, a pesar de los enormes costos culturales, sociales, económicos y políticos que experimentan en sus destinos migracionales. Una razón adicional se refiere a que aun teniendo ingresos menores en comparación con las demás clases sociales, no solamente envían mayor cantidad de remesas, sino que son más regulares, en especial, las mujeres y, entre ellas, las que proceden de sectores urbanos-populares y de zonas rurales.

La expresión más genuina de las acciones colectivas la constituyen las miles de organizaciones de migrantes en los países de destino. La estructura organizativa, las motivaciones, los objetivos y la composición social y cultural son similares a las organizaciones de migrantes rurales en las ciudades grandes de cada país emisor. Sin embargo, existen diferencias que emergen de la naturaleza de la sociedad y cultura en las ciudades receptoras, de la legislación imperante en cada país respecto a los derechos ciudadanos, las organizaciones de derechos humanos y la situación de regularidad y/o irregularidad en que viven los migrantes. Tanto sus fortalezas y sus debilidades tienen que ver con los grados de identidad y pertenencia. Así, aquellos migrantes que proceden de países donde el nacionalismo es parte de la cultura nacional tendrán mayores razones para formar y forjar sus asociaciones pensando en la patria que se dejó. También aquellos que tienen una memoria histórica de largo alcance serán más propensos a incluir este componente en la formación de sus organizaciones. Los ejemplos de migrantes mexicanos, guatemaltecos, peruanos, bolivianos, ecuatorianos, marroquíes, argelinos, egipcios, sudafricanos, kenianos, etcétera, en oposición a argentinos, chilenos, venezolanos, brasileños, panameños colombianos, etcétera; en el continente asiático, los indios, chinos, bangladeshis, pakistanos, filipinos, indonesios, etcétera. En comparación con los australianos, japoneses, coreanos, etcétera, los primeros son propensos a desarrollar acciones colectivas y los segundos menos. Una prueba tangible que demuestra mi hipótesis sobre la mayor efectividad en la organización de los migrantes de países con población campesina, indígena y urbana-popular mayor, es el volumen de las remesas como lo ha confirmado una y otra vez el Banco Mundial, el BID y los propios países de origen. A propósito de la relación entre migración, remesas y desarrollo entre el 8 y 12 de septiembre de 2008, Laura Olsen del PNUD, en la República Dominicana, organizó un foro virtual. Una vez más, la mayor parte de los participantes fuimos de Perú, Bolivia, Guatemala, Sudáfrica, Senegal, Mozambique, Filipinas, México, República Dominicana, etcétera.

Las asociaciones de los migrantes han asumido diversas denominaciones sobre las acciones colectivas, por ejemplo, los mexicanos en los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá las llaman Home Town Associations (HTA); autores como Alarcón (2002) y Orosco (2002) han analizado tanto las propias organizaciones como las vinculaciones con sus comunidades de origen a través de las remesas; en particular, hacen referencia al modelo de desarrollo 3 x 1, al programa Padrinos o Adopta una Comunidad, modelo estudiado también por Corchado (2002) para el caso mexicano; para la República Dominicana, Georges (1990) lo llama Transnational Communities; para el caso de los peruanos, en mi propio estudio publicado en 1986 y 2006b sobre las migraciones internas, las he llamado Clubes de Provincianos para las Migraciones Internacionales y Comunidades Peruanas en el Exterior.

En el presente libro, en adelante, a todas las variedades de organizaciones de migrantes las llamaré Comunidades Transnacionales (CT), porque uno de sus fines fundamentales es la transferencia de remesas para contribuir al desarrollo local,⁹ especialmente, de los

9 Se denomina local al ámbito geográfico sea este una comunidad campesina, una organización local, un municipio distrital, cantonal, una población nativa, tribal, una casta baja, una parroquia o un grupo etnolingüístico

más pobres; aunque los que migran no sean necesariamente ellos y ellas, con excepciones de México y algunos países africanos como son los senegaleses, los zimbabueños, los marfileños, etíopes, somalíes y otros del subcontinente sahariano. Las remesas colectivas tienen influencias en la reducción de la pobreza por dos razones; uno, porque pueden generar trabajos temporales para los pobres en las obras sociales; segundo, porque pueden incentivar el consumo interno. A diferencia de las remesas familiares, estas empoderan económica, social y políticamente a las comunidades. Sin embargo, tanto las remesas familiares como las colectivas por sí solas no pueden reducir la pobreza, sino que tienen que ser parte de un conjunto de actores sociales, como también recibir la acción del gobierno a través de sus políticas y las normas para proteger y facilitar el diseño, la ejecución y la evaluación de los proyectos tal como se analiza en los diagramas 2, 3 y 4.

Las remesas colectivas para ser tales deben tener las siguientes características:

- Tener una organización autónoma formada por un sector específico de migrantes transnacionales o por alguna institución filantrópica, estatal, religiosa, política o social.
- La organización debe tener una distribución de funciones (deberes y derechos) y haber sido elegida con participación de los migrantes. Unas de esas funciones son generar ingresos a través de actividades también colectivas, o recibir donaciones individuales o de instituciones caritativas con el objetivo de enviar a sus países de origen.
- Pueden estar registrados como instituciones no lucrativas o pueden ser informales, pero con funciones específicas y transparentes legitimadas por sus miembros.
- Tener una red y vinculación con una organización local en sus países de origen con quien o quienes se mantiene un intercambio continuo de información. Estas organizaciones son las beneficiarias de las remesas colectivas y deben encargarse de su administración para ser destinados a desarrollar obras sociales de beneficio, no solamente de su propia organización, sino de la colectividad.
- En la priorización de las obras, las organizaciones que envían remesas deben tener una participación directa tanto en el diseño, en su ejecución, como en la evaluación sobre la manera en que se han implementado los proyectos desarrollados en los países de origen. En los cuatro estudios de casos que presentaremos en el capítulo 5, analizaremos sus eficacias y sus limitaciones respecto al desarrollo humano.

3.5. TRANSFERENCIAS COLECTIVAS NO MONETARIAS

A diferencia de la anterior, las no monetarias se refieren a las transferencias de bienes de consumo. En cinco estudios anteriores (tres sobre migraciones internas: 1984, 1996 y 2000; y dos sobre migraciones internacionales: 2000a y 2006b), he analizado la recolección de

específico. También se define como local a un barrio, un sector popular urbano, una asociación religiosa, una hermandad o una asociación voluntaria o un club. La condición necesaria es que su fin es para propiciar un desarrollo colectivo y no familiar.

fondos, las actividades institucionales, las frecuencias de envíos y de recepción, y los tipos de productos. En tres de los estudios (el de 1984 y 2000b, para las migrantes internas y el del 2000b, para las internacionales) elaboré un *mailing list* de las CT registradas desagregando los nombres, la naturaleza o tipo, la dirección postal, la ciudad de residencia y el país, los teléfonos y faxes. En todos los casos, se trata de estudios con una visión comprensiva sobre la migración interna e internacional de peruanos en el mundo, particularmente, sobre las remesas colectivas.

El mayor problema metodológico que encontré fue la inexistencia de estudios previos; en consecuencia, no se tienen datos estadísticos que nos permitan cuantificar para fines comparativos, en especial, con las remesas familiares sobre las que existen muchos estudios realizados principalmente por economistas. De igual manera, las remesas monetarias colectivas no han recibido mayor apoyo para su investigación; lo que sí hay son etnografías y estudios cualitativos aislados que describen el origen, la transferencia y sus impactos en los proyectos de desarrollo local. El caso de excepción es el mexicano, en donde sí se han cuantificado los montos, además se han medido sus impactos. La ausencia de datos cuantitativos dificulta la elaboración de las líneas de base o estudios para sostener los argumentos de por qué todo proyecto debe tener componentes de medición que permitan proyecciones y muestras, además de señalar los porcentajes de los costos y beneficios de los proyectos. En el presente libro, esperamos mostrar estos datos a partir de los estudios de casos que presentamos en los capítulos 5 y 6.

Las transferencias no monetarias, en general, tienen dos significados para los que las envían como para los que las reciben. Para los que las envían, es el producto de acciones colectivas con participación de los miembros de las comunidades transnacionales, o la recepción de una donación de alguna institución caritativa o humanitaria o de una persona. En este caso, la CT peruana es un intermediario entre él o las, los o las donantes y la institución peruana receptora.

El caso que conozco más es el peruano, para ilustrar cómo funcionan estas transferencias haré mención a las CT en los Estados Unidos de Norteamérica. Muchas de ellas despliegan grandes actividades, no solamente a favor de sus propios miembros, sino para instituciones peruanas, en particular, en el campo de la salud, la educación, la religión y el deporte.

En el campo de la salud, una de las 477 CT es el Peruvian American Medical Society (PAMS), institución con treinta años de actividad, compuesta por médicos peruanos que congrega a unos 2.000. La PAMS organiza una convención anual desde su fundación; en un párrafo de su estatuto de la institución dice: «Asistir y velar por la salud de los peruanos a través del envío de instrumental médico, medicinas y apoyo profesional». En situaciones como la epidemia del cólera en 1991, o en los terremotos del 2007 en Ica (al sur del Perú), se hicieron presentes con apoyo médico. Con frecuencia apoyan a los hospitales y postas médicas de provincias; anualmente viene al Perú un equipo médico para hacer operaciones gratuitas en zonas donde no llega la ayuda médica del gobierno. El PAMS ha celebrado hasta cinco convenciones en el Perú. Es la CT profesional más activa, la más

organizada entre las demás. Se tiene información de otras CT que envían equipamiento médico, especialmente, para pueblos pequeños de la sierra, selva y costa.

En el campo educativo, se tiene varios ejemplos de transferencias de equipamiento didáctico para las escuelas y colegios que han recibido poca o ninguna ayuda del gobierno. Hago mención a uno solo, el desplegado por el Club Huancayo de Miami, institución que pertenece a la Asociación de Instituciones Peruanas en los Estados Unidos y Canadá (AIPEUC). El Club Huancayo de Miami inauguró en el 2006 un local bastante grande para dar oportunidad a madres solteras o desamparadas de desarrollar talleres diversos de artesanías y una panadería. Este local está ubicado en la ciudad de Huancayo. La AIPEUC es la única CT peruana que realiza convenciones anuales entre las CT de América Latina en los Estados Unidos de Norteamérica. Se tiene información de que muchos municipios y colegios de la Sierra del Perú han recibido donaciones de computadoras y equipos de sonido.

El campo religioso tiene mayor cantidad de CT; por ejemplo, solamente en los Estados Unidos de Norteamérica, existen 20 hermandades del Señor de los Milagros,¹⁰ 8 hermandades de Santa Rosa de Lima, Patrona de América y de las Filipinas y 7 hermandades de San Martín de Porres, el único santo negro en el Perú y América del Sur. Ambos santos datan del siglo XVII. Aproximadamente, el 30% de los nombres de las CT peruanas llevan un nombre religioso, muchos de ellos toman el nombre del santo patrón de los pueblos de donde proceden los migrantes. Es común a todas estas CT religiosas la celebración del día de los Santos en los Estados Unidos de Norteamérica. En esas celebraciones, se recolecta dinero para comprar la ropa de los santos patronales y enviarlo al Perú.

Otras CT envían adornos, candelabros, y otros ornamentos para las iglesias y capillas. De igual manera, cuando uno o más miembros de la CT religiosa viajan al Perú, compran los adornos propios de sus santos y los llevan a los Estados Unidos de Norteamérica. En los últimos años, la fe al Señor de los Milagros se ha ampliado a los otros países donde están los peruanos; por ejemplo, hay dos hermandades en Santiago de Chile; dos en Buenos Aires; dos en Milán; una en Roma; cinco en España; tres en Tokio; una en Sao Paulo; tres en Canadá; dos en Sidney; dos en La Paz; una en Londres; dos en París. La mayor parte de las hermandades envían recuerdos y regalos a la imagen en el Perú o uno o más miembros de las hermandades retornan al Perú en octubre, mes de celebraciones.

En el campo del deporte, a semejanza de lo que hacen los migrantes internos, se ha constatado que existen hasta 155 de las CT que tienen base deportiva; los nombres son tomados de los clubes nacionales más populares (Alianza Lima y Universitario de Deportes) como también de sus pueblos de origen.

10 El culto al Señor de los Milagros se remonta a la etapa de la colonia en el siglo XVII cuando un esclavo negro de Angola pintó en una pared la imagen de Cristo crucificado. Esta pintura logró mantenerse incólume, a pesar de un gran sismo que casi destruyó la ciudad de Lima. Desde aquella vez, se le llamó «milagroso». En la actualidad, este culto es el más popular en el Perú, se celebra en octubre de cada año, su procesión se considera una de las más grandes del mundo.

En los últimos años, es frecuente constatar el retorno de delegaciones de los CT para épocas de Navidad y Año Nuevo, para dar obsequios de implementos deportivos a los clubes locales.

En resumen, las transferencias colectivas no monetarias, como el caso de las monetarias, son las extensiones hacia y desde el exterior de lo que son las internas; la diferencia es que las externas son de mayor costo y producen mayor impacto en la modernización de la educación, la salud y las actividades religiosas. Se trata de actos que demuestran el colectivismo en la diáspora que se resiste a ceder a la individualización que produce la migración internacional. Como en todos los casos, es cierto que en la primera y segunda generación de migrantes estas prácticas irán desapareciendo; sin embargo, en la medida en que la migración es permanente, habrán remesas colectivas monetarias y no monetarias.

Capítulo 4

El Estado: ¿un aliado o un obstáculo?

4.1. POLÍTICAS MIGRACIONALES TRANSNACIONALES

Desde la constitución de los Estados-Nación, uno de los temas recurrentes de discusión ha sido la frontera como divisorio geográfico entre las naciones. El objetivo de estas formaciones ha sido la preservación del bienestar de sus habitantes.

En los últimos años, debido a la apertura comercial, las inversiones, flujos del capital, política de importación y exportación, estos Estados-Nación han entrado en una etapa de crisis. A los flujos comerciales, ahora se añade la migración internacional (emigración e inmigración), proceso que se ha acentuado en los últimos cincuenta años. Las leyes y políticas nacionalistas y proteccionistas de los Estados, que han dado lugar a los nacionalismos y patriotismos, han tenido que ceder a otras en que estos valores han ido perdiendo significados. Se habla del o de los ciudadanos del mundo, personas que se mueven de un país a otro, fundamentalmente, por razones de empleo. Por otro lado, los países de destino que necesitan del capital humano extranjero, sea calificado o no, una vez que han satisfecho sus demandas internas, empiezan a modificar sus leyes migratorias haciéndolas más rígidas. Además, la idea de viajar, de migrar o de movilizarse es parte de la cultura de los pueblos. A pesar de las crecientes restricciones para migrar, los trabajadores siguen saliendo de sus países en busca de nuevas oportunidades y proyectos de vida. Por otro lado, los organismos internacionales de los derechos humanos y las organizaciones no gubernamentales¹ empiezan a proteger los derechos migracionales.

1 A propósito, acaba de terminar el Segundo Foro Social Mundial de las Migraciones (FSNM) en la ciudad de Rivas (España) con participación de aproximadamente 2.000 ONG, donde se ha elaborado una Declaración del FSNM que en resumen condena a los países receptores de migrantes y sus reiterados atropellos a los derechos básicos de los migrantes, en particular, los irregulares. También se condena la nueva Directiva de Retorno, un documento firmado por los 27 estados de la Unión Europea, que establece una homogenización de políticas migratorias destinadas a promover el retorno de los migrantes regulares e irregulares. Se estima

Por su enorme importancia humana económica, social, cultural y política y legal, el tema de las migraciones internacionales está en la agenda global en cada uno de los países y los bloques económicos y políticos como son el NAFTA; la Unión Europea; la Unión de Países Centroamericanos; la Comunidad Andina de Naciones (CAN); la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), etcétera. Debido a la cada vez mayor movilidad y/o migración internacional, los países particularmente receptores han tenido que ajustar sus políticas internas y externas a nuevas realidades. Algunos de ellos se resisten a modificarlas como un mecanismo de autodefensa; otros han realizado modificaciones, tal como sucede con la Unión Europea que en junio de 2008 aprobó la Directiva del Retorno; otros países, cuando se establecen tratados comerciales, no incluyen el tema de la migración como es el caso del NAFTA; otros más bien permiten la libre circulación de personas de cada país que forma el bloque como sucede con el UNASUR y la Unión Europea. Los países asiáticos emergentes están flexibilizando sus políticas porque requieren del capital humano exterior calificado y no calificado. El caso de los países africanos es mucho más complejo, porque el 70% de los migrantes compulsivos en el mundo se encuentran en este continente.

En los últimos años, desde la creación de las Naciones Unidas, se han elaborado muchos tratados sobre los derechos de los migrantes en el mundo. La inmensa mayoría de los países emisores han ratificado los tratados a través de sus gobiernos. Sin embargo, también la inmensa mayoría de los países de destino, en particular los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá y los países de Europa del Oeste, así como también Australia y Japón no los han ratificado (Altamirano 2006: 73).

Estos hechos obstaculizan la armonización de los tratados y muchos de ellos quedan incumplidos. Desde el 11 de septiembre de 2001, mayo de 2004 y julio de 2005 en Nueva York, Madrid y en Londres, respectivamente, se han profundizado aún más las diferencias entre países emisores y receptores, y es probable que no se elaboren más tratados que protejan los derechos humanos de los migrantes.

En los últimos años, como consecuencia del incremento de la emigración, los países de origen y de destino han tomado decisiones políticas para ordenar la migración. Así, en Filipinas, el gobierno ha decidido formar una institución directamente vinculada a su política interna y externa que, de manera directa o indirecta, propicia, organiza y facilita la emigración. Dos son las razones para esa decisión: primero, el alto grado de desempleo entre los jóvenes tanto varones como mujeres; segundo, el país y las familias se benefician de la enorme cantidad de remesas. Filipinas es uno de los cuatro países que más remesas recibe en el mundo, junto con México, China e India; en el 2007, estas llegaron a 13.000 millones de dólares. En España, se ha añadido la palabra «inmigración» al nombre del Ministerio de Trabajo. Actualmente, esta entidad se llama Ministerio de Trabajo e Inmigración. En este caso, ello se debe a la enorme importancia que cobra la inmigración en dicho país, pues hace diez años solo tenía el 1% de población inmigrante; además, es el

en 12 millones la cantidad de los migrantes irregulares tanto en los Estados Unidos de Norteamérica como en la Unión Europea.

país que ha recibido la mayor inmigración en la Unión Europea en particular de los países andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) además del Paraguay; hoy en día el 11% de la población española está conformada por inmigrantes. En el Ecuador, se ha creado recientemente la Secretaría del Migrante, un organismo con similares estructuras y poderes que un ministerio, debido a la enorme cantidad de emigrantes, en particular, a España; se estima en 600.000 los ecuatorianos residentes en España; se estima también que un 15% de los españoles se encuentran fuera del país.

En El Salvador, se ha creado un Ministerio de la Migración, no solamente porque un 20% de su población se encuentra fundamentalmente en los Estados Unidos de Norteamérica, sino porque las remesas representan un 18% del PIB. México cuenta hace muchos años con el Instituto de Mexicanos en el Exterior (IME), esta institución también tiene un rango ministerial y ha sido creado para proteger los derechos de los migrantes en los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá; en realidad, México respira diariamente el aire de la migración no solamente por la cantidad de migrantes en los Estados Unidos de Norteamérica, sino también por el peso de las remesas que en el 2006 ascendieron a 20.000 millones de dólares.

En resumen, cada país cuenta con un organismo que tiene que ver con el tema migratorio, tanto los que son los receptores como los emisores. Entre estos últimos, está el Perú donde hace seis años se ha creado la Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior (SSCPE).

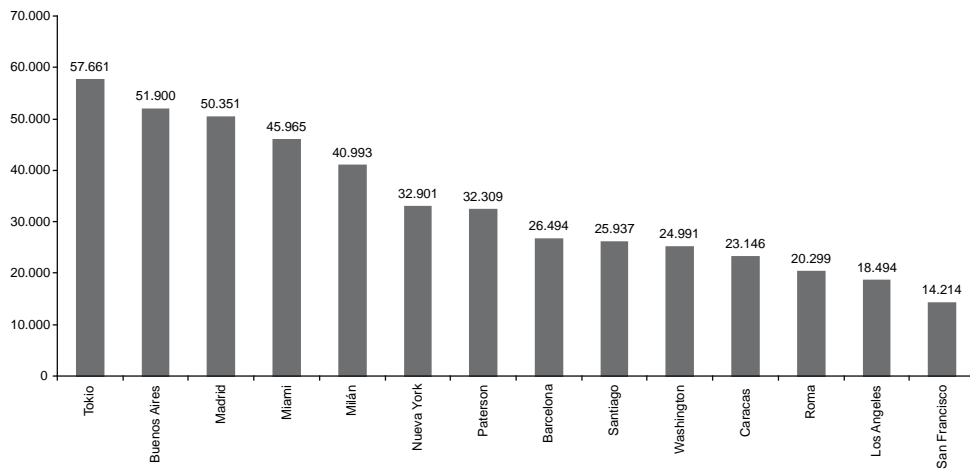
4.2. EL CASO PERUANO

Las mayorías de las embajadas y consulados peruanos se formaron después de la Segunda Guerra Mundial cuando la emigración peruana empezó a incrementarse; desde la década de los ochenta se crearon más consulados en las ciudades con mayor presencia de peruanos. En la década de los ochenta, la emigración peruana siguió en crecimiento; en los primeros seis años de este siglo abandonaron el país aproximadamente un millón de peruanos, exactamente la tercera parte; este es un estimado que corresponde a mis propias investigaciones y están refrendadas por un informe elaborado en el 2007 por el INEI en colaboración con la OIM y la DIGEMIN. En la actualidad, existen 77 embajadas y 140 consulados entre oficiales y honorarios (ver Gráfico 1).

En el 2004, la Cancillería del Perú del Ministerio de Relaciones Exteriores solicitó a la Maestría en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú crear un curso sobre migraciones internacionales, globalización y desarrollo² con el fin de dar un

2 En el 2006, este curso dio lugar a la formación de un Diploma con el mismo nombre dentro de la Maestría de Ciencia Política, con mención en Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gráfico 1
Número de atenciones consulares 2005



Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores <www.rree.gob.pe>

entrenamiento académico que permitiera una visión más global del fenómeno de las migraciones. Uno de los temas de mayor interés fue el debate sobre la transición del cónsul llamado «prefecto» o burocrático, al cónsul consejero y servidor público, para asegurar el bienestar de los peruanos. Es cierto que las limitaciones presupuestales y algunos hábitos antiguos y anticuados todavía están presentes en los cónsules, quienes casi permanentemente están desbordados por las demandas de la creciente cantidad de peruanos en el mundo, en particular, en los Estados Unidos de Norteamérica, España, Italia, Argentina, Japón, Venezuela y Chile, países donde hay mayor concentración.

Para cumplir con sus nuevos objetivos, la Cancillería se ha fijado seis metas, entre ellas tenemos:

- Reforma y mejora de la calidad de los servicios.
- Brindar protección legal.
- Brindar asistencia humanitaria en casos de desgracia.
- Apoyo a la inserción productiva legal y respetuosa de los derechos en los países de recepción.
- Promocionar el vínculo cultural con el país.
- Vincular productos con el país de destino.

Este Diploma es el único en su género en América Latina donde se imparten conocimientos de las políticas migracionales, las migraciones irregulares, género, remesas, formación de identidades, además de un curso metodológico y otro sobre relaciones internacionales.

En el ámbito legal:

- Promover la Convención de Viena sobre las relaciones consulares entre países.
- Promover la Convención de Viena sobre las relaciones diplomáticas entre países.
- Promover y cumplir la Constitución Política del Perú.
- Difundir el decreto supremo N-076-2005-RE que aprueba el Reglamento Consular.
- Difundir el decreto supremo N-046-2005-RE que crea la Secretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior.
- Difundir y cumplir con la creación del decreto supremo N-019-2007 del 18 de marzo que cambia de nombre a la Secretaría de Comunidades Peruanas por el de Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior. (Véase Diagrama 2).
- Difundir el decreto supremo N-108-2003-RE que autoriza al Ministerio de Relaciones Exteriores el otorgamiento de subvenciones económicas a los peruanos en el exterior que están en condición de indigencia o de necesidad extrema.
- Difundir y cumplir la resolución ministerial (Ministerio de Relaciones Exteriores) N-1075-2005-RE: Directiva para la Aplicación del Programa de Asistencia Humanitaria del decreto supremo N-108-2003-RE.

Sobre la reforma y mejora de los servicios consulares en los Estados Unidos de Norteamérica, se ha puesto en marcha la ampliación de los horarios para la atención al público; se ha abierto una línea gratuita vía electrónica con la siguiente dirección: sugerencia@reee.gob.pe e información vía telefónica al 51-1-3112400. En cada jurisdicción consular existe un número para atenciones en emergencia. Se ha establecido la llamada «consulta itinerante» para llevar los servicios a lugares de mayor concentración de peruanos. En la actualidad, se atiende un sábado de cada mes. Se ha establecido un convenio con el Registro Nacional de Identidad (RENIEC). Se está simplificando la tramitación administrativa para facilitar la legalización de documentos en provincias del Perú. Se han abierto más consulados oficiales que están reemplazando a aquellos *ad honorem*. Se han abierto consulados en Sevilla (España), Dallas (Estados Unidos de Norteamérica) y Nagoya (Japón), y se viene estudiando la posibilidad de abrir consulados en Helsinki (Finlandia), Brasilia (Brasil), Cuenca (Ecuador). La razón de haber abierto estos consulados es la cada vez mayor presencia de peruanos en estas ciudades.

La política de asistencia humanitaria se concentra en ayudar a los indigentes que desean retornar al Perú, la que está contenida en el artículo N-1075-2005-RE. También los peruanos que sufren daños por razones de desastres naturales, convulsiones sociales o son víctimas de robos o accidentes son asistidos materialmente. Se efectúan visitas periódicas a connacionales que se encuentran detenidos, presos, hospitalizados o en estado vulnerable. Es cierto que todas estas ayudas no cubren las demandas de los peruanos porque los consulados, en general, tienen dos grandes problemas; primero, el personal que trabaja en cada consulado es reducido y las demandas crecen en proporción directa al número de inmigrantes; segundo, porque no tienen el presupuesto suficiente. Se estima en aproximadamente 100.000 dólares anuales la partida para una población de tres millones y un poco más que viven en el exterior. En varios casos, cuando hay una muerte

súbita por accidente, terremoto, etcétera, los consulados se han encargado de repatriar los restos mortales.

Sobre la mejora de la calidad de vida, se tiene un programa de apoyo a la inserción productiva en la sociedad y país de acogida a través de la organización de talleres, seminarios y actividades de acuerdo con las leyes locales.

Sobre la situación legal, los consulados emplean un rol de asesoramiento para facilitar la regularización de papeles a través de la negociación con los países de acogida, de esta manera, se propicia una migración más ordenada. Se han suscrito acuerdos con países como Argentina, Chile, y España a manera de convenios de seguridad social en materia de prestaciones de salud, jubilación y convalidación de títulos universitarios. Sin embargo, en la inmensa mayoría de países de destino no se cuenta con convenios para convalidar los títulos universitarios, razón por la cual gran cantidad de peruanos trabajan en actividades para las que no están formados convirtiéndose así en trabajadores manuales.

Hasta el momento, se han firmado los siguientes acuerdos: Memorando de Entendimiento con México en materia de cooperación consular y asuntos migratorios. Se ha firmado un acuerdo con el Reino de España para la cooperación en materia de inmigración; entre otros acuerdos está aquel con la República Argentina de 1988, con la que se ha firmado un Convenio de Regularización Migratoria que beneficia a 80.000 peruanos, además se han simplificado los trámites para la regularización. De igual manera, en agosto de 2008, se ha firmado un convenio para regularizar a 30.000 peruanos que vivían en situación irregular en la República de Chile; con la República fronteriza de Bolivia, en el 2003, se firmó un convenio para regularizar a 60.000 peruanos; con la República de Uruguay también se ha firmado un convenio mutuo de prestaciones de salud.

Hace un año, la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de la República aprobó un dictamen para crear un distrito electoral para los peruanos en el exterior que les permita elegir dos congresistas, uno para el continente americano que cuenta con el mayor número de peruanos; y otro para el resto de los continentes. En las últimas elecciones (2006), había 450.000 electores registrados en la RENIEC, de los cuales sufragaron un poco más de 260.000.

En relación con la utilización de las remesas para fines productivos de desarrollo familiar y social, la Subdirección de las Comunicaciones Peruanas en el Exterior del Ministerio de Relaciones Internacionales ha firmado un convenio con Exxed, una compañía de seguros de remesas y la Caja Municipal de Huancayo para promover préstamos diez veces más del monto de las remesas que reciben los familiares (este tema será ampliamente desarrollado en el capítulo 5).

De igual manera, en el 2003, Mi Vivienda, un programa estatal del Ministerio de Vivienda, levantó la prohibición a los peruanos que residen fuera del país que no podían adquirir viviendas a sus nombres si residían en el extranjero; ellos necesitaban demostrar que los

últimos años habían residido en el país. Con esa decisión, ahora pueden adquirir una casa o departamento y pueden acceder a créditos de Mi Vivienda para comprar y ser titulares de su propiedad. De esta manera, se fomenta la revinculación al Perú y el eventual retorno, en particular, de los que ya se jubilaron. Para mayor información al respecto, véase el portal <www.quintosuyo.org.pe> Esta es una de las razones del boom inmobiliario en el Perú (en el 2008 creció en 21%), sector de la economía que más crece en el Perú.

Para promocionar estos nuevos productos, además de fortalecer una amplia red de CT peruanas, el Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de la Subdirección de Comunidades Peruanas en el Exterior, ha creado los Consejos de Consulta (CC), una especie de instituciones interlocutoras entre la política consular y los peruanos en el mundo. La autonomía que claman y las diferencias políticas con el actual gobierno han dificultado una acción más efectiva; sin embargo, en el Perú, ya se han organizado dos foros al respecto para evaluar los alcances y limitaciones en su implementación. Una de las más grandes dificultades de estas nuevas redes es el conflicto por el poder entre las propias CT por estar formadas por distintas clases sociales, intereses partidarios y políticos, además de sus capacidades de representatividad a los peruanos en el mundo. El hecho de que solamente en los Estados Unidos de Norteamérica existan 477 CT (Altamirano 2000b) nos muestra lo fraccionados que están.

Desde la AIPEUC, que en teoría representa a todas las CT en Norteamérica y Canadá, se ha querido formar una red con el nombre de Asociación Mundial de Instituciones Peruanas (AMIP), un enorme intento para la creación de una macro red. La AMIP tiene sedes en España, Japón, Argentina y Venezuela; aunque su representatividad es mínima.

En el 2004, el gobierno peruano decidió aprobar una Ley de Retorno. Esta ley incentiva el regreso voluntario de peruanos que desean invertir en el Perú, eximiéndoles del pago de impuestos, además incentiva la repatriación de los menajes del hogar que pagan impuestos de ingreso al país. La disposición facilita la inversión del capital repatriado para formar empresas pequeñas, medianas o grandes. No se cuenta con datos que pueden mostrar los resultados, aunque hay evidencia de que muchos jubilados están acogidos a la ley. Debido a la crisis financiera global y si el Perú muestra una mayor estabilidad política y un crecimiento económico como se observa estos últimos seis años, es probable que se incremente el número de retornantes.

En resumen, se trata de un sustancial cambio en la política exterior peruana referido a los peruanos, en parte debido al cambio poblacional que muestra un incremento de aproximadamente 230.000 peruanos que abandonan anualmente el Perú con la intención de residir en otros países y que demandan mayor atención, además de las constantes presiones ejercidas por ellos. El argumento principal de estas demandas es que ellos envían al país más de 3.000 millones de dólares anuales, además de haber afianzado y promovido el turismo, la comida y la imagen del Perú en el exterior. Se sabe que la mitad de los turistas que llegan al Perú, son peruanos; en el 2008 llegaron 1.300.000 turistas, un 13% más que en el 2007. La voluntad del gobierno es adecuarse a los acontecimientos contemporáneos,

en particular al turismo y las migraciones internacionales con una visión más moderna de acuerdo con las exigencias actuales que parten de la globalización y de las nuevas relaciones internacionales. En este nuevo contexto, la revolución de la tecnología de la información y de las comunicaciones, tienen un rol determinante al vincular individuos, familiares, CT al Perú con países receptores. Es cierto que es necesario perfeccionar los canales de vinculación con los peruanos en el exterior; varias de las disposiciones legales y convenciones son todavía declaraciones que requieren una mayor participación de los actores sociales y políticos como son los propios migrantes, las sociedades y culturas de recepción y sus políticas internas e internacionales. Las CT y las nuevas disposiciones legales, que van implementándose de acuerdo con los cambios en las relaciones internacionales, encuentran en algunos partidos políticos apoyo, pero también oposición.

A nivel más global, las nuevas disposiciones en los países de destino sobre políticas migratorias en la Unión Europea y los Estados Unidos de Norteamérica, principales regiones de inmigración global, se tornan cada vez más proteccionistas. En las Américas, los tratados de libre comercio y los nuevos bloques de naciones, a los que hemos hecho referencia al principio de este capítulo, serán los que condicionen los flujos de las migraciones y de las políticas de ayuda entre países, además de definir el tratamiento a los migrantes y su revinculación real y virtual con sus países.

Todo este conjunto de condicionantes se desarrollan de manera interdependiente y tienen comportamientos muy variados; algunos están determinados por condiciones históricas, otros por las condiciones estructurales y algunos por razones más de coyuntura. Son las familias de los migrantes los que ven los resultados de la decisión migracional y evalúan si vale la pena migrar o no. Al final del túnel prevalecen los beneficios de la migración, aun cuando este proceso es a veces azaroso, inseguro, riesgoso y produce crisis familiares e individuales.

Al centro de todas estas condicionantes macro, meso y micro está el migrante como el eje que articula y visibiliza mejor el fenómeno de la migración. El mayor impacto de este fenómeno son las remesas y la movilidad del capital humano. De ahí que las remesas son productos finales de una serie de interacciones que tienen lugar en un espacio y tiempo concreto. Su mayor o menor flujo dependerá de este contexto mayor, medio o menor. Consecuentemente, las remesas deben analizarse en un contexto específico y general. En este contexto, las políticas de Estado condicionan sus flujos y sus eficacias para crear el desarrollo individual, familiar, local, regional y nacional. Como se ha analizado en el caso peruano, estos últimos años, el Estado ha tomado decisiones políticas para hacer más ordenada la migración. Aún no se ven resultados tangibles, pero en el tiempo pueden concretarse. Otros Estados todavía no tienen políticas públicas que promuevan el desarrollo; puede ser que las intuyan y están en proceso de implementarlas. En otros Estados como Filipinas, El Salvador, México, Ecuador, Argelia y Marruecos, la migración es de interés nacional y como tal ya se tienen más avanzados los programas de desarrollo con influencia de las remesas.

Respondiendo a una de las preguntas, materia de este capítulo, los Estados en un principio, en general, no contaban con los instrumentos legales para facilitar el flujo de las remesas y regularización de la migración o los que los tenían ya eran muy obsoletos y no correspondían a los cambios contemporáneos. En la actualidad, tanto por la cantidad como por los impactos macroeconómicos y microeconómicos que producen las remesas, los gobiernos están tomando mayor conciencia, en particular, para vincularlas a programas de desarrollo. Los estudios que se han realizado y están realizándose al respecto, están contribuyendo de manera directa, no solamente a conocer la naturaleza de las remesas, sino a diseñar las posibilidades y alternativas para vincularlas con proyectos de desarrollo productivo, en especial, en zonas de pobreza o de ingreso mediano.

En el futuro, en la medida en que la migración se incremente o se estabilice como se viene experimentando, los gobiernos incorporarán las remesas en sus políticas económicas y sociales como se ha demostrado en este capítulo. Hace unos veinte años, las remesas no cubrían el interés nacional, incluso países con economías y políticas más nacionalistas como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Cuba no se oponen al ingreso de las remesas; más bien, como en el caso de Ecuador y Bolivia, se están implementando proyectos de desarrollo social.

Capítulo 5

Experiencias transnacionales de desarrollo

El crecimiento de las remesas en el mundo está dando lugar a una serie de experiencias de desarrollo local, regional, nacional e internacional. Si bien las remesas familiares y colectivas son, en esencia, privadas porque corresponden al trabajo individual y colectivo de los migrantes, se están incorporando a políticas nacionales de desarrollo. Unos países lo hacen para tener una mejor regulación o para darles mayor autonomía a quienes envían las remesas, a las familias y comunidades que las reciben. Otros ven las remesas como «la gallina de los huevos de oro», las que pueden tener impacto social directo en el bienestar individual, familiar y comunitario; de tal manera que reducen sus propias obligaciones como Estados sobre sus programas sociales, una responsabilidad ineludible. Algunos gobiernos incluso alientan o condicionan la emigración de su población joven con la idea de que reducen la presión laboral o el desempleo. Por otro lado, las agencias de transferencias formal e informal y los bancos ven la emigración con mucho entusiasmo porque se benefician de los costos de las transferencias. Indirectamente, las ONG y organizaciones de derechos humanos también contribuyen a la emigración porque defienden los derechos humanos de los migrantes irregulares tal como sucedió en la Declaración de Rivas (España) sobre los Derechos de los Migrantes que se publicó en septiembre de 2008. En general, estas organizaciones condenan a los países receptores por sus políticas antihumanas sobre los migrantes y no lo hacen a los gobiernos y sus políticas estatales de los países de origen, porque son tan corresponsables en la violación de los derechos humanos al no crear las condiciones adecuadas de bienestar que reduciría el número de migrantes irregulares.

Este es el contexto en el que se desarrollan las experiencias transnacionales para el uso de las remesas. Para ilustrarlas usaré casos conocidos y emblemáticos de experiencias que se están aplicando en distintos países. Entre estos tenemos: el modelo 3 x 1, puesto en práctica en México; el codesarrollo, otro modelo de origen francés seguido por España que tiene lugar en el sur del Ecuador; el modelo 10 x 1, que funciona en la ciudad de Huancayo, en

la Sierra central del Perú; y, el desarrollo comunitario aplicado en la parte alta de la Sierra central del Perú. A continuación, desarrollamos cada uno de ellos.

5.1. EL MODELO 10 x 1: LA CAJA MUNICIPAL DE HUANCAYO (PERÚ)

El Valle del Mantaro, en donde se ubica la ciudad de Huancayo,¹ es el más desarrollado económicamente entre los valles interandinos del Perú; cuenta con un crecimiento anual del 3,9% debido a la migración interna procedente mayoritariamente desde la Sierra sur. Reconocido por su gran dinamismo económico debido, en parte, a su condición de no haber sido colonizado por los españoles, ha permitido a sus habitantes tener una personalidad relativamente libre y emprendedora. Autores como Norman Long y Bryan Roberts (1984); Julian Layte (1976); Richard Adams (1959); Gabriel Escobar (1982) destacan la peculiar personalidad de sus habitantes, en particular, su laboriosidad pero al mismo tiempo su espíritu festivo (Romero 1999).

A estas características se añade su gran movilidad y migración interna y últimamente internacional, no solamente de los varones sino también de las mujeres. Entre 1970 y 1972, cuando realizamos junto con Norman Long y Bryan Robert un proyecto de investigación,² encontramos que varios habitantes de los distritos en el Valle ya residían en el extranjero. Eran migrantes de las élites locales que, por razones profesionales y de especialización, habían viajado a países europeos, a los Estados Unidos de Norteamérica y la Argentina. Estos migrantes posteriormente se convertirían en los pioneros que antecedieron a familiares y no familiares que emigraron a los mismos países debido a las redes familiares y regionales. Estos nuevos migrantes ya eran de clase media provinciana, tanto de la ciudad de Huancayo como de las provincias de Jauja y Concepción, y últimamente de Chupaca.

A partir de los años ochenta del siglo pasado, la mayoría de emigrantes eran laborales; aun que los profesionales también seguían emigrando.

Como en el caso de los actuales países emisores de migrantes, las migraciones internas, en particular desde el Valle de Mantaro hacia la ciudad de Lima en la década de 1940, hacia los centros mineros hace unos noventa años y a la ceja de selva a partir de la década del noventa del siglo pasado, han dado lugar a las migraciones internacionales como lo analizo en un estudio sobre los pastores de ovejas de las partes altas del Valle en el oeste de los Estados Unidos de Norteamérica (Altamirano 1990; 1992; 2006).

1 Cuarta ciudad más grande del Perú, después de Lima, Arequipa y Trujillo, con una población de 465.000 personas en el 2007. Ubicada en la Sierra central del Perú a 300 km de la ciudad de Lima. Es la más desarrollada de la Sierra peruana debido a su temprana inserción en Lima a través de la carretera y el ferrocarril que acaba de cumplir cien años de haber sido implementado.

2 El proyecto se llamó Estructura Regional y Actividad Empresarial en un Valle Peruano, financiado por el entonces Social Science Research Council (SSRC) del Reino Unido.

Esta versatilidad para movilizarse, ha hecho del Valle del Mantaro una zona más estudiada en comparación con otros valles y ciudades de la Sierra del Perú.

Estos antecedentes migracionales y culturales han condicionado para que el Valle del Mantaro y la ciudad de Huancayo se hayan convertido en una zona con mayor población emigrante en comparación con otras, incluso comparando a algunas ciudades y valles de la Costa peruana; consecuentemente, las remesas a nivel nacional muestran que la ciudad de Huancayo recibe el 17% a nivel nacional. Se estima que esta ascenderá a un poco más de 3.000 millones de dólares este año de acuerdo con mis propias investigaciones y las del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI 2007).

Es en este contexto en el que analizamos nuestro estudio del caso sobre la Caja Municipal de Huancayo.³ Durante sus veinte años de funcionamiento, la Caja Municipal de Huancayo ha desarrollado sus actividades ofreciendo principalmente préstamos en los sectores urbano-populares y a los habitantes de los distritos y comunidades campesinas de las cuatro provincias: Huancayo, Jauja, Concepción y la recientemente creada provincia de Chupaca; posteriormente, el área geográfica se ha ampliado a otras provincias como lo analizaremos luego.

Todo empezó en el 2007, cuando los trabajadores de la Caja Municipal de Huancayo observaron que los préstamos de micro créditos eran pagados con las remesas de sectores populares urbanos y de otros de distritos y comunidades de la parte sur del Valle, principalmente, de la recientemente creada provincia de Chupaca ubicada a 10 km de la ciudad de Huancayo. En las entrevistas que se hacían para los préstamos, los familiares manifestaban que regularmente recibían entre 200 a 300 dólares mensuales, suma mayor al promedio nacional que es de 170 dólares; si tenían dos o más familiares, esta suma podía incrementarse. Es entonces que empiezan a debatir y analizar la posibilidad de crear un producto financiero que podía ser atractivo, tanto para la Caja Municipal como para los clientes (las familias). Luego de una evaluación de su factibilidad y sostenibilidad, decidieron crear una línea de préstamo.

En febrero de 2008, esta institución abrió un nuevo producto llamándolo crediremasas. El objetivo fue dar préstamos por diez veces más de la cantidad de remesas que reciben mensualmente. La condición es que estos préstamos sean invertidos en la creación de microempresas o pequeños negocios que produzcan utilidades y que mejoren las condiciones de vida de las familias; además que una parte de ellas sea para pagar el préstamo. Simultáneamente, las crediremasas obtuvieron un seguro a un precio por debajo del promedio; y otro seguro de desgravamen doble que protege durante treinta meses tanto al que envía como al que recibe las remesas, en caso de fallecimiento de uno de ellos, gracias al convenio firmado con el secretario de las Comunidades Peruanas en el Exterior que

3 Esta entidad crediticia se fundó hace veinte años como una organización que; por un lado pertenece al municipio provincial y pertenece a todos los huancaínos; pero también tiene un régimen privado porque funciona como un banco que hace préstamos pequeños para promover la creación de pequeñas empresas.

representa al ministro de Relaciones Exteriores; es decir, al gobierno. El tope máximo de los préstamos es de 15.000 soles pagados en un máximo de quince meses. En el momento del préstamo, el cliente recibe una tarjeta 147 para realizar llamadas a sus familiares en el exterior. La Caja Municipal de Huancayo se compromete a dar asesoría empresarial a los prestamistas.

Hasta la fecha (julio de 2008), 300 personas se han beneficiado con este producto crediticio. Se prevé que en el futuro más personas y familias puedan acceder a este producto, porque la experiencia está teniendo buenos resultados. De acuerdo con los directivos de la empresa, este es un modelo único y pionero en América Latina y debe constituirse en una alternativa muy eficaz, no solamente para el desarrollo social y económico de los prestamistas y sus familiares sino que, en el futuro, tendrá un impacto social y comunitario en la medida en que podría aumentar más el empleo local e incrementarse la producción artesanal, agropecuaria y comercial, sectores dominantes en el Valle del Mantaro.

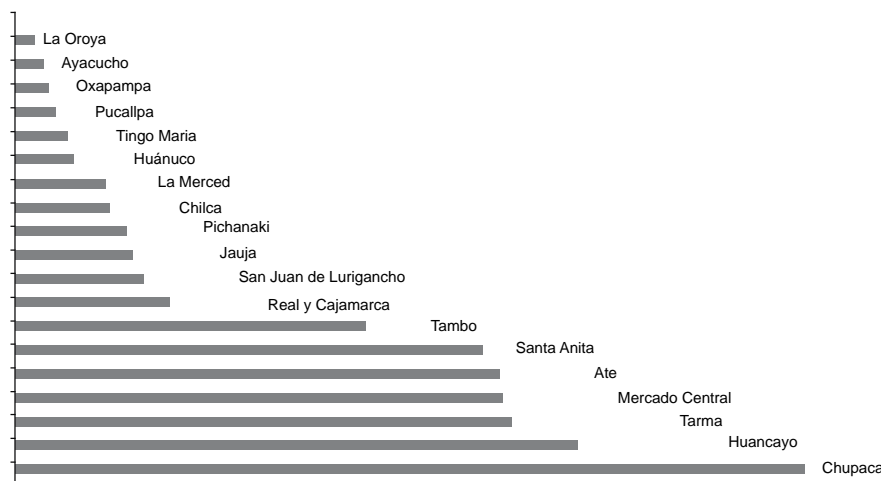
Para darle una mejor difusión a las crediremesas, se ha creado la página web <www.cajahuancayo.com.pe>. Además, se ofrece un número telefónico abierto las veinticuatro horas para dar información actualizada. La Caja Municipal cuenta con un local en la calle más comercial de la ciudad, cada vez que fui a hacer las entrevistas con los directivos pude notar la gran cantidad de personas que colmaban las instalaciones de la Caja.

De acuerdo con declaraciones de los ejecutivos de la Caja Municipal, los envíos de dinero realizados desde el exterior se han estabilizado este año debido a la crisis económica en los Estados Unidos de Norteamérica, España e Italia, países de donde proceden cantidades mayores, ya que en esos países residen la mayoría de los huancaínos. El presidente de Western Union, la agencia de transferencias más grande del Perú, con aproximadamente 1.000 locales en el Perú con sede en Huancayo, nos informó que el 50% de remesas para Huancayo llegan desde los Estados Unidos de Norteamérica, el resto proviene de España, Italia, Canadá, Chile y Argentina. El crecimiento de recepciones, según el ejecutivo de esta institución, el año 2008 al mes de septiembre es 20% más en comparación con mismo mes de los años pasados.

Otras Cajas Municipales que ofrecen créditos son las de Piura, Sullana, Paita, Chimbote, Trujillo, Arequipa y Cusco, aunque no tienen el modelo 10 x 1. Estas ciudades son las más grandes del Perú después de Lima. La diferencia con la Caja Municipal de Huancayo es que hacen préstamos a los clientes independientemente de si son o no familiares de los migrantes. Sin embargo, entre esas entidades crediticias, hay un interés en continuar el ejemplo huancaíno por el éxito que está adquiriendo, además porque entre los clientes hay muchos familiares de migrantes.

La Caja Municipal de Huancayo tiene 19 agencias ubicadas principalmente al sur del Valle del Mantaro. También tienen dos en la ciudad de Lima y otras ciudades como lo mostramos en el siguiente gráfico.

Gráfico 2

Saldo de colocaciones por agencia, marzo-julio 2008

Elaboración propia.

Este gráfico muestra que el flujo monetario ha superado un millón de nuevos soles cada mes.

Como se puede apreciar, la agencia de la ciudad de Chupaca lidera las colocaciones. Esto se debe a que esta ciudad controla una buena parte del comercio de la parte este, oeste y sur del Valle, además de las comunidades de las partes altas donde se encuentran las comunidades de Chaquicocha y Usibamba, lugar de procedencia de los pastores de ovejas que trabajan en los Estados Unidos de Norteamérica, a los que hacemos referencia en este capítulo. El local principal se encuentra en la calle Real y es el que ha otorgado más colocaciones después de Chupaca. Luego está la agencia de Tarma, capital de la provincia del mismo nombre, a una hora de la ciudad de Huancayo, es también una ciudad comercial, entrada a la selva central de Chanchamayo y Satipo, zona de gran producción cafetalera. En el cuarto lugar aparece la agencia del Mercado Central, una zona de gran movimiento comercial de productos industriales, agrícolas y ganaderos, y derivados de la ciudad de Huancayo. En julio de 2008, la cadena de supermercados Plaza Vea, de Lima, inauguró un local; en la actualidad tiene gran éxito comercial. En el quinto lugar está la agencia del distrito de Ate, ubicado en el cono este de la ciudad de Lima, donde residen muchos migrantes del Valle del Mantaro. En sexto lugar está la agencia de Santa Anita, otro distrito del cono este de la ciudad de Lima, también habitado por muchos migrantes del Valle de Mantaro. La séptima agencia está ubicada en Tambo, un distrito al norte de la ciudad de Huancayo que forma parte de la zona metropolitana. La octava, la agencia de Real y Cajamarca, ubicada cerca de la sede principal en pleno centro de la ciudad. La novena es la de San Juan de Lurigancho, un distrito al este de la ciudad de Lima, colindante con Ate y Santa Anita; es el distrito más poblado de los 44 distritos de Lima, con una población

de más de un millón de habitantes. La décima está en Jauja, una de las cuatro provincias del Valle; es la segunda ciudad más poblada después de Huancayo, ubicada al norte del Valle del Mantaro. La undécima es Pichanaki, una ciudad muy próspera en la selva central, con gran actividad comercial producto de la exportación del café, la madera y la fruta. La duodécima es Chilca, otro distrito metropolitano de Huancayo, ubicada al sur y es la más pobre entre los tres distritos. La décimo tercera es la agencia de La Merced, otra de las siete provincias del departamento de Junín, también ubicada en la selva central a dos horas y media de la ciudad de Huancayo, es una ciudad antigua con menor actividad comercial que Pichanaki. La décimo cuarta, es la agencia de Huánuco, capital del departamento del mismo nombre, es similar a Tarma, una ciudad de ingreso a la ceja de selva centro-norte de Tingo María y Tocache. La décimo quinta es Tingo María, una ciudad en la selva alta, productora de la hoja de coca, ganadería, agricultura y madera. Pucallpa es la décimo sexta agencia, capital del departamento de Ucayali, ubicada en plena selva alta y baja, ciudad de gran crecimiento poblacional debido a las migraciones andino-amazónicas y gran productora de madera y colindante con el departamento de Huánuco y Junín. Oxapampa tiene la agencia décimo séptima, es la capital de la misma provincia en el departamento de Cerro de Pasco, colindante con Ucayali, Huánuco, Junín y Loreto; conocido por el sembrío del mejor café peruano con calidad de exportación, lugar de inmigración de los Tiroleses, alpinos de Austria y Alemania que llegaron hace ciento cincuenta años al Perú. La agencia décimo octava está en la ciudad de Ayacucho, departamento ubicado al sur de Junín, uno más de los más pobres del Perú cuya actividad principal es el turismo y la artesanía; finalmente, la agencia décimo novena, ubicada en La Oroya, ciudad minera a 4.000 metros sobre el nivel del mar, camino de Lima a Huancayo.

La Caja Municipal de Huancayo, a diferencia de los bancos, está más cerca a los pueblos medianos y pequeños; ofrecen créditos pequeños a clientes que tienen ingresos bajos; cobran intereses más cómodos que los bancos y forman parte de una red cada vez más creciente en países como el Perú, Bangladesh, Pakistán y muchos países africanos; son menos vulnerables a las grandes crisis financieras que aquejan a los grandes bancos; se adecuan a la racionalidad económica de unidades domésticas que se caracterizan por una relativa aversión al riesgo; las mujeres, como en el caso de Bangladesh, se han incorporado a estos micro créditos y son buenas pagadoras.

El ejemplo de la Caja Municipal de Huancayo demuestra que debemos tener mayor conocimiento sobre su funcionamiento; y también ver cómo podemos vincularlos al desarrollo local para que puedan convertirse en parte de las políticas sociales de los gobiernos en países donde las medianas y pequeñas empresas constituyen más del 50% de sus economías. En el caso del Perú constituye el 80% de nuestra economía.

5.2. EL MODELO 3 x 1 (MÉXICO)

Para México el tema de las migraciones, particularmente hacia y desde los Estados Unidos de Norteamérica, tiene un carácter estructural e histórico y está siempre en el tope de la

agenda internacional, nacional, regional y local. Esta es una de las razones de la gran cantidad de estudios, en especial sobre las remesas, realizados por autores como Rodolfo de la Garza y Lindsay Bryan Lowell (2002); Manuel Orosco (2005); Rafael Alarcón (2002); Germán Hoyos-Zárate (2002); Daniel Mackensie (2006), entre otros, han analizado el impacto social y económico de las remesas. Todos ellos tienen una posición positiva porque argumentan que para los países pobres las remesas tienen un significado cuantitativo no solamente por el volumen, sino por los beneficios que traen a la familia y a las comunidades.

Estos autores hacen una distinción entre las remesas familiares y las colectivas; sobre las primeras dicen que empoderan a las familias que quedan; y sobre las segundas que tienen una función más social. En este capítulo nos referimos a las segundas, las que ha dado origen al modelo 3 x 1. Antes de entrar a su análisis, haremos una mención especial al rol de las asociaciones de migrantes llamadas Home Town Associations —que en adelante llamaremos HTA— en los Estados Unidos de Norteamérica.

De acuerdo con Rafael Alarcón (2002), todo empieza en 1970, cuando un grupo de trabajadores manuales en Arizona, agrupados en el Sindicato de Trabajadores de Arizona, decidieron enviar una parte de sus salarios a sus comunidades de origen para que fueran invertidos en el desarrollo agrícola, con el objetivo de reducir la emigración ilegal de trabajadores. En 1990, una comisión para el estudio de la migración internacional y el desarrollo económico cooperativo, creada por el Congreso de los Estados Unidos, recomendaba usar las remesas para reducir el número de trabajadores irregulares y que este problema sea resuelto por los propios migrantes organizados en las HTA.

Estas organizaciones están formadas por migrantes que provienen de localidades específicas, las que mantienen relaciones de parentesco, de lengua común y de relaciones culturales transnacionales. Es en el estado de Zacatecas, que cuenta con aproximadamente tres millones de habitantes de los cuales 1.500.000 están en los Estados Unidos, donde empieza el proyecto; ya en 1995, Goldring afirmaba que en este estado existían 56 proyectos públicos en 34 localidades en donde se habían invertido 600 millones de dólares. De manera similar, la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois, hasta ese entonces, habían enviado 650.000 dólares para apoyar proyectos públicos en las localidades de Michoacan.

Existen cuatro tipos de organización y funcionamiento de las HTA. Primero, cuando un grupo de migrantes esencialmente del mismo pueblo, distrito o estado deciden formar una asociación voluntaria para ayudarse económicamente de manera mutua, en especial, en situaciones de crisis apoyando a los llegados recientemente; segundo, cuando un grupo de migrantes del mismo pueblo decide formar una asociación de la «madre tierra» (pueblo de origen); una tercera, cuando la fe religiosa del migrante permite organizar y celebrar el día del santo o santa patrona de la comunidad de origen para el que se asignan funciones a los responsables de la celebración; cuarto, cuando el consulado del gobierno mexicano, a través del Programa Atención a la Comunidad Mexicana en el Extranjero (PACME), decide organizarlos para desarrollar acciones sociales y políticas y mantener una red de comunicación con el gobierno federal y el Estado mexicano.

Las tres primeras formas de organización son desde las bases o los propios migrantes y son más autónomas y sostenibles. La cuarta es más una organización desde arriba hacia abajo, y es más dependiente y puede correr el riesgo de desmembrarse cuando hay cambios políticos en el Estado y/o gobierno mexicano.

La procedencia geográfica de las HTA es fundamentalmente rural, donde las relaciones étnicas y de parentesco son más fuertes, en particular, en los estados de mayor emigración como Zacatecas, Michoacán, Jalisco y Oaxaca. Para 1998, de acuerdo con el cónsul general en Los Ángeles, ya existían 170 HTA de 18 estados todos registrados en el consulado mexicano. También existía igual cantidad o más HTA en proceso de formación o informales que cumplían casi las mismas funciones que las registradas o no deseaban registrarse por tener orientaciones políticas diferentes al PRI (Partido Revolucionario Independiente) que estuvo en el poder. A mitad de la década de los ochenta, se funda la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) patrocinado por el gobernador de Zacatecas.

Ya en 1986, el gobernador del estado de Zacatecas y la FCZSC llegan a un acuerdo para elaborar un programa de desarrollo llamado 2 x 1. El programa consistía en que el Estado y el gobierno federal proporcionaban 1 dólar por cada dólar proporcionado por los migrantes a través de su HTA. Posteriormente, este programa fue extendiéndose a otros estados.

El gobierno derechista del presidente Ernesto Zedillo, canceló el programa; sin embargo, el estado de Zacatecas lo continuó. Como respuesta política a Zedillo del PRI, el gobernador de Zacatecas, del opositor Partido de la Revolución Democrática (PRD), creó el modelo 3 x 1 con la participación de las HTA, la municipalidad local y el Estado y el gobierno federal con una participación de la cuarta parte de cada uno de ellos y administrado por las HTA; este programa empezó en 1997 con un capital de 300.000 dólares americanos (Alarcón 2002). Un año después, este capital se elevó a cerca de cinco millones de dólares distribuidos en 93 proyectos en 27 municipalidades.

Alarcón (2002: 105) afirma que la Federación de Clubes Zacatecanos del sur de California ahora forma parte de la Federación de Clubes Jaliscienses; sin embargo, como afirman Zabin y Escala (1998), citados en la página 105 de Alarcón (2002), esta federación no ha tenido mucho éxito debido a la centralización del poder de sus líderes. Una de las razones que ha contribuido y sigue contribuyendo a que los objetivos del modelo 3 x 1 no hayan tenido éxito en muchos estados es la lucha por el poder político; cada una de las cuatro instituciones se atribuyen funciones y se apropian de los éxitos. La lucha por el poder del PRI, del PRD, y del PAN (Partido de Acción Nacional), en muchas oportunidades, creó más dificultades que consensos. Otras veces es muy difícil mantener el equilibrio del 3 x 1 como modelo, porque uno o dos de los cuatro participantes dan más dinero que los otros, lo que causa conflictos. México es un país donde el caudillaje provinciano es parte de la cultura política. Por otro lado, el gobierno federal, al ver que estos programas han tenido y siguen teniendo relativo éxito, se ha retraído en sus funciones y obligaciones políticas sociales. Por otro lado, el gobierno ha creado su propio programa llamado Oportunidades,

un proyecto destinado a las familias pobres, quienes reciben dinero mensualmente para atender la salud y educación de los hijos. Este programa, en general, está administrado por mujeres.⁴ Los informes evaluatorios indican que este proyecto tiene relativo éxito porque ha logrado reducir la pobreza extrema en particular en los estados del sur. Para los sucesivos gobiernos, la vinculación con las HTA fue vital por razones electoreras, políticas y económicas. Para el PRI, el PAN y el PDR, los beneficios se convierten en recursos políticos por la cantidad de migrantes mexicanos en épocas de elecciones. Ahora que desde el año 2006, los migrantes pueden votar en las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de Norteamérica, la preferencia de los partidos a los migrantes se ha incrementado. El Instituto de Mexicanos en el Exterior (IME) que es parte del Ministerio del Interior tiene el objetivo de juntar a todas las HTs en una sola para facilitar las redes de comunicación con el gobierno federal, el gobierno del Estado y las municipalidades.

En seguida, citamos algunos de los proyectos colectivos que se han desarrollado bajo el esquema 3 x 1 en Zacatecas.

Cuadro 8

Proyectos colectivos del modelo 10 x 1

Localidad	Municipalidad	Fondos del HTA	Proyectos	Costo total (pesos)
La Capilla	Pinos	475.000	Pavimento de carretera	1.900.000
Estanzuela	Sombrerete	207.000	Construcción de pozada agua	828.000
Tlatemango	Tlatemango	250.000	Mejora de plaza de toros	1.000.000
Río Chico	Frerillo	27.500	Equipamiento de computación	119.0000

Fuente: Alarcón (2002: 111-112)

Estos son algunos de los proyectos financiados hasta 1999. Otras obras incluyen la construcción de escuelas, mejoramiento de campos deportivos, iglesias, capillas, carretera, provisión de plantas eléctricas, pavimento de calles, etcétera. Como se puede apreciar, las obras en general son mejoramientos del ornato, muy pocas de ellas se destinan a crear pequeños negocios o a la agricultura con impactos productivos; sin embargo, crean fuentes de trabajo porque las obras implican empleo e ingreso para los que quedan en el pueblo; consecuentemente, mejoran la calidad de vida de los trabajadores.

Una lectura de los destinos de las remesas colectivas nos indica que las obras que priorizan los migrantes son, para ellos, sinónimo de desarrollo. Como en el caso de los países andinos, el desarrollo está relacionado con el mejoramiento urbano: cuanto más se asemejen los pueblos y pequeñas ciudades a las medianas o grandes ciudades es mejor. De esa manera, a su retorno, quisieran encontrar sus pueblos con mayores niveles de urbanización.

Los críticos de las remesas colectivas argumentan que los proyectos dirigidos por los migrantes tienen un contenido de desarrollo urbano y desatienden las necesidades de

4 Un programa similar se desarrolla en el Perú llamado «Juntos». La diferencia es que se otorga 100 nuevos soles (unos 30 dólares) mensuales a las mujeres en los departamentos más pobres del Perú que están en la Sierra sur.

las poblaciones rurales donde se encuentran los más pobres; plantean también que no son sostenibles en el tiempo porque no crean riqueza ni empoderan a los campesinos y campesinas.

Los que opinan lo contrario afirman que las remesas no solamente muestran el vínculo con el pueblo, sino que además de permitir la construcción de obras estas proveen de una especie de seguro social para el futuro al ofrecerles -a los inmigrantes que regresan a sus lugares de origen- comodidades que no tenían antes de que migraran. En mi opinión, creo que estas visiones contradictorias deben considerar una tercera; es decir, una intermedia en la que se analicen tanto los costos y los beneficios de las obras. Efectivamente, como todo proceso de desarrollo, los proyectos no son perfectos sino perfectibles y, como tales, pueden mejorarse. Además, se debe reconocer que las obras tienen un impacto social a diferencia de las remesas familiares que tienden a empoderar económicamente a las familias que quedan, produciendo diferencias e inequidades respecto a las familias que no tienen familiares migrantes. El migrante puede decidir no enviar las remesas colectivas y colocar ese ingreso en un banco o comprar bienes en los lugares donde trabajan o en otros; en consecuencia, es positivo que repatrien esos ingresos a sus pueblos de origen.

De acuerdo con García-Zamora (2003: 213), para el 2000, bajo la modalidad del 3 x 1, los clubes zacatecanos habían invertido 1.500.000 dólares americanos en 93 proyectos comunitarios. El autor señala que, a partir del 2002, empiezan proyectos productivos que afianzan el cultivo del maguey, materia prima del tequila, producción de hortalizas, sábila, orégano; todos ellos para la exportación, además del mejoramiento de ganado vacuno y creación de talleres de textilería para mujeres; todos ellos ubicados en el sur de Zacatecas. En los últimos años, los clubes de Zacatecas han estado negociando préstamos del BID, institución que ha mostrado mucho interés porque se trata de iniciativas que vienen de los propios zacatecanos y no del Estado ni del gobierno federal.

De acuerdo con el Consulado de México, en la ciudad de Chicago (segunda ciudad de mayor presencia de mexicanos después de Los Ángeles), en agosto de 1998, ya había 29 HTA formadas por migrantes zacatecanos. Al igual que sus paisanos de Los Ángeles, también han destinado remesas colectivas para los programas 3 x 1.

A semejanza de las HTA mexicanas, en particular Zacatecos, también existen otros compuestos por migrantes de la República Dominicana, Guatemala, y El Salvador. En un estudio que realicé en el 2000, registré 477 HTA de peruanos distribuidos en el territorio de los Estados Unidos de Norteamérica. La característica de estas organizaciones es tener un común denominador: se fundan para propiciar el desarrollo de sus pueblos de origen, manifiestan en sus estatutos que no pertenecen a un partido político específico, no discriminan por la fe religiosa, clase social, posición económica, género, raza ni pertenencia étnica; aunque, en la gran mayoría de los casos, se ha observado que están formadas por migrantes de posición económica, social y étnica similares. Este fue uno de los grandes obstáculos cuando varias veces se intentó establecer una política más inclusiva y

democrática; consecuentemente, los campesinos y los indígenas pertenecen a la misma organización; mientras que los ladinos y los mestizos a otras; y los de las élites blancas de clase alta tienden a formar los suyos propios aunque no les interesan mucho los proyectos de desarrollo o los programas como el 3 x 1; tampoco envían remesas a sus familiares en la misma cantidad que las clases populares urbanas o los trabajadores manuales. La naturaleza de las HTA de la clase alta tiene fines más sociales y culturales y a veces políticos para apoyar a los partidos de la derecha en sus países de origen.

En resumen, a pesar de los estudios hechos hasta la fecha sobre el surgimiento, organización, funciones y el impacto socioeconómico de las remesas colectivas a través de las HTA, se requiere un mayor conocimiento antropológico, además de saber su sostenibilidad en el tiempo porque, en general, son solo los migrantes y no así los hijos de los migrantes los que están más comprometidos con el desarrollo de sus pueblos de origen. Es cierto que mientras existan migrantes habrá las HTs y permanentemente se reproducirán; algunas serán más organizadas y efectivas para el desarrollo de sus pueblos, otras lo serán menos, o en algún momento de su ciclo vital, han sido más útiles a sus pueblos de origen.

Se requiere además analizar comparativamente el funcionamiento de otras asociaciones, aunque autores como Alarcón (2002); Portes, Escobar y Walton (2006) han tratado de encontrar semejanzas y diferencias entre los procedentes de México, Guatemala, El Salvador y República Dominicana. Por mi parte, en un estudio realizado con migrantes internos en el Perú y peruanos en España y los Estados Unidos de Norteamérica, he analizado temas como liderazgo, organización social y la vinculación económica (remesas colectivas), social y cultural con sus pueblos de origen de manera comparativa (Altamirano 2000a y 2000b).

Lo interesante de las HTA es que muestran características comunes y particulares. Entre las comunes se citan:

- Una organización que tiene su base en la pertenencia de origen común y tienen un destino geográfico también común.
- El objetivo fundacional es la ayuda y revinculación a sus pueblos a través de remesas colectivas monetarias y no monetarias, los viajes frecuentes al pueblo y la mantención de redes a través de la comunicación virtual.
- Una estructura organizativa a semejanza de los que tenían en sus pueblos de origen con funciones similares.
- Constituirse en grupos de presión ante los gobiernos de sus países para reclamar los derechos de los que quedaron.
- Capacidad de negociación con otras instituciones, tanto con los del país de origen, como con los de destino.
- Tener un ciclo de vida definido, unos nacen con mucho entusiasmo y se mantienen en el tiempo, otros nacen de manera coyuntural para cumplir objetivos específicos y luego entran en recesos prolongados o desaparecen.

Entre las características particulares citamos:

- Las HTA de México son más sólidas en su estructura organizativa y en sus funciones como promotoras de desarrollo.
- De igual manera, las HTA peruanas tanto en los Estados Unidos de Norteamérica y España son muy similares a las mexicanas, aunque los proyectos de desarrollo no tienen una estructura como el 3 x 1, más bien funcionan de manera irregular y muy puntual.
- Las HTA de El Salvador, Guatemala y República Dominicana son más esporádicas y están en proceso de consolidación, porque son más recientes que las peruanas y mexicanas.
- Las HTA peruanas son más dispersas y menos concentradas que las de origen mexicano. Un indicador de esta dispersión es la existencia de 477 HTA en los Estados Unidos de Norteamérica y 15 en España para una población migrante de aproximadamente un millón y 130.000 migrantes, respectivamente.
- Existen diferencias entre las mismas HTA de origen mexicano, las de Zacatecas han tenido y tienen más experiencia en el desarrollo local y están más organizadas en comparación con las de los demás estados. En consecuencia, pueden convertirse en modelos para los demás estados como también para otros países cuyos migrantes están organizados.
- Las HTA y sus prácticas de desarrollo también han tenido y muestran debilidades en sus organizaciones; una de ellas es su relativa continuidad y sostenibilidad debido, en parte, a que muchos migrantes no se han incorporado o muestran desinterés debido a los cacicazgos locales y regionales. En consecuencia, en términos de políticas de desarrollo local, la experiencia del modelo 3 x 1 es un ejemplo muy útil; sin su presencia los modelos empezarían de cero y se convertirían en experimentales. Esto sucede con mucha frecuencia en proyectos de desarrollo rural que, en la mayoría de los casos, han fracasado porque tanto el capital humano como el social o uno de ellos no se han adecuado o no estuvieron suficientemente calificados para poner en marcha el diseño del proyecto, su aplicación y su consecuente evaluación o seguimiento.

Muchos diseños de proyectos de desarrollo están muy bien elaborados; el problema emerge cuando se aplican, porque las relaciones humanas no permiten que se siga con los lineamientos iniciales, algunas veces por el etnocentrismo profesional o de especialización. Sucede con frecuencia que cada profesional o persona especializada se atribuye un centralismo considerando al resto del equipo aleatorios, complementarios o supletorios. Estos aspectos más analíticos serán expuestos en el último capítulo de este libro.

5.3. EL PROYECTO DE CODESARROLLO MURCIA-CAÑAR (ESPAÑA-ECUADOR)

El Ecuador, como uno de los países andinos, junto con Perú y Bolivia, ha experimentado similar proceso migratorio. Primero fueron las migraciones internas desde los andes y particularmente del sur (Loja, El Oro y Azuay) hacia la costa, atraídos por la agricultura de

exportación como el plátano e higo. A partir de la década del setenta, empieza la migración hacia el exterior, primordialmente a los Estados Unidos de Norteamérica, precedida por la migración de la clase alta hacia Europa del Oeste (Altamirano 2006: 14-17). La mayor oleada migratoria tomó lugar entre las décadas del setenta y ochenta, cuando la economía norteamericana, incluyendo el sureste del Canadá, experimentó un gran crecimiento; lo que permitió la generación de más puestos de trabajo en los sectores de la industria, la construcción y la agricultura.

En la década del noventa, en los Estados Unidos de Norteamérica, surgen más barreras a la inmigración debido a la mayor demanda laboral de millones de inmigrantes, principalmente latinoamericanos procedentes no solamente de México, sino de Centro América y los países andinos de América del sur. Hasta entonces, los ecuatorianos ya habían diversificado sus destinos migratorios a países como Colombia, Venezuela, y países de Europa del Oeste, liderados por los indígenas o tavadeños que se convierten en los pioneros; sin embargo, las cantidades eran significativamente menores en comparación con los Estados Unidos de Norteamérica. En un estudio del 2006, analicé hasta cuatro etapas en el proceso de emigración ecuatoriana; empieza en las décadas del veinte al cuarenta del siglo pasado, caracterizadas por la migración de la élite política y económica con destino a Europa Occidental; luego entre las décadas del cincuenta al sesenta del siglo pasado por razones laborales y de especialización a los destinos que siguen siendo Europa del Oeste y los Estados Unidos de Norteamérica; la década del ochenta se torna más unilateral, es decir, hacia este país y una cantidad mucho menor al sureste del Canadá, Colombia y Venezuela; finalmente, los últimos dieciocho años, en particular desde la segunda mitad de la década del noventa, mayoritariamente hacia España e Italia.

Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, con el derribamiento de las torres gemelas, significan para el Ecuador, como para todos los países andinos y latinoamericanos en general, un cambio dramático en la orientación migracional debido a la implementación de nuevas políticas migratorias norteamericanas que implicó mayor restricción y control.

Hasta ese entonces, los ecuatorianos no requerían de visas para ingresar a la Comunidad Europea, en particular a España. Esta situación permitió que centenas de miles de ecuatorianos, principalmente de la región de mayor emigración (sur), decidieran emigrar a España que por entonces experimentaba un crecimiento económico y requería de trabajadores manuales porque sus procesos de crecimiento demográfico se habían estancado abruptamente. Similar proceso experimentaba Italia a donde también se dirigen cantidades menores. En pocos años, los ecuatorianos se convirtieron en el segundo grupo mayor de inmigración en España, desplazando a los marroquíes, colombianos, dominicanos y peruanos. En la actualidad, se estima en unos 600.000 el número de ecuatorianos en todo el territorio español. En abril de 2006, el gobierno español decide imponer la visa a todos los ecuatorianos que desean entrar a su territorio; lo que significó que descendiera la inmigración, aunque no se detuviera porque empezó la migración clandestina; además,

las leyes españolas permitían la reunificación familiar a aquellos que tenían residencia y nacionalidad española.

Es en este contexto en el que se implementan las políticas del codesarrollo, una medida que; por un lado, trata de disminuir la inmigración al crear condiciones de desarrollo en las zonas de alta emigración y; por otro, permite la asimilación positiva de los inmigrantes a la sociedad y cultura española. A esto es a lo que los teóricos y los especialistas en migración y desarrollo llaman codesarrollo. Los acontecimientos de marzo de 2004, en la estación de trenes en Madrid, es otro momento que va a influir en la política interna migracional en España; sin embargo, el gobierno socialista entrante no tomará acciones en contra de los inmigrantes, en particular de los procedentes de países andinos como Ecuador, Perú, Colombia y Bolivia. La relativa recesión en la economía española e italiana y la aprobación de la Directiva del Retorno el 18 de junio de 2008 son otros de los acontecimiento de estos últimos meses que han llevado a que la política migratoria en la Comunidad Europea, particularmente en Italia y España, experimente cambios cualitativos.

El concepto mismo del codesarrollo ha generado diversas interpretaciones y críticas, tanto a favor como en contra. Para Almudena Cortes (2005: 254), el codesarrollo es una respuesta claramente positiva para hacer de la migración un instrumento de desarrollo del migrante, su familia y sus comunidades de origen, como para el país receptor. Para mí, en particular, es más bien una manera muy sutil de disminuir la inmigración o alentar al retorno luego de que los países de destino se han beneficiado de la mano de obra barata y abundante; y una vez que los migrantes contribuyen al crecimiento económico de España, o se cubre el mercado laboral, los inmigrantes ya no serán necesarios y las políticas migratorias serán de mayor rigor tal como está sucediendo en los últimos meses, no solamente en España, sino en otros países comunitarios.

El concepto del codesarrollo aparece primero en Francia con Sami Nair, el primero en utilizarlo en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. La idea central, de acuerdo con Nair, es beneficiar a los países de procedencia y a Francia, en general en esa visión la migración aparece como el medio que une dos o más naciones.

Es una perspectiva que coloca al migrante como agente de desarrollo, debido a sus cualidades personales y sociales a través de sus redes familiares y locales. Este ejemplo es tomado por los países comunitarios cuando estos empiezan a sentir la presión de la inmigración y los migrantes son vistos ya no como necesarios, sino como un problema para la estabilidad política de los países comunitarios.

Posteriormente, esta percepción se verá reforzada por los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de Norteamérica. Ahí el concepto de seguridad interna y externa entra al debate político; al migrante se le ve ya no tanto como contribuyente al bienestar, sino como sospechoso. Del debate académico y de aplicación se pasa al político. Luego, los sucesos de marzo de 2004 en la estación de tren en Madrid, exacerbaron más los ánimos y polémicas sobre la naturaleza de la inmigración. Nuevamente, el tema de

seguridad entra a los debates políticos; sin embargo, desde el gobierno español, había una voluntad de un trato humanitario a los migrantes y destinó mucho dinero para implementar las políticas de codesarrollo y así mantener el ideal del «buen inmigrante»; en particular hacia los migrantes de los países andinos que muestran ser más flexibles, subordinables (muchos de los y las migrantes cuentan con estudios superiores, listos para recibir incluso salarios bajos con tal de coronar el «sueño español» y enviar remesas a sus familiares; mientras en los países andinos la economía y la crisis política es cuestión de todos los días). Los acontecimientos de julio de 2005, en las estaciones subterráneas en Londres, les recuerda nuevamente a los inmigrantes y cómo tratarlos.

En el 2003, se firman acuerdos entre España y los países emisores como Polonia, Rumania, República Dominicana, Ecuador, Colombia, Perú y Chile para luchar contra la ilegalidad en la migración. Con Ecuador, específicamente, el acuerdo consiste en seleccionar inmigrantes para cubrir las necesidades de trabajo y empleo vacantes. En marzo de 2005, un miembro de la Secretaría del Estado de Cooperación Española, visita Ecuador para coordinar el planeamiento y la aplicación del proyecto, aunque ya el Plan Migración, Comunicación y Desarrollo había empezado a trazar las líneas de base para poner en marcha el proyecto de codesarrollo Ecuador-España. El plan empieza a funcionar en el 2005 a petición de organizaciones civiles como la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE). Tres años antes, en enero de 2002, empieza el proyecto de la creación de la Casa del Migrante en Quito, una iniciativa apoyada por la Municipalidad de Quito. Mientras esto sucede en Ecuador, la recientemente formada Asociación Rumiñahui en España decidió ser la interlocutora entre los migrantes y las organizaciones civiles que apoyan a los migrantes, entre ellos, otra Asociación Rumiñahui con sede en Quito.

Este es el marco que antecede a la elaboración y diseño del proyecto de codesarrollo Murcia-Cañar y que serviría en adelante como una base de referencia del proyecto en su conjunto. A continuación, presentamos la organización, funcionamiento y los diversos actores individuales, sociales e institucionales presentes.

El mayor marco jurídico, social, político y económico lo constituyen la Embajada de España en el Ecuador, la Agencia Española de la Cooperación Internacional (AECI), la Región de Murcia y la Secretaría Nacional del Migrante del Ecuador.

El marco institucional más específico del proyecto lo constituyen los siguientes actores. Desde España, el Plan Director de Cooperación Española 2005-2008, dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales,⁵ y el Plan Estratégico Español para la Ciudadanía y la Integración 2007-2010. Desde el Ecuador: la Mesa Nacional de Migraciones y el Grupo de Reflexión sobre Codesarrollo y la Secretaría de Estado para la Inmigración y Emigración, una institución mixta de españoles y ecuatorianos. En el 2005, el proyecto

5 A partir del 2007, este Ministerio pasó a denominarse Ministerio del Trabajo y Migración, debido a la creciente importancia que adquirió este proceso en España, en particular, la inmigración.

empieza a denominarse Codesarrollo Ecuador-España. Esta decisión implicaba la puesta en marcha del proyecto piloto Murcia-Cañar. Todos estos actores institucionales apuntaban a brindar las bases para garantizar los derechos humanos en el origen y destino de los migrantes ecuatorianos; además de incorporar al migrante como un actor de integración y desarrollo y otorgarles sostenibilidad en el tiempo y una financiación.

Todas estas acciones se desarrollarían simultáneamente tanto en los puntos de origen como en los de destino. En los puntos de origen, apoyo a los proyectos de codesarrollo, gobernabilidad y fortalecimiento institucional; en los lugares de destino, el reconocimiento y cumplimiento de los derechos de los inmigrantes a la educación y la salud. Entre la Comunidad Autónoma de Murcia y el Cantón del Cañar, se decide desarrollar acciones de transferencias de recursos, fuerza de trabajo, capital social, recursos financieros. El Cantón Cañar cuenta con 54.000 habitantes, 12 parroquias y 270 comunidades indígenas. La población está compuesta por un 60% de mestizos y 40% indígenas; tiene una población emigrada de aproximadamente 30% hacia los Estados Unidos de Norteamérica, España e Italia en orden descendiente. En tanto que en Murcia existen entre hasta 4.000 inmigrantes ecuatorianos que trabajan en la agricultura.

El proyecto empezó en enero de 2006 y se extenderá hasta el 2010 con un monto total de presupuesto de 6.389.310 dólares americanos. Las instituciones locales y nacionales involucradas en el proyecto son: la Secretaría Nacional del Migrante del Ecuador; la Comunidad Autónoma de la Región Murcia a través del Servicio de Acción Exterior, Inmigración y Voluntariado; las Instituciones financiadoras españolas son la AECI, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la Caja de Ahorros Mediterráneo y el Ayuntamiento de Totoma. De la parte ecuatoriana, el Consejo Provincial del Cañar, organizaciones no gubernamentales locales, además de las comunidades indígenas de la Provincia de Cañar. El diagrama 3 resume la interacción de las instituciones en el proceso de funcionamiento del codesarrollo.

Todo proyecto de desarrollo requiere de un seguimiento y evaluación permanente para asegurar que los objetivos planteados en el diseño se cumplan o se puedan cumplir la mayoría de ellos.

Para el efecto se requiere de personas e instituciones de ambos países, sus evaluaciones son necesarias para la continuidad o discontinuidad del proyecto. Hasta la actualidad, las evaluaciones han sido favorables, aunque algunos objetivos no se cumplen o se cumplirán medianamente. Los obstáculos mayores para sus cumplimientos fueron; por un lado, el presupuesto que fue insuficiente para objetivos claramente ambiciosos; por el otro, las dificultades culturales entre el equipo español y el ecuatoriano; este segundo incrementó mucho sus expectativas porque es la primera vez que se implementa un proyecto binacional, además las capacidades organizativas difieren debido a la manera como distribuyen sus tiempos; mientras que para los de Cañar, el tiempo es flexible, para el equipo español es finito y un recurso escaso cuando se tienen que cumplir metas y fechas debido a que el proyecto no es vitalicio. Otra de las dificultades es la movilidad casi permanente de los

miembros de los equipos en ambos países. En estas circunstancias es muy difícil organizar reuniones de trabajo. También hay conflictos por poder tomar decisiones y distribuir los fondos para cada objetivo. Así por ejemplo, como se puede leer en el diagrama 3, el objetivo en el Cañar es el desarrollo integral que incluye lo económico, social y cultural; los agentes que deben contribuir con él no se adecúan de manera complementaria; por ejemplo, en la población, en relación con sus recursos económicos, estos están distribuidos de manera desigual como sucede en otros países y culturas andinas; unos tienen más y la mayoría tiene poco o casi nada. Puede suceder que haya mayor número de población que demande sus derechos, y el proyecto solo se dirige a un sector específico que no necesariamente es un agente eficaz de consolidación de las desigualdades y la injusticia. Este a su vez conduce al descontento social y los agentes del cambio pierden legitimidad y representación.

Otro de los grandes obstáculos en el proceso de implementación es la presencia de muchos actores institucionales y personales donde los beneficiarios y sus organizaciones son uno de tantos y como tales pueden convertirse en actores pasivos y receptivos. Esto, a su vez, puede inhibir el afianzamiento de sus capacidades y libertades. Un obstáculo adicional es la dificultad de transferir conocimiento a los líderes y organizaciones locales; en consecuencia, la sostenibilidad es afectada. Un proyecto es exitoso cuando las organizaciones locales pueden conducirse por sí solas sin la tutela de externos porque estos se irán en este caso en el 2010 y los que quedan son los del Cañar.

En el otro lado del atlántico (Murcia), la tarea es la integración social, cultural y económica de los ecuatorianos, para lo que se cuenta también con actores sociales e instituciones y organizaciones de los propios migrantes. La tarea tampoco es fácil porque se trata con dos culturas diferentes, aunque la religión y la lengua sean comunes. Mis experiencias con otros migrantes me ha enseñado que los migrantes desarrollan una manera de ser, un estilo de vida y asumen comportamientos de subordinación por dos razones: primero, porque están en otro país; segundo, porque tienen la urgencia de enviar dinero a su familia o su pueblo. Estas dos situaciones los hacen más vulnerables en la interacción con las instituciones y personas que se encargan del proyecto.

La dedicación al trabajo limita el que se pueda hacer prevalecer sus derechos. Es en el desarrollo de sus actividades culturales donde sí pueden mostrarse relativamente más libres, pero lo hacen en días feriados. Una ventaja comparativa con los que no se desempeñan en la agricultura es que la mayor parte de ellos han sido campesinos dedicados a la agricultura; en consecuencia, no experimentan el *shock* laboral, además tienen mejores oportunidades para recibir capacitación en nuevas técnicas; a ello se suma la presencia familiar que les reduce el costo emocional que otros experimentan, en particular en las ciudades.

En la tercera etapa llamada también intermedia o mediadora entre los dos (origen y destino), está el migrante como el héroe del codesarrollo y todos los actores institucionales. Su protagonismo es vincular a la familia transnacional, aquellos que quedan en el pueblo con la sociedad y cultura receptora, para la que actúa como un mediador necesario porque

cubre la necesidad de mano de obra dejada por los adultos y jóvenes que se fueron del pueblo hacia grandes y medianas ciudades del interior del país y algunos fuera de él; es el que hace renacer escuelas que cada vez contaban con menos estudiantes; aquel que debe dialogar con los encargados del proyecto en todo momento pensando en su país, en su cantón, en su parroquia y en su comunidad con el permanente recuerdo de retornar o no retornar, de traer o no traer a la familia; el que adquiere nuevas tecnologías agrícolas y ganaderas.

En resumen, un camino tortuoso y al mismo tiempo de esperanza de crear las bases para una prosperidad a veces esquiva e ingrata; aquel que de todo da casi sin pensar en sí, con la idea de que los hijos y toda la familia puedan tener mejores condiciones de existencia. Mientras la familia que queda estará esperando la próxima remesa monetaria y no monetaria, y quizá en un futuro próximo no necesite de proyectos de codesarrollo «desde arriba» o de las instituciones binacionales que, según experiencias previas de desarrollo en otras partes del mundo, han contribuido a generar y consolidar mecanismos de paternalismo, asistencialismo o de relaciones patrón-cliente inhibiendo las innatas cualidades de organización, gestión y agencia de los propios beneficiarios. Ellos son los responsables de sus propios aciertos y desaciertos y ellos cargarán con los costos y beneficios. Quizá estas instituciones del codesarrollo sean necesarias solo en las primeras etapas porque tienen la capacidad de organización, gestión y el dinero para luego ir delegando esa capacidad a los propios migrantes, sus familias transnacionales y sus organizaciones representativas de base. Entonces, las instituciones del codesarrollo habrán cumplido su gran tarea y no permanecerán indefinidamente como sucede en los proyectos «desde arriba». En este contexto, los proyectos desde «el medio»; es decir, diseñados, ejecutados y evaluados desde las capacidades de los migrantes organizados y de sus contrapartes en sus comunidades de origen, serán más independientes y relativamente más autónomos que las ONG, que las autoridades regionales y nacionales; además por estar más cerca de las bases, en particular de los comuneros más pobres, podrán transmitir sus conocimientos de agencia, gestión y organización para generar y crear condiciones de un desarrollo «desde abajo» que pueda darle a los pobres la oportunidad de autogobierno o autodesarrollo, conceptos aparentemente utópicos; sin embargo, posibles de realización cuando exista un empoderamiento de los hombres y mujeres del campo históricamente marginados y excluidos por la sociedad y cultura mayor.

5.4. EL DESARROLLO COMUNITARIO: PASTORES DE OVEJAS EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA (PERÚ)

A diferencia de la emigración peruana, que en general es de clase media, media-baja y alta, los pastores de ovejas tienen orígenes indígenas y campesinos y proceden de las partes altas del Valle del Mantaro en el Centro andino del Perú. La historia se remonta a 1971, cuando los primeros de estos emigran al oeste norteamericano para incorporarse como trabajadores contratados en los ranchos de los estados de Wyoming, Idaho, Utah, Nevada, California y Colorado.

De acuerdo con datos que recogí de los propios pastores en la ciudad de Evanston en el estado de Wyoming (abril de 1991), los primeros pastores de ovejas se incorporaron a la ganadería lanar. Los dueños de los ranchos eran escoceses, irlandeses y algunos norteamericanos, dedicados a la producción de lana, la cual tenía alta demanda en la industria del vestido. Los primeros pastores eran de origen vasco (España), llamados «ovejeros». En 1939, España estaba bajo el régimen de Franco y las condiciones económicas internas eran de estancamiento económico. Para los vascos, ir a Norteamérica era sinónimo de progreso porque los salarios eran mejores. Cuando muere Franco en 1975 y se establece la monarquía constitucional, las condiciones económicas, los salarios empezaron a mejorar en la actividad pastoril; y las posibilidades de quedarse en España mejoraron.

Esta situación creó una demanda externa de pastores; sin embargo, debido a que la actividad pastoril empezaba a tener problemas internos de mercado por el gran uso de productos sintéticos en la fabricación de vestidos, descendió la demanda por el algodón y la oferta de empleo se estancó. De igual manera, la producción del algodón, producido en gran cantidad en el valle de Mississippi, especialmente en el sur, lugar de las explotaciones, también experimentó un estancamiento. Por otro lado, los hijos de los rancheros de ovejas se desplazaban a otras ocupaciones menos pecuarias y más industriales o de negocios.

Estas circunstancias nuevas hicieron que los rancheros buscaran mano de obra preferentemente barata para compensar la baja en la demanda de la lana. En 1970, la Compañía Western Ranch Association (WRA), con sede en Sacramento, capital del estado de California que desde un principio era intermediaria entre los pastores vascos y el gobierno americano, fue informada de que en el Perú existían pastores de ovejas en la Sierra central. Para el efecto, un miembro del WRA vino al Perú y fue a la Sierra central y «contrató» algunos pastores. Una vez en los ranchos, los peruanos demostraron ser muy eficientes, trabajadores y se ganaron la confianza de los patrones. Algunos de estos eran hijos de pastores vascos, que habían pasado a ser dueños de ranchos pequeños; los grandes estaban en manos de norteamericanos y descendientes de irlandeses y escoceses. La capacidad de trabajo y adaptación al medio fue la mejor carta de presentación para seguir trayendo más pastores peruanos.

Los vascos llegaban en cantidades cada vez menores. España crecía económicamente, además estaba experimentando un estancamiento debido a la baja tasa de natalidad similar a otros países de la Unión Europea. De los pastores pioneros, casi todos retornaron al Perú después de cuatro o cinco años. El retorno de estos creó una expectativa grande entre sus compañeros de las comunidades porque traían dólares, contaban sus experiencias, invertían en la construcción de casas modernas, en la educación de sus hijos, etcétera.

Algunos compraron carros para el transporte de productos agrícolas; otros construyeron casas en las ciudades de Huancayo, Cerro de Pasco, Junín, etcétera; o invirtieron en el mejoramiento agropecuario. Diez años después, el número de pastores había crecido a unos 3.000, según los informantes más viejos. Para entonces los peruanos habían reemplazado

definitivamente a los vascos. En Lima se estableció una oficina de reclutamiento de mano de obra, a cargo de un ingeniero que había trabajado mucho tiempo en una hacienda de la compañía minera Cerro de Pasco Cooper Corporation de propiedad nortamericana. Entonces ya no era necesario ir a las comunidades a reclutar mano de obra, porque los pastores venían a Lima a ser seleccionados. En Lima tenían que pasar por un examen; el haber sido pastor o hijo era la condición más importante, además de tener buena salud para resistir el cambio brusco de temperaturas, especialmente en el verano. Una vez seleccionado el trabajador viajaba a Los Ángeles o San Francisco con una visa H2A, inicialmente por dos o tres años, período de duración del contrato. El trabajo empezaba al día siguiente con el adiestramiento de pastores que generalmente eran parientes, quienes además servían de intérpretes o se encargaban de enseñarles las tareas futuras.

En la década de los ochenta, el WRA amplió sus áreas de reclutamiento a otros países como Ecuador, Chile y México, de donde llegaban en cantidades menores, en parte porque no tenían experiencias previas; sin embargo, los peruanos eran más solicitados.

En la segunda mitad de los ochenta, disminuyó la oferta de trabajo por la continuación de la baja del precio de la lana. El mercado de trabajo estaba relativamente saturado, mientras la demanda de trabajo crecía cada año debido al empobrecimiento de las áreas de origen de los emigrantes y, en parte, por la propagación de la violencia política que empezó a experimentar la parte central del Perú desde 1985.

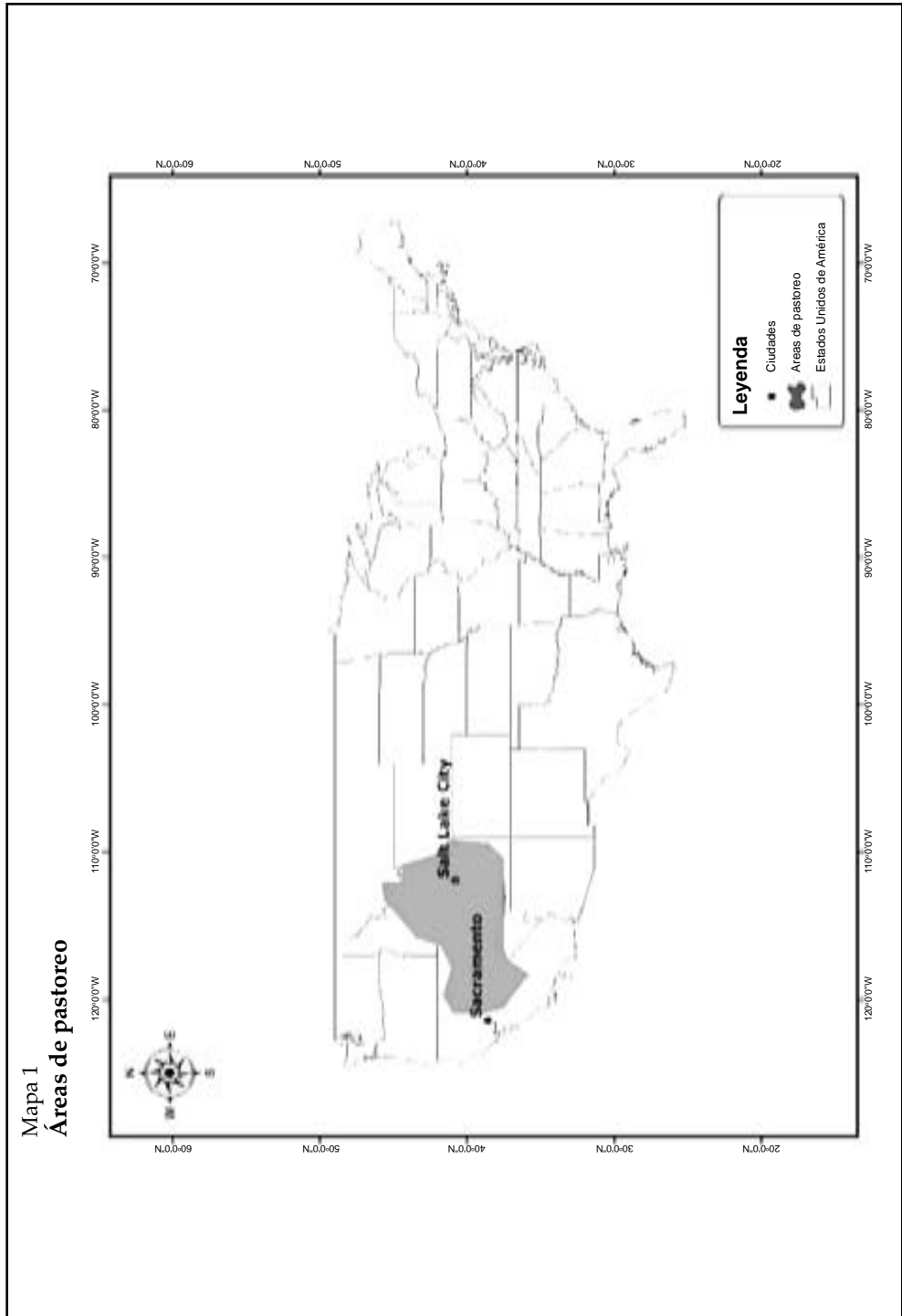
Aproximadamente a partir de 1985, se redujo la migración de retorno por las condiciones poco atractivas en sus pueblos. Por otro lado, en estos años se redujo más la oferta de mano de obra debido, en parte, a la competencia internacional en la producción de la lana y la carne de ovejas provenientes de Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Canadá, etcétera.

En 1990, el WRA, que administraba los 280 ranchos, reportó que de un total de 4.000 pastores, 3.000 eran peruanos. Esta información fue confirmada por el periódico *Perú* editado en Burlingame, California, en cuya página 7 del mes de diciembre, apareció un artículo en torno al tema.

El mapa 1 muestra el área de pastores de los peruanos desde 1980 hasta la actualidad.

A) EL PASTOREO

Las condiciones laborales fueron cambiando de acuerdo con el avance de la tecnología de la actividad pastoril y los precios internacionales y nacionales de la lana y la carne de ovino. Los migrantes pioneros encontraron un ambiente laboral relativamente favorable, se trataba de pastores totalmente dedicados a esta actividad que no encontraron muchas dificultades en ejercer su oficio. El atractivo salario era el imán para la emigración. Pudieron ahorrar casi el íntegro de sus salarios para ser enviados a sus familias acostumbradas al autoconsumo. Otro atractivo era las mejores condiciones laborales en comparación con



las de sus comunidades. A cada pastor se le da un caballo grande y fuerte, dos perros y ropa de invierno y verano; además de un tráiler que funciona como una casa.

En la década de los ochenta, la situación laboral no mostró cambios significativos, la tecnología del cuidado de ovejas seguía igual; los ranchos que habían empezado a crecer en la década de los setenta empezaban a sufrir un estancamiento económico y tecnológico. Los sueldos no eran incrementados; los 20 dólares diarios se mantenían. Algunos pastores antiguos llegaron a ser mayordomos y podían encargarse de la provisión de ropa y alimentos a los pastores una vez por semana desde el rancho hasta los lugares de trabajo que se encontraban generalmente a una o dos horas de viaje en carro. Ser mayordomo era una aspiración deseada por todo pastor, no solamente por el tipo de trabajo, sino por el salario que era mayor (aproximadamente 800 dólares mensuales).

El trabajo del pastoreo exige una dedicación total, vale decir veinticuatro horas. A cada pastor se le asignaba entre 800 a 2.000 ovejas, pastan durante el día y recogen las ovejas al atardecer, cerca de su tráiler en donde duermen solos.

Observamos que en la actividad pastoril hay tres fases cíclicas distintas que dependen de las variaciones del clima.

- **Primera fase**

De marzo a mitad de mayo, el ganado es llevado al rancho o a la casa de campo del dueño o patrón, quien generalmente vive en las ciudades.⁶ Es la época de *lambing* o parición, la trasquilla, curación y marcación de las ovejas. Para este período se compran forrajes o alfalfa seca en paquetes (pastillas). Es también época de poner herrajes a los caballos, limpieza de los tráileres y la ropa. Se establecen turnos de trabajo para la atención de las ovejas, debido a las pariciones. Los turnos de noche son para los nuevos porque los antiguos no los prefieren. El clima es todavía frío y lluvioso, mucho barro, el rancho huele a excremento de ovejas y el ruido de las ovejas es intermitente. Afortunadamente, nuestro informante tenía el turno de noche y conversamos por tres horas. Este llegó hace dos años, dejó su familia, desea que termine su contrato para retornar a su pueblo. Su experiencia, como la de todos los pastores, puede resumirse en sus propias declaraciones que nos comunicó antes de terminar la entrevista: «Cuando uno está en el Perú sueña con los Estados Unidos, y cuando uno está aquí sueña con el Perú». Es la única época en la que los pastores se reúnen, como en el presente caso, los hermanos Inga se juntaron los cuatro, después de nueve meses de no haberse visto. Es también la única oportunidad

6 Visité un rancho en abril de 1991 y observé que los patrones participaban y dirigían activamente el trabajo. La demanda de trabajo es continua. Después del almuerzo, al que nos invitaron, se pusieron a trabajar. Los pastores eran hermanos peruanos de San Juan de Jarpa (Valle del Mantaro). El ranchoero fue el ex presidente de la Asociación Americana de Criadores de Ovejas, apellidado Gilmore, un descendiente de escoceses y ex-alcalde de Salt Lake City, capital del estado de Utah, que murió en un accidente de trabajo trasladando sus ovejas de las partes altas a las bajas. La viuda y su hijo siguen administrando el rancho que está a cincuenta minutos en carro al norte de la ciudad de Salt Lake City.

para visitar Salt Lake City en algún fin de semana o para participar del campeonato de fútbol.⁷ Las salidas son muy restringidas porque requieren del permiso del patrón, a quien no le agrada que los pastores salgan, porque dice que en varias oportunidades estos no retornaron al rancho.

- **Segunda fase**

Empieza entre el 15 y 30 de mayo, fecha en la que los pastores se van a las punas o partes altas, porque la temperatura es más cálida y los pastos empiezan a crecer. Una vez instalados en lugares en los que estuvieron antes, se quedan durante cinco meses hasta octubre o noviembre (verano y parte de otoño). Los pastores mueven sus tráileres en la medida en que los pastos van terminando; para el efecto, el mayordomo, que va cada semana, ayuda en el trabajo. Durante el día están montados en su caballo en compañía de sus perros pastores; tienen una radio portátil con toca cintas para escuchar programas solamente en español. En la noche retornan al tráiler donde preparan su comida y luego se acuestan; pero están siempre alertas a cualquier movimiento porque existen animales salvajes como el puma, el zorro, culebras y lobos que despiertan a las ovejas.

En esta época, la temperatura es muy alta y puede llegar hasta los 35 grados a la sombra; los pastores se quejan del calor que los obliga a utilizar los remansos para bañarse. Es la estación de caza, aparecen algunos norteamericanos practicando este deporte con quienes no pueden comunicarse por razones del idioma. Algunas veces pueden visitar a otros compañeros. Cuando mueren una o más ovejas, comunican al dueño a través del mayordomo. De acuerdo con los pastores, los días son muy largos, no hay descanso los sábados, domingos, ni feriados. Tienen derecho a vacaciones un mes al año durante la primera fase, pero los patrones prefieren pagarles un 25% más del salario (\$ 150 aproximadamente), porque la actividad del pastoreo requiere de trabajo permanente. En octubre, el patrón comunica a los pastores que hay que bajar a los valles, porque se acaban los pastos y la temperatura se torna más fría, vienen las heladas y la nieve y los pastos no pueden sobrevivir al clima.

- **Tercera fase**

Comienza en los primeros días de noviembre al inicio del invierno; las partes altas se cubren de nieve, los valles muestran una temperatura más benigna. La falta de pastos puede ser sustituida por forrajes secos que se cosecharon en verano.

Cada día se mueve a las ovejas de un lugar a otro buscando pastos. Muchos pastores prefieren este período porque están más cerca de las ciudades y hay más posibilidades

7 Muchos pastores y otros, los que ya se fueron y trabajan en otra ocupación en la ciudad, han formado una asociación llamada Club Perú (Deportivo Socio-Cultural) que participa en un campeonato de fútbol entre marzo y mayo, al que concurren migrantes latinos, especialmente, mexicanos.

de encontrar gente. Los pastores nuevos preferentemente son enviados a las partes altas y los antiguos a las partes bajas; de esta manera hay rotación en el trabajo. Mientras, en el rancho el patrón y uno o dos pastores preparan los corrales y la casa porque las ovejas vendrán en marzo. En febrero, nuevamente el patrón comuncia a los pastores a través del mayordomo que deben retornar al rancho. Esta noticia es muy esperada porque, según ellos, los meses de marzo y mayo son los mejores de su vida pastoril.

En marzo retornan al rancho, se encuentran con sus compañeros de trabajo que generalmente son familiares. En el rancho tienen mejores servicios de salud, agua, baños y pueden tener algunos fines de semana de salida; comen mejor porque la comida no es enlatada. Es la primavera, el clima es muy agradable, el valle se torna verde; sin embargo, el período es corto (tres meses) antes de que nuevamente salgan a las alturas y así estas fases se repetirán año a año.

B) LAS REMESAS

Una de las mayores motivaciones de la migración es el incremento del salario y la utilización de este en diversos rubros de la economía campesina. La migración de pastores hacia los Estados Unidos ha permitido, en gran parte, cumplir esa expectativa. Veamos cómo es la dinámica.

El pastor es consciente de que no va a los Estados Unidos a conquistar el «sueño americano»; su información de la cultura y realidad norteamericana es muy imprecisa y lejana. Se trata de pastores que tenían una cultura más andina que urbana, con poca experiencia migracional previa, en su gran mayoría, con pocos años de educación formal o analfabetos, muchos de ellos quechuahablantes integrados a su comunidad; generalmente casados, viven en las partes altas del Valle del Mantaro en comunidades ganaderas (véase el mapa 2). El mayor ingreso provenía de la venta de sus ovejas que no eran numerosas. Sus aspiraciones salariales eran muy limitadas. Hasta la década de los setenta del siglo pasado, trabajar fuera del Perú era algo que no estaba en sus planes.

La salida de los primeros pastores a los Estados Unidos fue el acontecimiento más importante en las comunidades, equivalía a algo así como a enrolarse en el ejército del que no se sabía si se retornaría.

Sobre las remesas, los pastores nos informaron que envían casi todo el salario a sus familias. El promedio de salario mensual no ha cambiado desde la década de los setenta y es de 600 dólares para los nuevos y 800 para los antiguos y los mayordomos. Estas cantidades pueden ser ahorradas casi en su integridad porque los gastos de alimentación, medicinas, vestidos y acomodación corren a cargo de los patrones. Como los pastores prácticamente no tienen días libres y en muchos casos ni vacaciones, no tienen otros gastos. En marzo de 1989, Robin Kirk, editor asociado del periódico *Pacific News Service* escribía en el periódico *This World* del 5 de marzo de 1989 lo siguiente: «Al finalizar los tres años de trabajo, el señor Porta (ovejero) había enviado unos \$20.000 a su familia». Este es un buen ejemplo que

nos ilustra la importancia de las remesas y el efecto que crea este ingreso en la economía campesina, tal como analicé *en un libro* (Altamirano, 1992, página 147).

Si obtenemos un promedio de ingreso de 700 dólares mensuales (7.200 dólares al año) y lo multiplicamos por 3.000 (número total de pastores), tenemos 21 millones de dólares anuales como ingreso total.⁸ Es cierto que toda esta suma no es enviada al Perú, se estima que es aproximadamente 50%. Algunos patronos nos informaron que se han incorporado últimamente, estos envían menos dinero a sus familiares en comparación con los antiguos; otros prefieren ahorrar parte de sus ingresos en un banco americano o lo guardan «bajo el colchón». Una de los hermanos Inga en Salt Lake City, hijo de uno de los pastores más antiguos, estimó que envía el 50%; de su ingreso, vale decir, un promedio de 3.500 dólares al año. Si multiplicamos esta suma por 3.000 pastores, tenemos 10,5 millones de dólares anuales. Esta cantidad, sin duda, es la fuente de ingreso mayor con el que cuentan aproximadamente 3.000 familias de la Sierra central del Perú, mayor a todos los que provienen de la venta de sus ganados, de la mano de obra o del ingreso por concepto de migración laboral interna. Si cada familia recibe aproximadamente 300 dólares mensuales, esta es una suma equivalente a dos sueldos mínimos peruanos, o el equivalente al sueldo de un profesor auxiliar en una universidad nacional.

¿Cómo se invierte ese dinero? En la década de los setenta, la mayor cantidad se invertía en la compra de ganado vacuno y lanar; en la construcción de una casa más moderna en la misma comunidad o en la ciudad de Huancayo; en los cargos religiosos; y en algunos casos, en la compra de una camioneta *pick up* o en la apertura de una tienda comercial. En la década de los ochenta, las prioridades cambiaron a la educación de los hijos, a la compra de artefactos eléctricos, vestidos y la construcción de casas y apertura de tiendas comerciales en Huancayo, Chupaca, Cerro de Pasco y Junín. Este mismo proceso lo observamos en 1990 en la provincia del Azuay y Azogues, en el sur del Ecuador.⁹

C) EL RETORNO

Desde que empezó la migración existieron tres fases relativamente distintas. La primera se dio desde 1971 hasta 1985; la segunda, desde 1985 hasta 1992; y la tercera desde 2008 a la actualidad.

8 De esta cantidad, 10 dólares mensuales es retenido por concepto de seguro de salud; y el WRA cobra 15 dólares mensuales por sus derechos empresariales.

9 En 1991, cuando era profesor visitante de la Pontificia Universidad Católica de Cuenca (Ecuador), junto con mis alumnos de la Maestría en Antropología Aplicada, investigamos el impacto de las remesas en la economía campesina de las comunidades del sur de Ecuador. El dinero enviado por los migrantes campesinos se usó mayormente en la construcción de casas al estilo americano en las comunidades. Esta inversión se hizo con el objeto de que, cuando retorne el migrante, generalmente al jubilarse, pueda ocupar su casa nueva. Estos migrantes, a diferencia de los peruanos, no son pastores sino obreros que en su mayoría residen en New Jersey y New York.

- **La primera fase**

Los pastores emigran con la convicción de retornar con el dinero ahorrado para invertirlo en su actividad principal: el pastoreo y la agricultura. Retornan casi todos, excepto los que prefirieron obtener la residencia que les permitió llevar a su familia, casarse nuevamente o quedarse solos. Aquellos que se quedaron, en la actualidad, se dedican a otras actividades manuales como son trabajos de construcción, carpintería, trabajadores en carreteras y ferrocarriles, etcétera. En esta etapa los factores que condicionaban el retorno eran el apego cultural a su comunidad, relativa estabilidad en la economía doméstica, alto valor de cambio del dólar, mayor prestigio de los retornantes en comparación con los que se quedaron, la fidelidad de las esposas durante la ausencia prolongada, etcétera. Era mejor retornar que quedarse en un país desconocido porque, a pesar del tiempo, el pastor no llegó a asimilarse a la sociedad y cultura norteamericana. Se estima que hasta 1980 retornaron el 80% de los pastores. Para los patronos estos pastores eran mejores, más trabajadores y ahorrativos; y quienes después de la finalización de sus contratos retornaban con el dinero ahorrado o lo enviaban a sus familiares.

- **Segunda fase**

Se inicia aproximadamente en 1985, período en el que las condiciones de migración de retorno empiezan a cambiar, tanto en el lugar de destino como en el de origen de los pastores. En este último, las condiciones para invertir el dinero ahorrado cambiaban, ya la mayor parte de las familias y los campesinos han migrado a las ciudades, porque la actividad del pastoreo y la agricultura no son rentables. Sin embargo, mantenían su membresía a la comunidad. La aparición de la violencia política, donde los comuneros son constantemente amenazados por los grupos insurgentes en armas y por el ejército y la policía, creaba situaciones de inseguridad. Las noticias que llegan a los pastores sobre el Perú y sus comunidades están casi siempre relacionadas con la pobreza rural y la violencia política. Las cartas de los familiares constantemente informan sobre estos hechos. El pastor no llega a entender plenamente todos estos acontecimientos. Las cartas de los parientes contienen peticiones sistemáticas y desesperadas de «refugio». Si antes los parientes solicitan el retorno, ahora prefieren decir que se queden para que puedan tramitar sus salidas. Además, advierten que si retornan con dólares serán víctimas de la extorsión o que pueden ser asesinados. La presión para que remitan más dólares es creciente por las condiciones de pauperización de la economía campesina. En resumen, los migrantes son vistos como los «redentores» o «salvadores» de los parientes que quedan.

Simultáneamente, las condiciones en el lugar de destino de los migrantes, en este caso los ranchos, presentan un panorama poco alentador debido al estancamiento económico, incluso decrecimiento de la actividad pastoril. Esta situación produjo los conflictos laborales últimos, menor oferta de la mano de obra; hay menos peruanos que deciden migrar. Los patronos prefieren a ecuatorianos y mexicanos porque dicen que algunos peruanos los han abandonado o que se tornan sospechosos.

- **La tercera fase**

Caracterizada por la pacificación del país desde 1992,¹⁰ y la reorganización comunal que había experimentado una merma, tanto en su composición interna como en sus actividades económicas. El retorno se hizo más deseado, aunque las ausencias de los pastores habían creado distanciamientos con las esposas que quedaban, además, la comunicación con los ovejeros era difícil y cara. Los volúmenes de emigración se redujeron porque los ranchos seguían en el estancamiento económico que produjo pocas ofertas laborales. En la actualidad, los pastores no solamente son peruanos, sino que cada vez más hay mexicanos y últimamente de Mongolia, país con una gran experiencia ganadera. Los contratos ya no son para dos o tres años, sino que son más cortos y no solamente para el pastoreo de ovejas sino para el ganado vacuno y la agricultura. Se estima en 1.700 el número de peruanos que trabajan en la actualidad en los ranchos. Las remesas no tienen la misma regularidad, pero la migración sigue cumpliendo las mismas funciones anteriores: ser un medio de ampliación de la economía de la comunidad.

D) LA COMUNIDAD

Es el centro de la organización social, económica y política local. Para entender su funcionamiento¹¹ y su rol en el desarrollo local, analizamos la relación entre los pastores y sus comunidades. ¿Cómo se desarrolla esta vinculación? Las comunidades campesinas de Chaquicocha y Usibamba (véase el mapa 2) son dos de las 5.300 que existen en el Perú. Su organización está regida por una ley de Comunidades Campesinas que data desde 1969, año de la dación de la ley de Reforma Agraria. A diferencia de otras comunidades campesinas, las dos a la que hacemos mención han logrado mantener la tenencia de la tierra en forma colectiva. Este hecho les ha permitido tener el control de los comuneros aun entre aquellos que han emigrado interna o internacionalmente. En particular estos últimos, desde el principio de la migración, han tenido que solicitar permiso para viajar a los Estados Unidos. La condición que exigía y sigue exigiendo la organización comunitaria es que, para mantener sus membresías, los futuros migrantes se comprometían a enviar 1.500 dólares anuales a la comunidad. Este es un pago por la ausencia y no cumplimiento del trabajo comunal; en muchas ocasiones las esposas, si es que el futuro migrante es casado, se comprometen a reemplazar al marido en las asambleas comunales.

Una vez que se cumplía el año, el pastor envía los 1.500 dólares americanos a la comunidad. Este dinero pasó a formar parte del patrimonio comunitario, el que se destina a gastos como el mejoramiento de la infraestructura del pueblo, la escuela, la posta médica,

10 En septiembre de 1992, el líder político del movimiento terrorista Sendero Luminoso es apresado por la policía. Es el principio del fin de la violencia política y el comienzo de un régimen neoliberal que se ha prolongado hasta la actualidad.

11 Para el presente caso nos referimos a las comunidades de Chaquicocha y Usibamba, lugar donde realicé el trabajo de campo. Las dos son relativamente representativas del resto en las partes altas de Valle del Mantaro

la iglesia, etcétera. Cuando retorna el pastor, nuevamente se convierte en comunero con todos sus derechos políticos, económicos y religiosos. Algunos de estos pastores deciden comprar ganado, mejorar sus pastos o comprar un terreno en ciudades cercanas a donde envían a sus hijos a estudiar.

A diferencia de otros migrantes, los pastores, por la naturaleza de su propia actividad, no pueden formar asociaciones; consecuentemente, sus contribuciones a la comunidad no son colectivas, sino individuales pero tienen un efecto de bienestar colectivo. Como indicamos anteriormente, hasta aproximadamente 1985, los pastores retornaron en su gran mayoría, además las organizaciones comunales eran muy fuertes porque tenían el control de los recursos (tierra, agua, bosques, canteras, ganadería, agricultura) y también de sus miembros. Cada uno tenía que pasar en un período de su vida por un cargo político y religioso. Después de 1985, la comunidad entra en una crisis organizativa debido a las constantes amenazas de los terroristas, en particular, a los dirigentes. Se incrementa el número de migrantes internos e internacionales, lo que significó mayores ingresos a la comunidad.

Veamos cómo funciona el desarrollo de la comunidad a través del diagrama 4. (Ver anexos)

Para analizar la interdependencia de los factores sociales y económicos internos, con los externos y viceversa, partimos con la afirmación que la comunidad campesina, en este caso de Chaquicocha, es el centro de gravitación de una serie de actores. En primer lugar, su membresía a una organización mayor llamada: Sociedad Agrícola de Interés Social (SAIS) Tupac Amaru.¹² El otro componente es la migración interna, en particular, de los hijos de comuneros, quienes salen por razones de trabajo o educación a las ciudades de Huancayo, Chupaca, Cañete y Lima. Muchos de estos jóvenes no retornan a su comunidad y pierden su membresía a la comunidad, aunque los padres sí los mantienen. Esta es la razón del estancamiento del número de comuneros inscritos en los padrones comunales (se estima en la actualidad 380), a pesar del crecimiento demográfico que es todavía alto (cuatro hijos promedio por familia) y la población total, de acuerdo al último censo (2007) es de 3.500 habitantes.

La migración internacional sigue vigente; aunque el volumen ha disminuido, se estima en 180 los comuneros de Chaquicocha que trabajan como pastores en los Estados Unidos de Norteamérica. Los contratos de trabajo ya no son necesariamente de dos o tres años como en las décadas de los setenta y ochenta; ahora pueden fluctuar entre seis meses a dos años. Se estima que desde la década del setenta del siglo pasado, han retornado unos 3.000 pastores, quienes se encuentran muy dispersos; algunos han muerto, otros

12 La SAIS fue una organización productiva macrocomunitaria, creada al amparo de la Reforma Agraria de 1969 bajo un gobierno militar. Esta organización incorpora 16 comunidades campesinas y tienen su sede en una ex hacienda a 20 km de distancia de Chaquicocha.

están en las ciudades de Lima, Huancayo y últimamente en Chupaca, y otros viven en la comunidad y pueden tener otra casa en Huancayo, Chupaca o Lima. Entrevistamos a uno de ellos que ahora es la autoridad de la comunidad, él nos dijo que la comunidad tiene un registro de los aportes de los migrantes. Hay pastores que van y vienen de los ranchos, dependiendo de los contratos. Sus remesas son; por un lado, familiares y; por otro, se dirigen a la comunidad. Las remesas familiares, en general, son invertidas en la compra de un terreno para construir sus casas en la ciudad de Chupaca, Huancayo o Lima. También las invierten en la comunidad, en la compra de tractores para arrendar.¹³ Otra forma de inversión es la compra de microbuses o camionetas para hacer servicio de transporte entre Chupaca y la comunidad. Cada jueves de la semana, hay una feria muy grande que ha creado la demanda por estos microbuses; la feria está transformando la economía local activada en parte por las remesas vinculándola al mercado regional y nacional. A nivel local, el consejo distrital de Chaquicocha se ha ido fortaleciendo por los impuestos que pagan los feriantes y los establecimientos comerciales, además de las transferencias desde el gobierno central.

Estos hechos han contribuido, en parte, al debilitamiento de la comunidad campesina. La SAIS, como organización productiva, ha perdido su influencia en los últimos quince años; cada una de las 16 comunidades que forman parte, resuelven sus problemas de organización de manera interna.

En este contexto de urbanización y de una relación más estrecha con los mercados supra-comunales, la comunidad ha tenido que adecuarse a los cambios. El recurso más eficaz con el que cuenta la comunidad es; por un lado, el orgullo de los comuneros de identificarse con su pueblo; y por otro, el control de los recursos como la tierra, el agua, los bosques, canteras, y una agricultura y ganadería comunal de pequeña escala. Las faenas comunales se mantienen aunque el número de faeneros se mantiene igual; cada vez hay más comuneros que prefieren pagar una pequeña multa. Asumir los cargos políticos ya no despierta interés, porque es voluntario y sin un salario. Los cargos religiosos se mantienen estables, porque pueden ser tomados por los no miembros de la comunidad o por migrantes que viven permanentemente fuera de Chaquicocha.

Este es el nuevo contexto en el que se desarrolla la comunidad campesina de Chaquicocha. Todavía se puede hablar de un equilibrio entre la modernidad y la tradición, entre lo local y lo global, entre lo urbano y lo rural, entre el particular y el general, entre la generación antigua y la moderna. Es un equilibrio que puede quebrarse en el tiempo debido a los cambios locales, regionales, nacionales y globales. Parece que estos, todos juntos, actúan en contra de la integridad organizacional, económica y política de la comunidad. El mayor soporte con el que cuenta la comunidad es la propiedad colectiva de las tierras y el agua;

13 Al respecto, Karsten Parregaard (2008), afirma que en la comunidad cercana de Usibamba, los retornantes compraron tractores y los alquilan a agricultores de la comunidad.

una vez que este sistema pase a un proceso de privatización, como lo desea el gobierno central, se habrá afectado la esencia misma y la existencia de la comunidad campesina.

El caso de Chaquicocha y Usibamba es particular, si lo comparamos con el resto de las comunidades de los andes porque la mayor parte de estas han ingresado a un proceso de modernización; sus habitantes participan menos en la organización comunal; las tierras han pasado a manos privadas, incluso son parte de las concesiones mineras o petroleras transnacionales. De ahí que el caso de Chaquicocha sea uno en el que podemos analizar las fortalezas y debilidades de los proyectos de desarrollo local que incorporan el rol de lo migrantes internacionales como un componente moderno en un mundo donde cada vez hay comunidades rurales que empiezan a vincularse al mundo externo a través de sus migrantes internos y transnacionales.

Como hemos analizado en los tres casos anteriores, ya no podemos hablar del desarrollo endógeno, autónomo y autosostenible. Se trata entonces de diseñar proyectos de desarrollo local incluyendo a los pobladores que están fuera de sus pueblos y que en su gran mayoría ya no retornarán, pero que desde sus destinos y haciendo uso de sus identidades de pertenencia a sus pueblos, además de los nuevos instrumentos de comunicación y sus remesas pueden todos juntos contribuir a mejorar las condiciones de vida de los que quedan. De esta manera no se detendrá la migración, pero pueden reducirse; porque los que quedan y nacen en sus localidades verán que es posible afianzar sus proyectos personales, familiares y comunitarios en sus pueblos. Así, la descentralización puede tener un efecto tangible al reducir las enormes brechas que separan a la modernidad de lo tradicional; a lo urbano de lo rural; a lo local de lo global. Finalmente, en el futuro, los migrantes, en particular los irregulares, puedan optar por el retorno más aún cuando la economía global en los países de destino está experimentando una enorme crisis financiera que afecta directamente al empleo de los mismos connacionales y mucho más a los migrantes laborales. A nivel de las migraciones internas, el desarrollo local puede significar un atractivo para el retorno temporal, estacional o incluso definitivo, porque también las ciudades grandes experimentarán los efectos negativos de la crisis global.

Capítulo 6

Migraciones, remesas y desarrollo: hacia un nuevo modelo

El tránsito de haber sido un proceso coyuntural a otro estructural de la migración internacional ha producido, en los últimos quince años, un debate global entre aquellos que ven este proceso como una oportunidad insospechada para el diseño y aplicación de políticas de desarrollo nacional, regional y local; y otros que lo juzgan como un obstáculo al desarrollo por sus costos, sus efectos disociadores, su inestabilidad e impredecibilidad. Entre estas dos posiciones extremas, hay otras que son intermedias y que analizan tanto los costos como los beneficios que necesariamente produce la migración internacional.

En este libro, no necesariamente estamos de acuerdo con las dos posiciones extremas, pero sí asumimos una que pone el tema en un debate amplio y desapasionado sobre la relación entre migración y desarrollo, en particular, con el desarrollo humano.

En adición, hacemos un uso crítico del concepto de desarrollo humano, porque está en proceso de construcción y consolidación; además, porque reemplaza la concepción clásica del desarrollo como sinónimo de crecimiento económico y tecnológico. La diferencia esencial radica en que el desarrollo humano¹ ubica al hombre (varón y mujer) en el centro del debate, cuyo objetivo es brindar el bienestar material y no material (objetivo y subjetivo) que debe conducir a su plena libertad. Este concepto a su vez privilegia la movilización de las capacidades con las que cada persona nace. Aún está por analizarse si esa libertad pone en marcha las capacidades sociales donde todavía prima la inequidad, la exclusión y los prejuicios raciales y étnicos, características de la mayoría de los países desarrollados que, en general, son los grandes destinos de la migración internacional.

¿Cómo influye la mayor o menor presencia de la migración internacional en la concepción del diseño y práctica del desarrollo humano? Esta es la pregunta central en torno a la cual se

1 Concepto utilizado en los últimos quince años por Amartya Sen (1985b, 1999) y posteriormente utilizados por organismos internacionales como el PNUD; el Banco Mundial; el BID; las ONG; las agencias de cooperación internacional y los gobiernos de países en desarrollo.

organiza este libro. Otras preguntas que se desprenden son: primero, si la mayor movilidad y/o migración de personas entre dos o más países articula económica, social, cultural y políticamente a los países inmersos en la migración internacional; o por el contrario, afianza aún más las brechas existentes entre estos países; segundo, ¿cómo se puede maximizar los beneficios de la migración en los países pobres o medianamente desarrollados? Ante esta última pregunta, han aparecido conceptos como el de codesarrollo, el modelo 3 x 1, y del capital social y cultural, categorías que hacen mención a la enorme capacidad de las organizaciones de los migrantes, la revalorización de sus culturas y la visión de progreso, éxito, desarrollo o modernización como sinónimo de migración internacional.

Al momento de escribir este libro, se realizaban las primarias para la elección de los candidatos de los partidos demócratas y republicanos en los Estados de la Unión Americana, se realizan elecciones de los candidatos republicanos y demócratas para las elecciones generales del 4 de noviembre de 2008. Los tres grandes temas de los debates son: la economía, la guerra en Irak y la migración. Nuevamente, la gran interrogante que se debate es si la migración contribuye al desarrollo económico y a la seguridad del país. Esta misma pregunta emerge cada vez que hay elecciones en los países de la nueva Unión Europea. El tema migratorio, en la actualidad, no solamente está centrado en las épocas electorales, sino que es más estructural debido a que sus causas y consecuencias están presentes en todos los campos de la vida social, económica, política y cultural de cada país.

Los estudiosos y políticos en los asuntos de los Estados y las propias organizaciones de migrantes ven en la migración y la movilidad del capital humano una gran oportunidad; los antecedentes históricos demuestran que el desarrollo de la humanidad no se hubiera dado sin las migraciones internacionales. Cada grupo migrante aportó sus conocimientos tecnológicos, económicos y culturales al desarrollo de las sociedades y las culturas receptoras. Las conquistas han ampliado los territorios de las grandes culturas (Egiptia, Macedonia, Grecia, Roma, la Azteca, la Inka, la China, la Turca, etcétera). Estas culturas no se hubieran podido consolidar sin los desplazamientos humanos en la historia. Sin embargo, este proceso no se dio libre de muertes, conflictos y grandes separaciones (de-territorialización) que tardaron en algunos casos muchos años para consolidarse como imperios y luego como Naciones y Estados.

En la actualidad, las funciones de la migración internacional adquieren los siguientes significados: por un lado, siguen manteniendo su rol de expansión territorial (transnacionalismo) al vincular los países de origen con los de destino a través de las prácticas transnacionales; por otro, las causas y consecuencias tienen que ver con transiciones demográficas, la disparidad de los salarios e ingresos entre los países emisores con los de destino, el uso masivo de los medios de comunicación, resultados de la revolución informática y las grandes redes sociales y familiares.²

2 Un mayor análisis sobre las teorías que explican las migraciones contemporáneas están contenidas en Altamirano (2006: 29-41).

Existe una relación muy estrecha entre las migraciones, en general, que incluye tipos, formas, orientaciones, densidades y sus componentes económicos, sociales, políticos y culturales que las producen con el volumen, tipos, orígenes e impactos macroeconómicos, mesoeconómicos y microeconómicos de las remesas o transferencias monetarias y no monetarias, tanto familiares como sociales. Al combinar el fenómeno de la migración con las remesas estamos en condiciones de diseñar políticas de desarrollo, no solamente a nivel de los migrantes y sus familiares, sino para las localidades de donde proceden los migrantes, además de las regiones a las que pertenecen y el país en su conjunto. Sin embargo, estas correlaciones no se desarrollan de manera mecánica porque requieren un conjunto de estructuras de intermediación (agencias) que funcionan como redes de interconexión de lo local con lo global.

Hemos demostrado a lo largo de este libro que las localidades, las familias y las instituciones se vinculan a través de redes transnacionales, de la misma manera ocurre en la migración interna. El migrante es el centro de un conjunto de redes transnacionales con capacidad de vincular culturas, lenguas, identidades y formas de comportamientos políticos, económicos y sociales.

Consecuentemente, en la medida que la migración y el migrante tienen estas condiciones favorables es posible generar el cambio que signifique la mejora de las condiciones objetivas y subjetivas, en particular, de las zonas de donde provienen los migrantes y que en el presente caso son rurales y, al interior de estas, de las familias más pobres, aun reconociendo que ellos no migran internacionalmente sino solo internamente; sin embargo, pueden beneficiarse de las remesas en la medida que estas activan la economía local al proporcionar empleos temporales en los proyectos familiares y trabajos colectivos.

Todo diseño de un modelo de desarrollo requiere de una teoría que se haya nutrido de experiencias comparativas. Las redes transnacionales son abstracciones de una teoría o teorías del desarrollo con las realidades de un contexto, un tiempo y espacio determinado y como tales tienen la virtud de servir como guías teórico-metodológicas replicables que incluyen variables, instrumentos y procedimientos sistemáticos donde cada uno de sus componentes deben ser mutuamente complementarios. Todas estas características deben funcionar en torno a objetivos definidos que incluyan las metas a alcanzar y las formas de medición de los resultados y una evaluación continua. Estos procesos deben tener márgenes de maniobrabilidad y una relativa flexibilidad que asegure la adecuación de la teoría a la realidad y no a la inversa. Esto facilita que los cambios se ajusten en el propio proceso de aplicación porque todo modelo se aplica a seres humanos, a instituciones y agencias que no necesariamente comprenden o interiorizan los objetivos del proyecto.

Para entender estos procesos, véase el diagrama 5 que presenta los actores sociales, organizaciones, funciones y productos esperados, sean parciales o finales. Para el efecto, partimos primero de los aportes que los debates contemporáneos sobre la relación entre

migración y remesas nos brinda; segundo, incorporamos el concepto de transnacionalismo en la formación y funcionamiento del capital humano (migrantes), instituciones y organizaciones «desde arriba», «desde el medio» y «desde abajo» con sus propias agencias. Se incluye, además, la formación de nuevas redes virtuales que no sustituyen a las redes reales que surgen como consecuencia y la necesidad de interconexión en un mundo donde los medios de comunicación están reemplazando las tradicionales relaciones cara a cara. En un tercer momento, se articula lo dicho en los dos puntos anteriores con uno de los objetivos del libro: el análisis de la funcionalidad y naturaleza de las remesas como el agente más tangible y mensurable de la migración interna e internacional con capacidades de crear y generar cambios sustanciales en la economía del migrante, de su familia, de su región y de su país en general. Las remesas por sí solas no pueden crear bienestar subjetivo ni objetivo, tienen que estar necesariamente vinculadas a otros tipos de capital (social, cultural y físico), además de las acciones de políticas del Estado y sus decisiones gubernamentales que faciliten, pero que de ninguna manera sustituyan su obligación de brindar el bienestar a sus ciudadanos, en especial, a los más pobres del campo y las ciudades. En este contexto, aparece el componente del Estado que, como tal, no puede controlar el flujo de las remesas porque estas son enteramente aportes de los migrantes; en algunos países, el Estado surge como un actor complementario; en otros, como regulador de las leyes que estimulan o inhiben el flujo de las remesas. En general, los Estados ven las remesas como beneficios de la migración y las están incorporando en sus estadísticas oficiales porque tienen influencia en la medición del PBI, en la balanza de pagos, en el precio del dólar y la relación con las exportaciones.

Los componentes analizados no pueden, por sí solos, crear las condiciones y requerimientos para la elaboración de un modelo de desarrollo, si no se les contraponen a experiencias donde la migración y las remesas estén estructuralmente vinculadas. Para el efecto, hemos incorporado los cuatro casos que en la actualidad se están implementando en diversos países que experimentan procesos de migración y al mismo tiempo son receptores de remesas. Los criterios más importantes para la selección de nuestros casos fueron: su variedad, su incidencia en zonas rurales, su composición social al estar representados por migrantes laborales con alta emigración a los Estados Unidos de Norteamérica, España, Italia y algunos países del oeste de Europa. Además, cuento con mi propia experiencia de investigación y de otros autores de quienes he tomado algunos argumentos y datos guardando mi independencia como analista e investigador de las migraciones, hecho que me ha permitido analizar y proponer críticamente mis posiciones para poner en debate el relativo triunfalismo en el que se mueven la mayoría de los autores.

Pueden verse los diagramas 5, 6 y 7, tres diagramas explicativos e interpretativos sobre la interacción y correspondencia de los componentes analizados. Hemos dividido en tres fases mutuamente correspondientes: primero, el migrante; segundo, las remesas y; tercero, el desarrollo humano.

6.1. ¿CÓMO FUNCIONA?

Se ha integrado en un solo modelo los tres componentes mayores discutidos a lo largo del libro: la migración (el y la migrante), las remesas y el desarrollo. Cada uno de ellos se ha analizado de manera independiente y dependiente. Independiente porque son categorías conceptuales, analíticas y políticas que tienen componentes específicos y que permiten arribar a una concepción sistémica y total. Dependientes porque ninguno de ellos se puede entender sin la presencia de los otros dos; al mismo tiempo, cada componente tiene una dinámica propia pero interconectada a un todo. Consecuentemente, las tres categorías y sus respectivas subcategorías funcionan de manera dinámica y se retroalimentan mutuamente. En cierto tiempo y espacio, uno de ellos puede ser más significativo y puede alterar el todo. Cada categoría tiene un peso relativo y otro absoluto; relativo porque puede mostrar flexibilidad y mutaciones dependiendo de las circunstancias y el contexto en el que opera; absoluto porque tiene un comportamiento más estable que puede explicarse a sí misma; por ejemplo, las razones de la migración tienen un carácter universal como también sus consecuencias, aun cuando en cada país de origen y destino haya particularidades que las hacen más específicas; el empleo es otro componente que muestra un comportamiento generalizado, porque, una razón universal de la migración es el mayor ingreso en el país de destino debido a las disparidades entre el país de origen con el de destino.

En seguida se presenta un análisis de cómo funcionan cada una de las tres categorías. Se hace esta diferenciación solo por razones analíticas y por su complejidad, y no porque se expliquen solos a sí mismos, sino que están funcionalmente relacionados.

6.2. EL Y LA MIGRANTE

Es el actor o la actora y protagonista central del desarrollo. Sus condiciones especiales lo diferencian del resto de los actores; es el o la que sintetiza las causas y los efectos de la migración; es en torno a el o ella que se elaboran las políticas públicas y privadas, tanto en el lugar de origen como en el de destino. Su rol de intermediación entre dos o más países permite la formación de redes transnacionales, convirtiendo a su unidad familiar en transnacional. Cubre las demandas laborales; se organizan; envían remesas; transforman el paisaje cultural de los países de destino; producen enfrentamientos entre los que los apoyan con los que ven en él o ella las causa de los desórdenes, la informalidad, la violencia y el caos. En el campo político enfrenta a partidos políticos que los o las usa cuando son necesarios y necesarias, especialmente en épocas de elecciones; son además los que y las que producen xenofobias, racismo y exclusión social.

Sin embargo, el y la migrante no son productos fortuitos, sino que son los resultados de condiciones históricas, estructurales o coyunturales y, como tales, también afectan estos campos. Proviene de una familia (unidad doméstica) específica. Esta familia está dentro de un contexto social y cultural con características generales y específicas. Esta sociedad y cultura funciona dentro de un determinado Estado que produce políticas de gobernabilidad;

al mismo tiempo, el Estado no es insular, sino que funciona, en el caso de las migraciones, a través de relaciones y tratados internacionales. El Estado a su vez tiene una estructura político-administrativa que penetra hasta las localidades más aisladas de donde provienen muchos migrantes internos e internacionales. Al mismo tiempo, existen organizaciones no gubernamentales que desarrollan actividades paragubernamentales en particular en la preservación de los derechos humanos, la salud, la educación y en la protección de las familias de los migrantes internacionales y abogan por el cumplimiento de los tratados internacionales sobre los derechos de los migrantes.

La característica más tangible del o la migrante es su capacidad de formar y forjar redes; de esta manera, la migración no solamente es un proceso poblacional y demográfico que produce números y estadísticas, sino que tiene efectos sociales y culturales. Los migrantes mantienen redes con sus familias, instituciones, pueblos y localidades, como también mantienen redes en los lugares de destino con otros migrantes de su localidad de origen, de los otros países con instituciones locales y nacionales tanto públicas como privadas.

Al mismo tiempo, actúan individual y colectivamente dentro de un contexto social, cultural y político que puede serle adverso o permeable y tolerante, dependiendo de los prejuicios y estereotipos ante la presencia de estos nuevos actores sociales. Es en ese contexto que se desarrolla la llamada interculturalidad o la cultura de la tolerancia y/o del desencuentro. El contexto sociocultural en los países de destino a su vez es parte del sistema político de donde nacen las políticas de Estado hacia los inmigrantes. Esto es de mucha importancia porque norma las libertades o las inhibe; si es un Estado que no incluye a los foráneos, sus decisiones limitarán el ejercicio de la ciudadanía y el ensanchamiento de sus capacidades; y si es un Estado más democrático, a pesar de tratarse de otras culturas, idiomas y tipos de organización logrará, en el tiempo, incorporarlos como innovadores e innovadoras del cambio. En consecuencia, coexistir con ellos y ellas será un medio de afirmación de la democracia y gobernabilidad, condición básica de una cultura de paz. Al mismo tiempo que los migrantes al llegar a sus destinos se insertan en otro Estado, lo hacen en sus localidades o lugares donde piensan residir que también tienen políticas de inclusión y/o exclusión social, cultural y política determinadas; es aquí donde en adelante buscarán un espacio social y económico y este será no solamente el lugar de residencia, sino también de sus trabajos. Consecuentemente, habrá mayor intensidad de interacción; por un lado, con migrantes de otros países y; por otro, con los del lugar. Así irán siendo parte de un nuevo paisaje cultural más heterogéneo pero al mismo tiempo disperso, condición que puede limitar sus capacidades de organización interétnica; por tanto, serán más manejables e influenciables por el Estado y los gobiernos locales. Esto sucede con frecuencia entre migrantes latinoamericanos, con los africanos y/o los asiáticos. A esto se suman las barreras religiosas, lingüísticas, organizativas y del tiempo. Con frecuencia, incluso migrantes de un solo país, no logran integrarse porque desde antes de las migraciones ya estaban divididos por líneas de clase, raza, etnia, sexo u origen geográfico. Por otro lado, el Estado también funciona sobre la base de relaciones y tratados internacionales respecto al tratamiento de los migrantes. Esto sucede, por ejemplo, en la Unión Europea que tiene normas sobre los migrantes, como también las tiene cada país de la Unión Europea como

bloque que cuentan con tratados o no lo tienen con cada uno de los países de origen de los migrantes. Sucede igual en los 50 estados de los Estados Unidos de Norteamérica. En general, cuanto más rural y escasa sea la educación formal, o se trate de hablantes de idiomas nativos, tendrán más dificultades para comprender las relaciones y tratados internacionales, muchos de ellos con clara tendencia humanitaria.

Estos y estas migrantes serán más manipulables y pueden llegar a ser explotados en sus empleos. De ahí que la procedencia social y económica del migrante sea importante para su proceso de inserción social y económica. Así se reproducen estas diferencias previas a la migración en los lugares de destino; incluso, sus organizaciones representativas reproducirán estas diferencias iniciales. Así, por ejemplo, los migrantes de procedencia campesina tendrán sus propias organizaciones, de igual manera, los de la clase popular urbana, los de la clase media y los de la alta. Al nivel local, además de las propias organizaciones de migrantes, estarán las instituciones tutelares propias de cada lugar, las organizaciones no gubernamentales que desempeñan tareas sociales no cubiertas por el gobierno o el Estado. En adición, la Iglesia, en todos los lugares, ha tenido la función de brindar el sosiego espiritual y un rol evangelizador.

En resumen, el conocimiento de estos factores internos y externos en torno a los y las migrantes nos permitirá tener una visión integral de la migración. Para el efecto, la metodología de investigación debe integrar desde historias de vida, de proyectos personales presentes y futuros, imaginarios individuales y colectivos sobre su propia sociedad y cultura de origen y los de destino. Una vez conocidas estas características, se debe proceder a elaborar los diseños y proyectos de intervención «desde abajo», a través de sus organizaciones de base tanto en sus lugares de origen como los de destino; «desde el medio», es decir, desde el rol intermediador del y la migrante (agencia) y «desde arriba», es decir, integrando a las instituciones locales nacionales e internacionales tanto privadas como públicas que tienen como objetivo el bienestar del migrante, su familia y el país de origen, como sucede con los cuatro casos de desarrollo que hemos presentado en el tema anterior. Véase el diagrama 5 que sintetiza lo expuesto.

6.3. LAS REMESAS

Son consecuencias finales de la interacción de varios agentes interconectados que hacen de ellos el producto más tangible y mensurable de la migración internacional con capacidad de producir cambios cualitativos en las estructuras socioeconómicas, culturales y políticas, no solamente de la familia sino de las localidades de origen y del país en general. Estas características han hecho de las remesas un tema de mayor atención; por esta razón, hay más estudios e investigaciones financiadas por organismos internacionales, nacionales y por académicos e investigadores entre los que me incluyo.

Las remesas se vinculan estructuralmente al empleo, el ingreso y los salarios, razones que parcialmente explican la dinámica de la migración internacional porque, en general, este se

realiza desde un país que tiene un excedente poblacional debido a su mayor crecimiento y una economía poco capaz de absorberlos.

Las remesas, al tener un origen rural y cultural, también producen cambios culturales vinculados al intercambio, las reciprocidades, los hábitos de consumo y nuevas formas de organización en la economía doméstica. Estas economías, antes de la migración internacional, tenían una naturaleza más de movilización de recursos endógenos combinados con relaciones supralocales que se convierten en segmentos familiares que se encuentran mayoritariamente en las ciudades.

Las remesas, como lo explicamos antes, no solamente son familiares (monetarias y no monetarias) sino que también son colectivas, influyen en los ingresos y pueden empoderar a los que quedan, sean mujeres u hombres. Las remesas colectivas aparecen como nuevos agentes económicos en el proceso de desarrollo local que se benefician tanto de las transferencias monetarias como de las no monetarias. Es cierto que estos procesos no están libres de obstáculos y manejos que tergiversan sus objetivos, porque el dinero colectivo como también los bienes transferidos son apetecibles para los receptores; más aún, cuando no hay maneras efectivas de control desde el exterior como sucede frecuentemente. Esto en algunos casos ha producido la discontinuidad en los envíos, incluso separaciones familiares, uno de los costos más frecuentes en parejas matrimoniales.

En otros casos, los objetivos solicitados por las organizaciones de migrantes no se han cumplido. Esto sucede también con las remesas familiares. ¿Cómo hacer un modelo de desarrollo cuando existen estos ejemplos? Esta es una de las grandes interrogantes que se plantean los especialistas en desarrollo que incluyen las remesas en sus proyectos.

Consecuentemente, el modelo de desarrollo que integre las remesas como la locomotora del cambio debe tomar en cuenta ejemplos previos de esta naturaleza para evitar que en el proceso de implementación ocurra lo mismo. El otro gran componente en la formulación del diseño del proyecto son los destinos del uso de las remesas. En el ámbito familiar, en la medida que estas son producidas por los y las migrantes, son esencialmente particulares y no pueden ser reguladas; y como tales, los destinos, en general, son diversos; en una economía liberal los destinos serán para satisfacer el consumo de productos (carros, televisores, artefactos musicales, ropa, productos agropecuarios importados, etcétera); esto sucede casi en todas las familias cuyo países tienen economías abiertas a la importación. En la mayor parte de las familias, el consumo doméstico de productos alimenticios y la educación de los hijos se convierten en la mejor inversión de las remesas. En otros casos, el pago de deudas adquiridas y una porción pequeña para la generación productiva de pequeñas empresas se convierten en otros destinos que nos permiten concluir que es posible darle mejor uso. De manera similar, se observa en los cuatro casos en donde el embellecimiento, ornato público y servicios ocupan lugares deseados. Cuando el destino de las remesas es al apoyo de proyectos de infraestructura agropecuaria, de pequeños negocios o la creación de microempresas comunales, sí estarán contribuyendo al bienestar colectivo. Todos estos destinos condicionados por el imaginario individual y colectivo

sobre el desarrollo, tanto de los y las que envían remesas, como de los y las que reciben. Como se puede observar, los destinos de las remesas, además de tener un significado económico, político y social tienen también un carácter cultural y antropológico, aspecto que debe tenerse muy en cuenta al momento de diseñar proyectos de desarrollo.

En el análisis de las remesas, se deben incluir varios aspectos, uno de ellos es la procedencia; es decir, de dónde vienen, de qué país o países y cómo se generan. Nuevamente, son el y la migrante los que vinculan a los familiares transnacionales y asumen un rol principal porque destinan parte de sus ingresos personales o colectivos hacia la familia y el pueblo, respectivamente, motivados por la necesidad de compensar sus ausencias, además de cubrir en parte las necesidades insatisfechas motivadas por ingresos escasos o la falta de empleo. En este proceso, el país o los países de destino adquieren también un rol protagónico. Para conocerlos es necesario analizar las estructuras de creación del empleo, los salarios comparativos con los que se obtienen en los países de origen.

Como se sabe, el empleo y los salarios son resultado de la combinación de las políticas de Estado, la empresa privada y la pública. Estos tres componentes juntos determinan no solamente la estructura de empleo y el salario, sino también alientan o inhiben la decisión de migrar o no migrar. En general, se trata de empleos que los propios nacionales los consideran de bajo prestigio, bajo ingreso, de alto riesgo por ser manuales y expuestos a las inclemencias del clima tan cambiante y además de requerir de esfuerzos físicos. Aun existiendo convenios internacionales que protegen al migrante, independientemente de su condición jurídica, la mayor parte de estos no han sido ratificados por los gobiernos en los países de destino, o si es que lo han sido, en la mayor parte, no los cumplen. Esta situación ha dado lugar al surgimiento de organizaciones no gubernamentales de derechos y defensa de los migrantes trabajadores. En los últimos años, estas organizaciones han devenido en fuerzas de presión para exigir estos derechos reuniéndose masivamente con alguna frecuencia como sucedió en septiembre de 2008 en Madrid con el Foro Social Mundial de Migraciones (FSMM).

¿Cómo se miden las remesas? Hay diversas metodologías para determinar la cantidad y frecuencias de envíos, además de sus impactos. Una forma es a través de los datos proporcionados por las instituciones financieras globales como el Banco Mundial, el BID, la OIM, y los propios países receptores a través de las Superintendencias de Bancos. A estos datos oficiales se deben agregar los procedentes de estudios independientes de investigadores sociales, económicos y políticos que desarrollan sus actividades desde la academia y desde las fundaciones privadas y centros de investigación. Para tener una información más precisa al respecto, el investigador debe generar sus propios datos y aplicar sus instrumentos de recolección y medición de datos hasta configurar las unidades de estudio, el área geográfica que se desea cubrir, la población objetivo y un cronograma de actividades que aseguren la recolección de datos o la producción etnográfica, estadística y documental. El objetivo del proyecto debe tener dos destinos: uno, académico y científico como medio de producción de conocimientos; el otro, es el más político, es decir, la aplicación de esos conocimientos a fines más pragmáticos que, en general, deben orientarse a lo que

llamaremos en el siguiente punto el afianzamiento del desarrollo humano como fin supremo de la investigación académica y aplicada.

Véase el diagrama 6 que explica cómo la remesa es un producto final de la interacción de varios factores internos y externos.

6.4. OBJETIVO CENTRAL: EL DESARROLLO HUMANO

Iniciamos esta última parte afirmando que la migración y las remesas por sí solas no crean desarrollo humano. Consecuentemente, es necesario incorporarlo dentro de un contexto dinámico, tanto interno como externo, local y global. El concepto de desarrollo humano, a diferencia de la concepción clásica del desarrollo, que aún privilegia el crecimiento económico y el avance tecnológico, se orienta a promover la ampliación de capacidades personales y colectivas. Se parte de la premisa de que cada persona nace dotada de capacidades propias como resultado de la herencia biológica, social y cultural. En general, estas capacidades humanas empiezan a desmovilizarse cuando la persona no tiene los estímulos externos familiares y sociales o porque los volúmenes de nutrición son deficientes como resultado histórico y estructural caracterizado por la inequidad, propia de nuestras sociedades y culturas.

¿Qué otros componentes, además de las remesas, contribuyen a la construcción del desarrollo? En primer lugar, están el capital social, el cultural, el humano, el físico y el medioambiental. Veamos cómo se interrelacionan: el capital humano es la persona, un producto de las interacciones de componentes educativos, la salud física y mental, además del trabajo. El migrante por sí solo es el capital humano más influyente porque no solamente produce el capital financiero (remesas), sino que su decisión de migrar está asociada a su imaginario de progreso y desarrollo económico, no solo personal sino familiar, comunitario y nacional. También se consideran capital humano a cada uno de los actores que cumplen funciones en los proyectos de desarrollo familiar y comunitario. Además, están los líderes de las instituciones locales y globales que son parte del proyecto. Es cierto que la desigualdad produce la desigual del capital humano; unos están en mejores condiciones que otros; la tarea principal del desarrollo humano es reducir esas diferencias al aumentar las capacidades a los que tienen menor educación formal, además de proveerles condiciones que aseguren mejoras en la salud mental y física.

El capital humano es parte del capital social porque este último constituye el contexto mayor, ya que está compuesto por las instituciones, a lo que a lo largo del libro hemos llamado acción colectiva. Cuanto más autonomía tienen las organizaciones, los resultados de los proyectos serán mejores porque le darán más poder, tanto a los individuos que lo conforman como a las instituciones. La primera tarea en el proceso de aplicación de los proyectos de desarrollo, que incluyen la migración y las remesas, es la identificación de las organizaciones (instituciones), tanto en los pueblos de origen como en los países de destino. Una vez identificadas se analizan sus fortalezas y debilidades, no solamente

organizativas, sino sus capacidades de gestión y trabajo con otras organizaciones estatales y/o privadas. Las organizaciones locales por sí solas no pueden tomar decisiones sobre el diseño y el proceso de aplicación y evaluación de los proyectos, sino que tienen que entrar en acciones conjuntas con las agencias estatales y/o privadas.

En los cuatro casos que hemos analizado, encontramos estas acciones interinstitucionales. El problema es cuando uno o más actores sociales, o institucionales se autoimponen mayores capacidades de centralidad y decisiones. Tampoco se puede conceder a cada uno de ellos igualdad porque crearía un caos. La tarea es otorgar roles específicos a cada uno para que el conjunto de estos puedan generar una estructura dinámica y funcional. Detrás de todas estas decisiones está el otro componente, el cultural que, a diferencia del social, analiza las visiones, ideas, concepciones, leyendas, mitos, ritos y todo aquel campo que tiene que ver con las subjetividades. Estos componentes son necesarios porque, en general, los proyectos de desarrollo rural o urbano-popular se aplican a poblaciones campesinas, indígenas, tribus, etcétera que tienen particularidades respecto a la sociedad y cultura urbana occidental. La tarea es incorporar todo ese sistema complejo para comprender la migración como el puente de vinculación de lo tradicional con lo moderno; del campo con la ciudad; de lo particular con lo general; y de lo local con lo global. Es difícil mantener el equilibrio entre estos dos extremos; sin embargo, la combinación del capital humano, con el social y el cultural nos puede conducir a este equilibrio en donde los excluidos puedan entrar a la modernidad sin dejar de lado su capital social y cultural que los hace distintos, pero que al mismo tiempo son parte de la diversidad en la globalización cultural.

Tanto el capital humano, el social y el cultural, por sí solos, tampoco generan desarrollo si no están vinculados al capital físico, como son; por un lado, las remesas con todos los subcomponentes a los que hemos hecho referencia, y; por otro, el medio ambiental, es decir, la relación que se establece entre el capital humano, el social y cultural con sus recursos como la tierra, el agua y otros recursos físicos como los minerales, bosques, canteras, animales domésticos y no domésticos, los recursos del subsuelo, los cultivos y todas las formas de vida orgánica y no orgánica. Cada pueblo cuenta con esos recursos, en mayor o menor grado distribuidos de manera relativamente equitativa o desigual; cuanto más desiguales son estos recursos, la sociedad y la cultura no son equitativas y son más proclives a los conflictos internos. De ahí la necesidad de identificar, no solamente las desigualdades, sino hacer que estas se reduzcan dando lugar a una mayor participación en la distribución de los recursos a los más pobres; por tanto, ampliar sus capacidades personales y colectivas.

Una forma eficaz de crear equidad es mediante la eliminación de los patrones de dependencia y dominación, así como las estructuras de patronazgo y clientelaje, características históricas y estructurales de nuestras sociedades rurales en América Latina, Asia y África. La aplicación del modelo presentado puede contribuir a este objetivo a través de la integración de lo social, cultural y el medio físico como requisitos inseparables, además de las remesas, consecuencia de la migración.

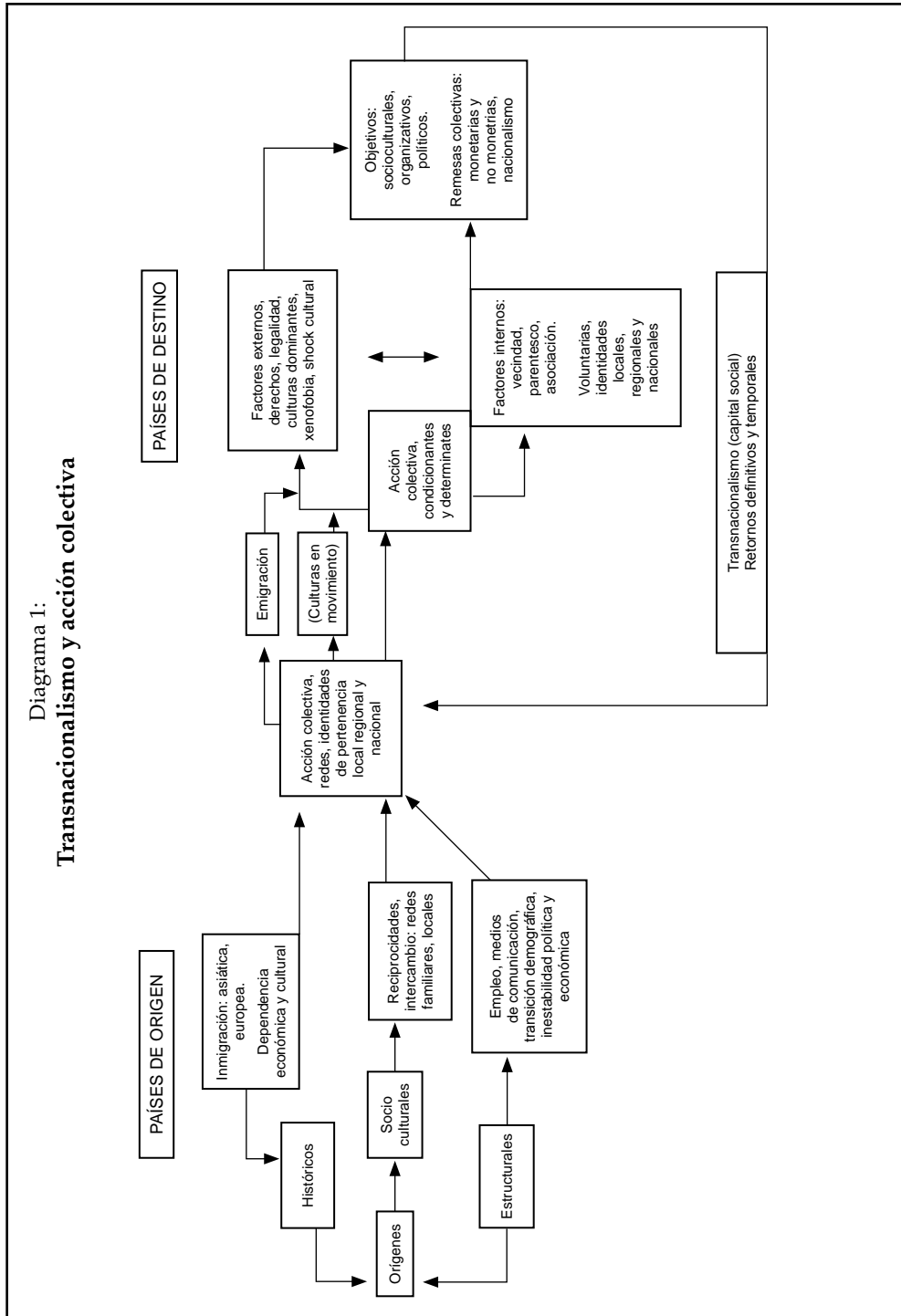
El desarrollo no es solo la consecuencia de la interacción de estos componentes, sino que es un proceso dinámico que se produce en el tiempo. Una vez que se logran los objetivos, aparecen otras necesidades que requieren de un seguimiento y evaluación de los costos y beneficios. En la teoría del desarrollo humano, estos costos y beneficios no pueden ser solo económicos o tangibles, sino que deben incluir la dimensión subjetiva que conduzca a la armonía entre el bienestar objetivo y subjetivo. Todos estos procesos, además de las evaluaciones por parte de los donantes y las instituciones particulares, deben ser hechas por los propios migrantes y los beneficiarios, quienes son los que disfrutan o no de los logros, y de tener la capacidad de continuar los proyectos una vez que las instituciones abandonen estos porque ellas están presentes mientras dura la financiación. Lo que planteamos es que, para evitar la dependencia externa, las instituciones deben, desde el principio, transferir conocimientos a las poblaciones beneficiarias, dándoles los poderes de decisión independientes; en consecuencia, los beneficiarios amplían sus capacidades para continuar con su propio desarrollo. No se puede confiar en la regularidad de las remesas porque dependen de las estructuras del empleo e ingreso en los países de destino; por tanto, pueden aumentar o reducirse. Esto ya está ocurriendo en la actualidad como consecuencia de la crisis económica global que afecta y afectará el empleo y el salario, como indican los reportes en los Estados Unidos de Norteamérica y los países de la Unión Europea, en particular, en España e Italia. Lo mismo ocurrirá con los países fronterizos, aunque los volúmenes de remesas de estos países son muy inferiores en comparación con los que provienen de los Estados Unidos de Norteamérica.

Lo que queremos demostrar es que el desarrollo humano no es un proceso aislado sino que está estructuralmente incorporado a procesos más globales; una desaceleración económica en los países de destino afecta directamente las políticas de empleo, esta a su vez afecta el ingreso del migrante; al afectar ese ingreso afecta también al volumen y la frecuencia de envíos de dinero. Esto, a su vez, incide directamente en los receptores, sean las familias o las comunidades que habiéndose adaptado a un volumen y frecuencia de remesas, ahora tienen que redefinir y rediseñar sus ingresos. Como consecuencia, las metas y productos a alcanzar en un período dado no podrán ser cumplidas o serán cumplidas parcialmente todas, estas variaciones se deben prever en los diseños de proyectos de desarrollo humano y crear las contingencias para reducir los impactos; uno de ellos es el manejo de los recursos internos volviendo a estrategias de vida antes de las migraciones internacionales para reducir esos impactos o crear alternativas de ingresos propios, tanto familiares como comunales que permitan reducir la emigración como alternativa, a veces única, en poblaciones rurales y sectores populares urbanos que permitan reducir la dependencia a las remesas.

Como resumen de lo expuesto, véase el diagrama 7.

Anexos

Diagrama 1:
Transnacionalismo y acción colectiva



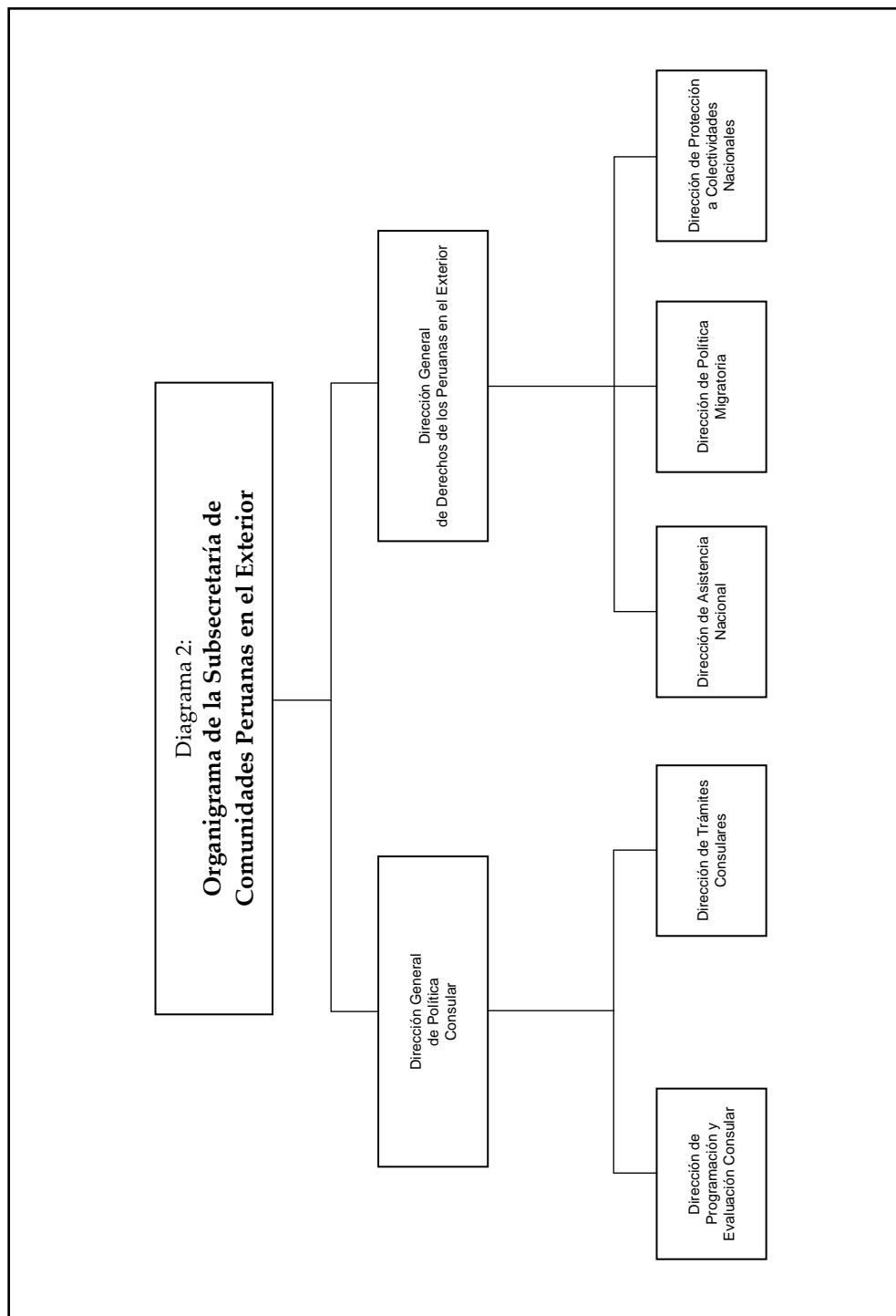


Diagrama 3:
Interacción del Proyecto Murcia-Cañar (España-Ecuador)

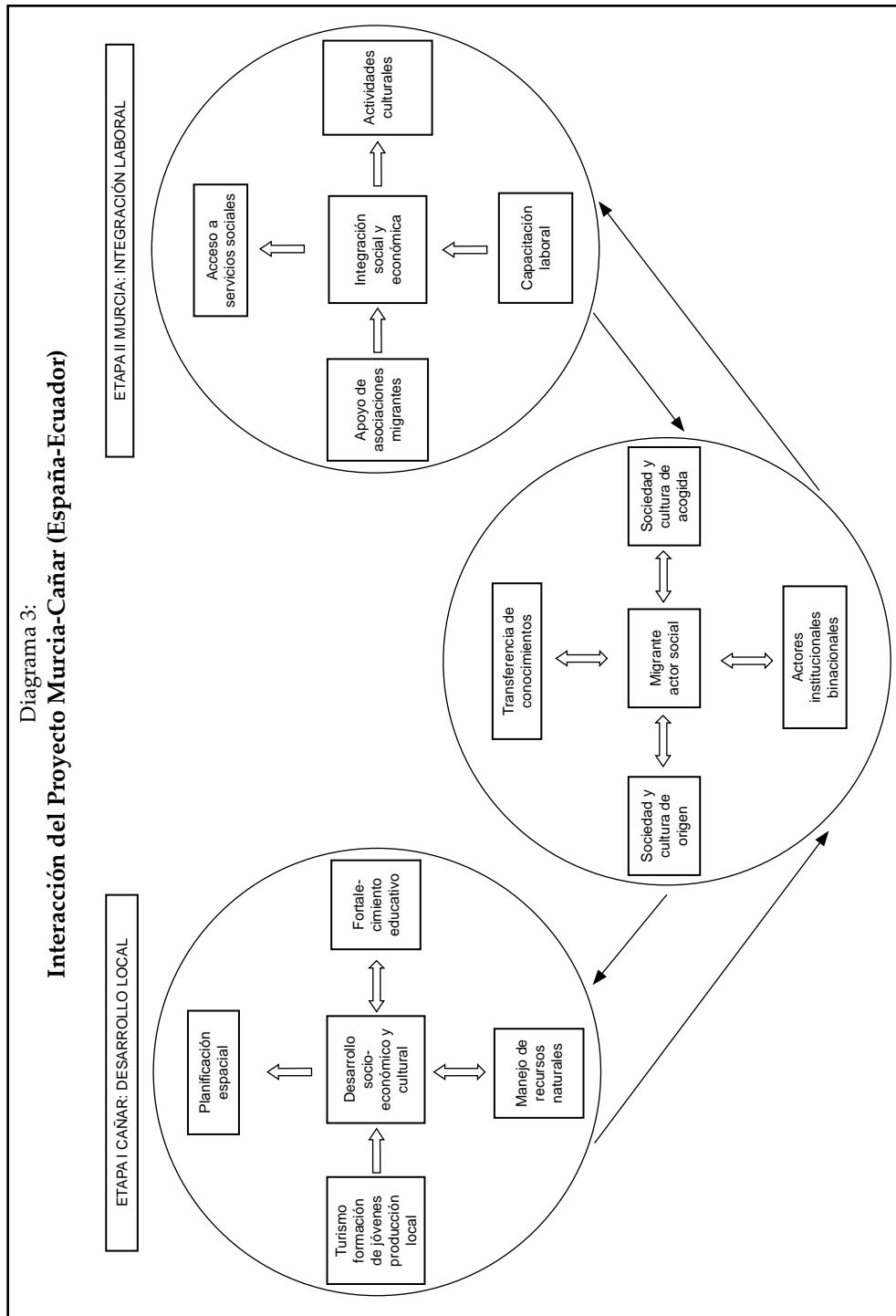


Diagrama 4:
Interacción del desarrollo comunal en Chaquicocha

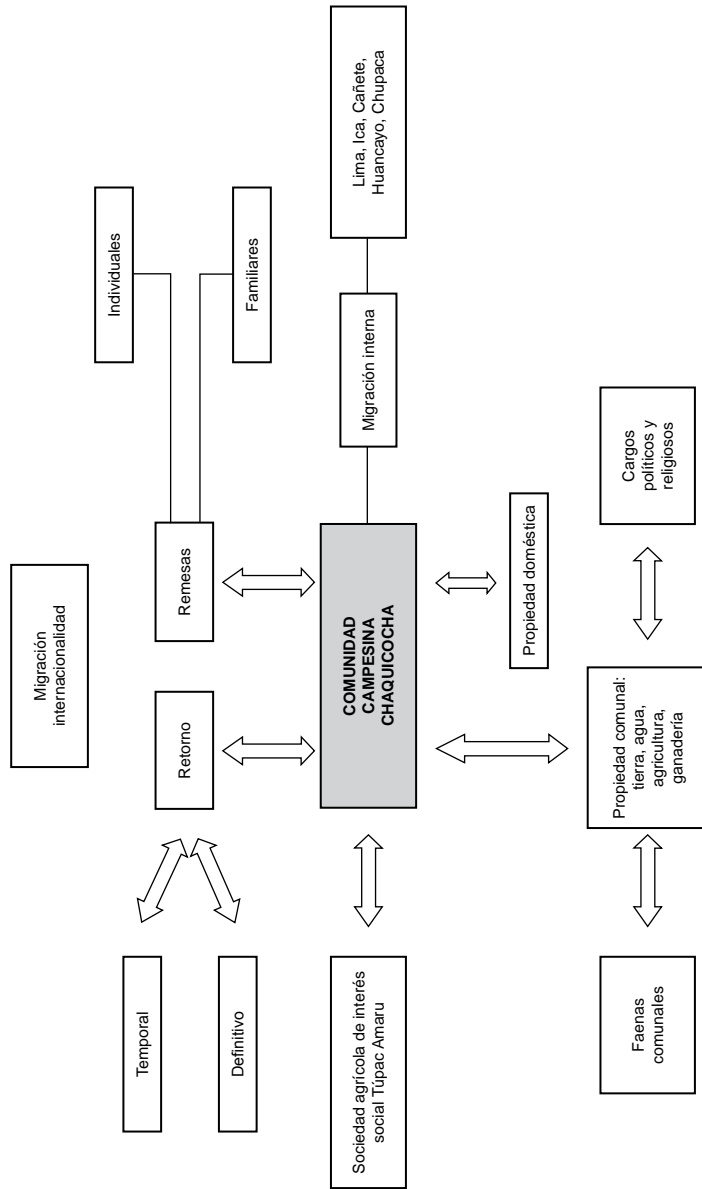


Diagrama 5:
El modelo de desarrollo: primera fase

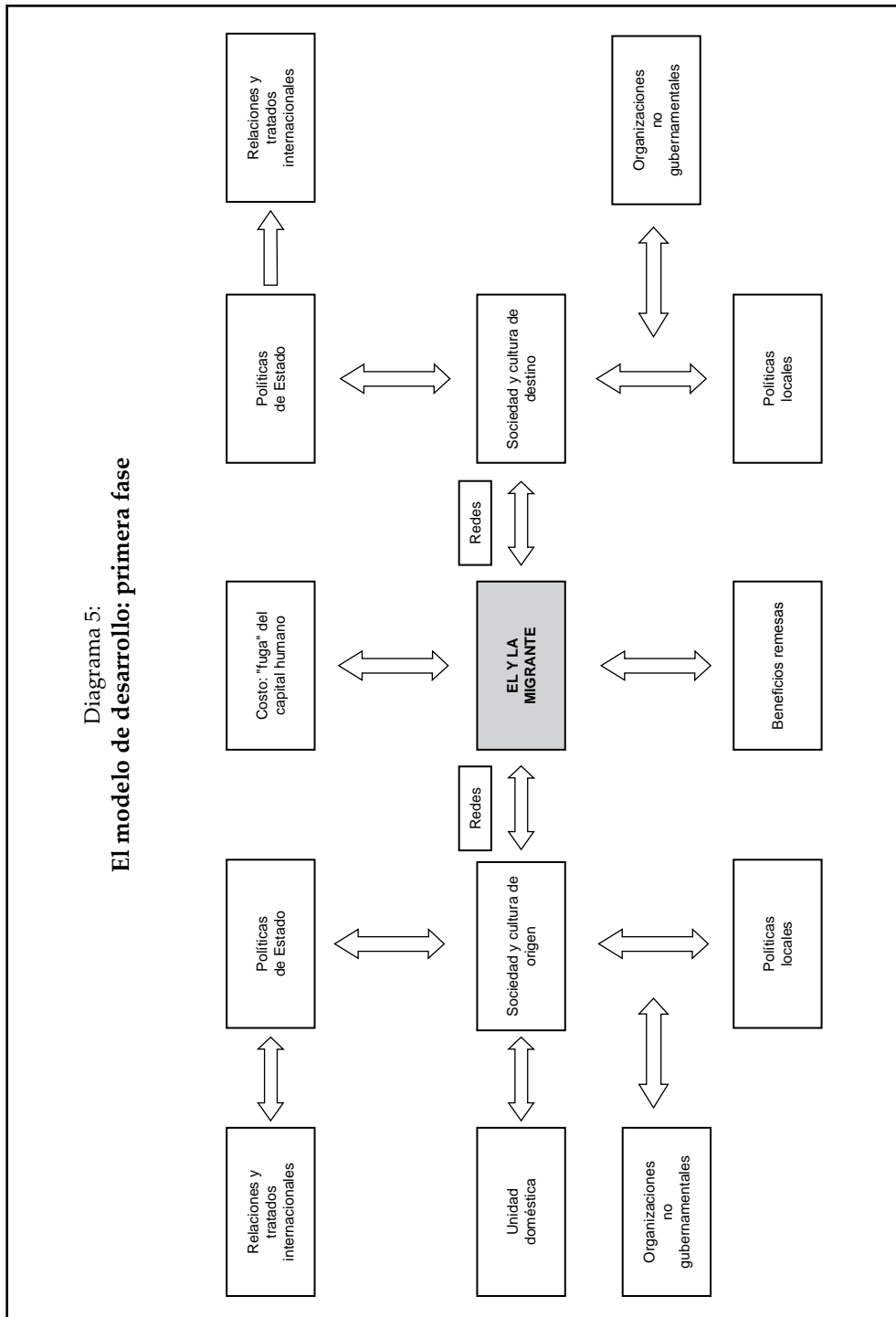
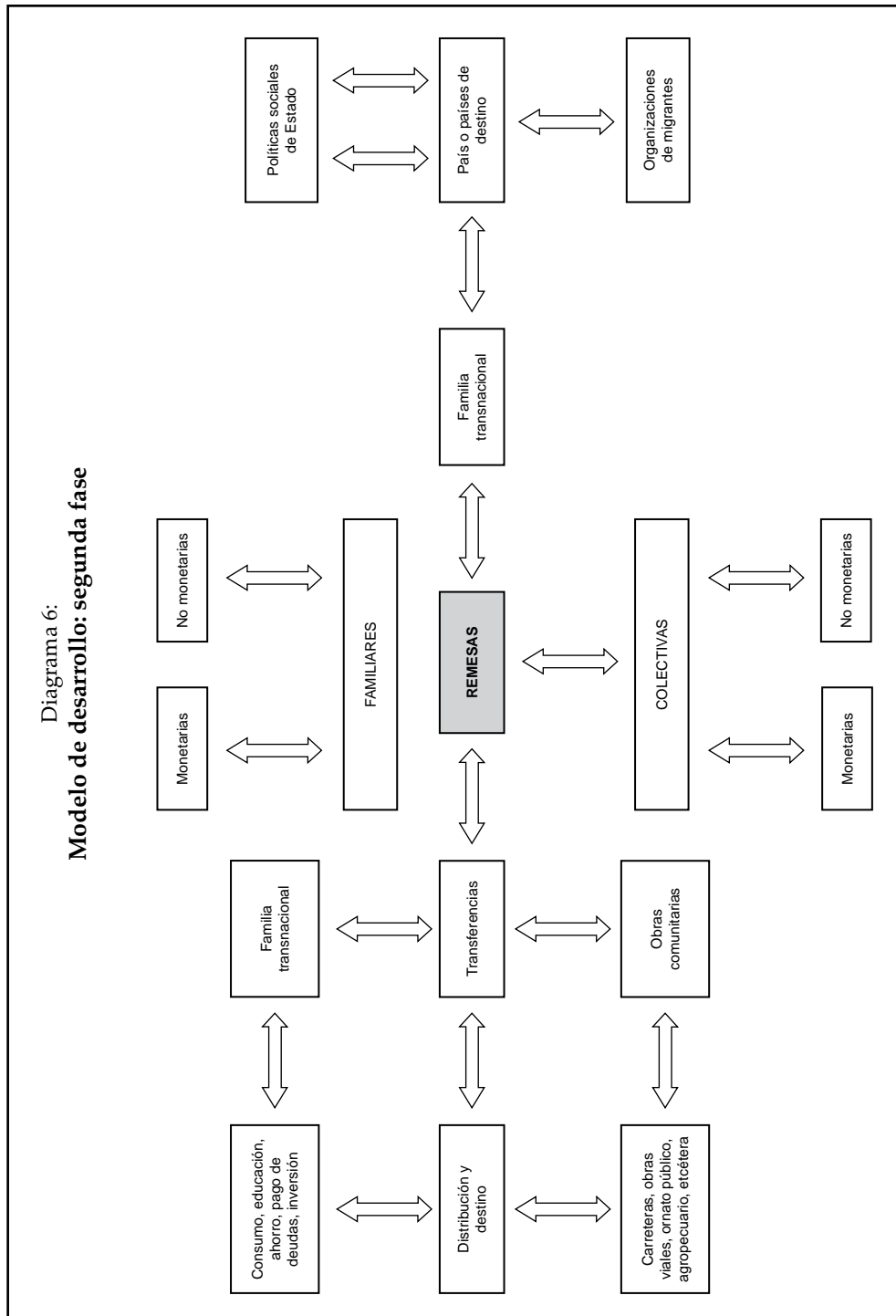
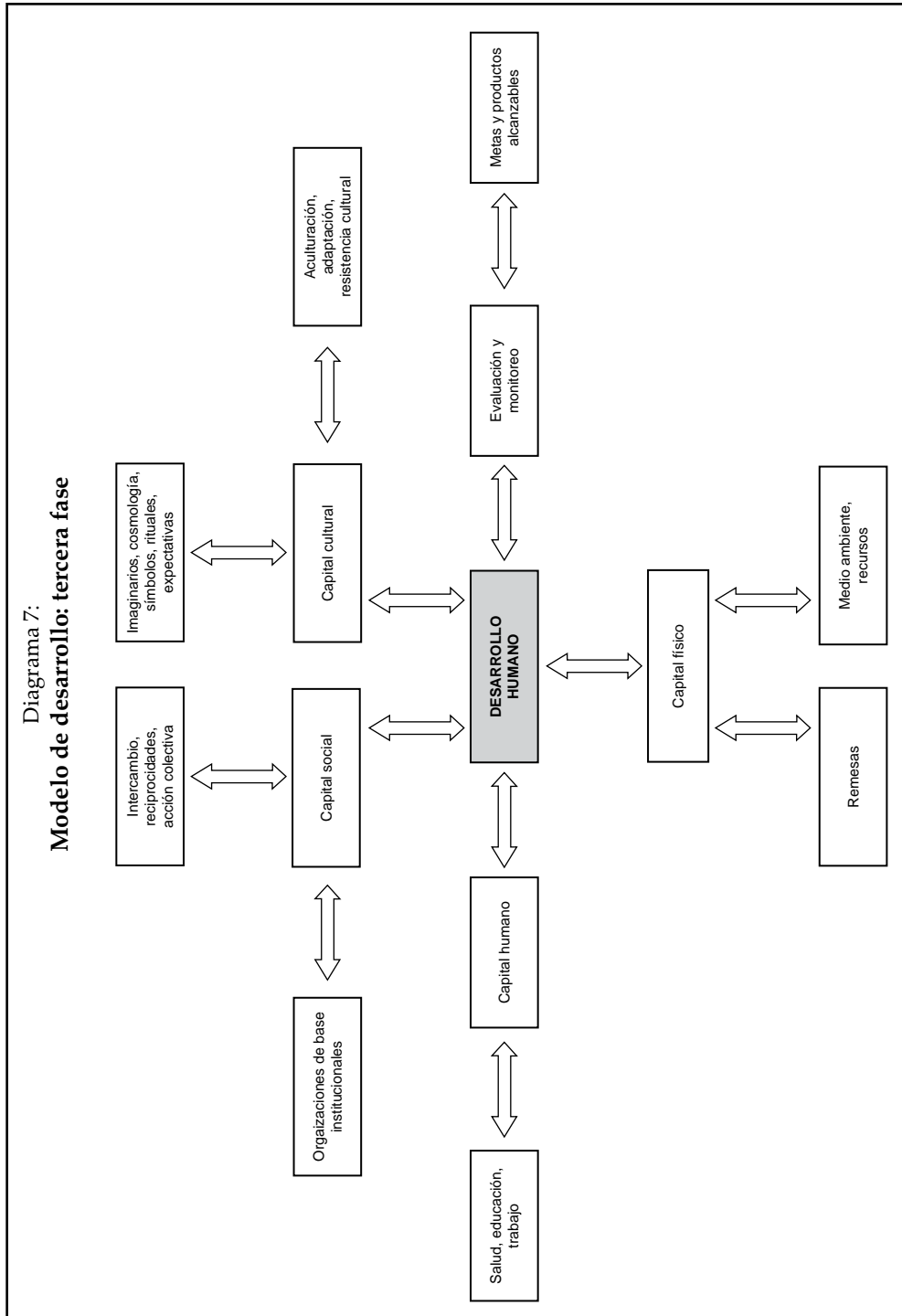


Diagrama 6:
Modelo de desarrollo: segunda fase





Bibliografía

ADAMS, Richard

1959 *A Community in the Andes: Problems and Progress in Muquiyanayo*. Seattle y Londres: University of Washington Press.

ALARCÓN, Rafael

2002 «The Development of Hometown Associations in the United States and the Use of Social Remittances in México». En *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Washington D. C.: Rowman Littlewood Publishers.

ALTAMIRANO, Teófilo

1990 *Los que se fueron: peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1992 *Éxodo: peruanos en el exterior*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1996 *Migración el fenómeno del siglo: peruanos en Europa-Japón-Australia*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2000a *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior: culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*. Volumen I. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2000b *Liderazgo y organizaciones de provincianos en Lima Metropolitana. Culturas migrantes e imaginarios sobre el desarrollo*. Volumen 2. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y PromPerú.

2006 *Remesas y nueva «fuga de cerebros»: impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

2007 *Balance of Payments Year Book 2003-2007*. Washington D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Banco Mundial

2008 *Migration and Development Brief*, n.º 8. Washington D. C.: Banco Mundial, Migration and Development Team.

CORCHADO, Alfredo y Ricardo SANDOVAL

2002 «México Aims for Expatriates and Persecuted». *Dallas Morning*, marzo 20.

CORTES, Almudena

2005 «La experiencia de codesarrollo Ecuador-España. Una aproximación a un transnacionalismo "desde el medio"». En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO, Migración, comunicación y desarrollo.

DIRECCIÓN DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN DEL PERÚ

2007 *Características de los migrantes internacionales, hogares de origen y recepción de remesas*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática y Organización Internacional para las Migraciones.

ESCOBAR, Gabriel

1973 *Sicaya: cambios culturales en una comunidad mestiza andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

2008 *Balance of Payments Year Book*. Washington: Fondo Monetario Internacional.

GARCÍA-ZAMORA, Rodolfo

2003 «Migración remesas y desarrollo local». Tesis de doctorado. México D. F.: Universidad Autónoma de Zacatecas.

GARZA, Rodolfo de la y Lindsay Bryan LOWELL (eds.)

2002 *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Nueva York y Oxford: Rouwena and Littlefield Publishers Inc.

GEORGES, Eugenia

1990 *The Making of a Transnational Community*. Nueva York: Columbia University Press.

GOLDRING, Luin

2002 «The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries and Participation». *Latin American Research Review*, n.º 37.

HOYOS-ZÁRATE, Germán (ed.)

2002 *Remesas de los mexicanos y centro americanos en Estados Unidos: problemas y perspectivas*. México D. F.: Miguel Ángel Porrúa.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

2007 *Estadística de la migración de peruanos 1990-2007*. Lima: Dirección General de Migraciones y Naturalización, y Organización Internacional para las Migraciones.

LAYTE, Julian

1976 *Industrial Development and Migrant Labour*. Manchester: Manchester University Press.

LEGRAIN, Phillipe

2002 *Immigrants: Your Country Needs Them*. Princeton: Princeton University Press.

LONG, Norman y Bryan ROBERTS

1984 *Miners, Peasants and Entrepreneurs: Regional Development of Perú*. Cambridge: Cambridge University Press.

MACKENSIE, Daniel

2006 «Beyond Remittances: The Effects of Migrations on Mexican House Holds». En Caglar Osden y Maurice Schiff (eds.). *International Migration, Remittances and The Brain Drain*. Washington D. C.: The World Bank.

MAIMBRO, Samuel y Dillip RATHA (eds.)

2005 *Las remesas: su impacto en el desarrollo y perspectivas futuras*. Washington D. C.: Banco Mundial.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES

1985 *Informe anual*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.

OROSCO, Manuel

2000a *Remittances and Markets: New Players and Practices*. Washington D. C.: Inter American Dialogue.

2000b «Latino Hometown Associations as Agent of Development in Latin America». En *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Washington D. C.: Rowman Littlefield Publishers.

PAERREGAARD, Karsten

2008 *Peruvians Dispersed*. Maryland: Lexington Books.

PEW HISPANIC CENTER

2008 «Mexican Immigrants in the United States». <<http://pewhispanic.org/files/factsheets/47.pdf>>.

PORTES, Alejandro; Cristina ESCOBAR y Alejandra WALTON

2006 «Organizaciones de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo». *Migraciones y Desarrollo*, n.º 6.

RATHA, Dillip y otros

2008 «Outlook for Remittances Flows 2008-2010». *Migration and Development Brief*, n.º 8.

ROMERO, Raúl

2001 *Debating the Past: Music, Memory and Identity in the Andes*. Oxford: Oxford University Press.

SEN, Amartya

1985 *Commodities and Capabilities*. Oxford: Oxford University Press.

1999 *Development as Freedom*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.

UQUILLA, Jorge y otros

2005 *Exclusión social y estrategias de vida de los indígenas urbanos en Perú, México y Ecuador*. Washington D. C.: Banco Mundial.



migración, remesas y desarrollo en **TIEMPOS DE CRISIS**

Es una nueva publicación de Teófilo Altamirano Rúa en la que el autor vuelve a trabajar el tema de las migraciones; aunque, en esta publicación, lo hace desde una perspectiva distinta y considerando el contexto de la crisis económica mundial. En esta ocasión, analiza las siguientes cuatro categorías analíticas mutuamente dependientes y que se hallan presentes en la actualidad: el nuevo perfil predominante de las migraciones internacionales o la movilidad humana como parte de la globalización sociodemográfica y económica contemporánea; las remesas como el producto más tangible de las migraciones; el desarrollo humano como producto de la vinculación de las migraciones con las remesas y; finalmente, la crisis económica y financiera y el modo en que esta afecta el flujo de la movilidad humana, las remesas y el propio desarrollo en las comunidades, pueblos y ciudades de donde proceden los migrantes internacionales.

Para abordar estas nuevas categorías, el autor expone las nuevas disposiciones que asumen los países de destino como parte de sus políticas internas e internacionales; asimismo, recurre a sus propias investigaciones realizadas a lo largo de todo el 2008. Además, expone cuatro modelos de desarrollo que en la actualidad se llevan a cabo en tres países distintos. Estos últimos estudios muestran de manera concreta las grandes posibilidades y las limitaciones para vincular la migración con las remesas y el desarrollo en el nuevo contexto global. El autor asume que es posible el desarrollo humano en un contexto de crisis como el que experimentamos ahora.

1994 - 2009
CAIRO/15

Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis / Teófilo Altamirano Rúa
Lima: PUCP-CISEPA, 2009.

